

**JUVENTUD MISAK MISAK EN LOS TIEMPOS ACTUALES: UN
ACERCAMIENTO ETNOGRÁFICO A LAS CONSTRUCCIONES DEL SER MISAK EN
UN GRUPO DE JÓVENES LLAMADOS “JÓVENES AISO” DEL RESGUARDO DE
GUAMBIA SILVIA-CAUCA 2020-2022**



Universidad
del Cauca

INGRI YULIANA TROCHEZ MONTANO

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

POPAYÁN

2023

**JUVENTUD MISAK MISAK EN LOS TIEMPOS ACTUALES: UN
ACERCAMIENTO ETNOGRÁFICO A LAS CONSTRUCCIONES DEL SER MISAK EN
UN GRUPO DE JÓVENES LLAMADOS “JÓVENES AISO” DEL RESGUARDO DE
GUAMBIA SILVIA-CAUCA 2020-2022**



Universidad
del Cauca

INGRI YULIANA TROCHEZ MONTANO

MONOGRAFÍA DE GRADO PARA OPTAR EL TÍTULO DE ANTROPÓLOGA

DIRECTORA:

GENY KATERINE GONZALES CASTAÑO

UNIVERSIDAD DEL CAUCA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA

POPAYÁN

2023

NOTAS DE ACEPTACIÓN

Directora

Firma de jurado

Firma de jurado

Firma de jurado

Popayán 1 de Diciembre del 2023

DEDICATORIA

A mi madre Ana Lucia y mi padre Miguel que, desde su amor, consejos y sus formas de ser ha estado apoyándome, guiándome y dándome fuerzas en cada paso de mi vida, quienes son mi más grande motivación de salir adelante y mi amor más sincero a ellos, agradecida por tenerlos presentes de mi vida, por sus enseñanzas, gracias por todo, por tanto, son mi vida entera, mi mundo.

A mis queridos hermanos, Leydi por ser mi compañía y apoyo en toda la etapa universitaria, a Eduin y Ary, que desde su ser me han estado presentes, a mi hermano Jhon que desde el cielo ha estado dándome fuerzas y sé que está orgulloso, hermanos y hermana a quienes amo mucho y son mi orgullo.

A mi compañero de vida, Manuel por brindarme su amor bonito y sincero, por el apoyo, amistad, consejos, regaños y estar ahí 24/7 dándome ánimos, por no dejarme desfallecer en tiempos de crisis, le estaré toda mi vida agradecida, por tanto, por todo.

A mis amores intensos mi Saimon, Kiara, Odie mis compañeros más fieles en los días y noches de escritura.

AGRADECIMIENTOS

Primero a Dios y todos los espíritus de la naturaleza por ser un refugio y una guía espiritual en el camino de lograr culminar y ser antropóloga.

A mí por no desfallecer, a pesar de las dificultades que se presentaron en este caminar, por superar cada uno de los problemas, con lágrimas, risas, las cuales me motivaron a creer en misma y demostrar que soy capaz de todo a mí y a todo el mundo. Todo este caminar, tejer tuve la bendición de contar con mis padres, hermanos, mi compañero de vida, mis perros, siendo un proceso compartido, por ello dedico y agradezco a cada uno de ellos por ser pilares en mi vida.

Agradezco a mi directora de tesis Geny Gonzales por confiar, creer en mí y brindarme su apoyo y guiarme en obtener un mejor resultado en este trabajo de grado.

A la Universidad del Cauca, en especial a la antropología por formarme profesionalmente y por coincidir con compañerxs y amigos quienes también ayudaron a cambiar mi pensamiento, ver las cosas más allá, ser más observadora, tener un sentido crítico de las cosas, y a fortalecer mi ser misak, quienes han estado presentes en toda la etapa universitaria y en mi vida.

A mi querida profesora Yohana Orjuela por ser mi lectora, brindarme su apoyo, y ser tan especial, querida en este proceso.

Finalmente, al grupo de *jóvenes AISO, Nunakchak* quienes, con su amistad y colaboración, aportaron a que este trabajo pudiera culminarse de la mejor manera, mis más sincero cariño, aprecio y agradecimientos.

TABLA DE CONTENIDO

	Página
RESUMEN	10
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO UNO	15
1.1 Contexto general	15
1.2 Marco Teórico.....	31
1.3 Metodología.....	42
CAPÍTULO DOS	50
2.1 Una historia que se escribe con la tierra	50
2.2 La recuperación de tierras y la construcción del Ser.....	56
2.3 El ser misak de los jóvenes	58
2.4 La historia familiar.....	66
CAPÍTULO TRES	83
3.1 ¿Cómo definimos nuestra identidad?.....	83
3.2 El vestido propio en la vida de los jóvenes	91
3.3 El Namui Wam	101
CAPÍTULO CUATRO	110
4.1 Cambios en los espacios de socialización.....	111
4.2 Reconfiguración de los ritos de paso	115

4.3	El Mayelei y Lata Lata en la actualidad.....	125
4.4	Los conflictos entre generaciones	134
4.5	El tejer del ser misak con el grupo de jóvenes	136
	CONCLUSIONES.....	156
	REFERENCIAS VOCES (ENTREVISTAS-GRABACIONES)	164
	REFERENCIAS	167

LISTA DE TABLAS

	Página
Tabla 1 <i>Datos del grupo de jóvenes AISO</i>	45
Tabla 2 <i>Datos de mi familia Trochez Montano</i>	49
Tabla 3 <i>Etapas de la vida consideradas por E. Erikson en su teoría psicosocial del desarrollo humano</i>	83

LISTA DE FIGURAS

	Página
Figura 1 <i>Mapa del Resguardo de Guambia</i>	16
Figura 2 <i>Piunø-Pishau, chumbada delante de la creciente</i>	19
Figura 3 <i>Mapa de percepción de memoria de las autoridades ancestrales perteneciente a la confederación de los Pubenenses, antes de la conquista</i>	23
Figura 4 <i>Shures que llegaron a gobernar en el territorio ancestral en el Valle de Pubenza</i>	25
Figura 5 <i>Mapa del municipio de Silvia Cauca</i>	28
Figura 6 <i>Mapa Identitario del pueblo misak</i>	38
Figura 7 <i>Vista Panorámica del Resguardo de Guambía</i>	51
Figura 8 <i>Primer Asamblea del pueblo Guambiano, 1980</i>	55
Figura 9 <i>Grupo de jóvenes nunakchak (AISO)</i>	62
Figura 10 <i>Las ofrendas Misak</i>	73
Figura 11 <i>Foto-collage de mi familia Trochez Montano</i>	76
Figura 12 <i>Grupo de jóvenes nunakchak en compañía de mayores</i>	90
Figura 13 <i>Mujeres terrajeras del Chimán (1950)</i>	93
Figura 14 <i>Cabildo Ancestral de Guambia 1935</i>	93
Figura 15 <i>El vestido propio en la actualidad</i>	95
Figura 16 <i>Jóvenes misak en el pueblo de Silvia</i>	97

Figura 17 <i>Nakchak</i>	112
Figura 18 <i>Niño (unø) con el cabo de la pala participando de la minga. Santiago de Guambia.</i>	127
Figura 19 <i>Mujeres pelando papa para el almuerzo en la minga en la casa del Cabildo de Guambia- Santiago.</i>	133
Figura 20 <i>Collage derribamiento de estatuas por el Movimiento AISO</i>	137
Figura 21 <i>Jóvenes nunakchak (AISO) participando en la minga en Bogotá</i>	138
Figura 22 <i>Toma pacífica del aeropuerto El Dorado, Bogotá</i>	139
Figura 23 <i>Ritual de siembra del agua en Cerro Seco, Ciudad Bolívar Bogotá</i>	140
Figura 24 <i>Jóvenes nunakchak (AISO) en la posesión del cabildo misak Nukøtrak Bogotá</i> ..	141
Figura 25 <i>Jóvenes nunakchak (AISO) presentando la danza propia misak en la posesión de las nuevas autoridades del Resguardo de Guambia</i>	142
Figura 26 <i>Jóvenes nunakchak (AISO) presentando la danza propia en la posesión del cabildo de Nuevo Amanecer-Huila</i>	143
Figura 27 <i>Laguna del Abejorro-Mawei pisu</i>	145
Figura 28 <i>Jóvenes nunakchak (AISO) en el manifiesto público en el morro de Tulcán, Popayán</i>	146
Figura 29 <i>Jóvenes nunakchak (AISO) escuchando al Taita Luis Felipe Muelas sobre la historia antigua del ser misak en la Casa Payan</i>	147
Figura 30 <i>Reunión de jóvenes nunakchak (AISO) en Sierra Morena Guambia</i>	151
Figura 31 <i>Grupo de jóvenes nunakchak (AISO) acompañando la posesión de las nuevas autoridades del Cabildo de Guambia</i>	152
Figura 32 <i>Jóvenes nunakchak (AISO) junto a las autoridades en el morro de Tulcán</i>	154

RESUMEN

Esta investigación etnográfica con el grupo de jóvenes *Nunakchak* o AISO (Autoridades Indígenas del Sur Occidente), y con mi familia Trochez Montano, va enfocada en la construcción del ser misak, desde nuestro origen, luchas, que tuvieron los primeros en el Valle de Pubenza, los pishau. Se expone cómo inicia el despertar de nuestros abuelos, tras siglos de estar sometidos por los terratenientes, y bajo la consigna “recuperar la tierra para recuperarlo todo”, inicia una nueva historia de lucha, de recuperación de todo, de ese ser misak.

Por otro lado, las técnicas utilizadas fue etnografía, observación participante, entrevistas, diario de campo, historia de vida para el caso de mi familia, evidenciando como actualmente el grupo de jóvenes expresan su ser misak; dado que mi historia familiar es base para entender las nuevas construcciones del ser; cómo se identifican; como el vestido y el idioma propio- *namui wam*, está presente en sus vidas; los cambios en espacios de socialización en las familias misak, el fogón- *nakchak*, la minga, donde se transmitía por la oralidad todo lo relacionado al ser misak, la reconfiguración de los ritos de paso en los jóvenes, los principios de *lata lata* (igualdad) y *meyelei* (del que hay para todos). Y algunas razones del por qué hay diferencias, conflictos entre generaciones. Finalmente, todo el proceso, que se tejió con el grupo de jóvenes.

Palabras clave: juventud, ser misak, juventud misak, conflictos intergeneracionales, identidad.

INTRODUCCIÓN

El pueblo misak en su proceso de lucha a lo largo de los años por preservar y respetar su ancestralidad en el Valle de Pubenza, como pueblo indígena originario se ha caracterizado por mantener su ser misak, su relación con la naturaleza, el trabajo de la tierra, junto a las costumbres, origen, tradiciones, maneras de ver el mundo, pensamiento y demás características que nos diferencian de otro pueblo indígena de Colombia y del mundo. En ese sentido, el ser misak se ha mantenido y construido a lo largo de los años en su relación del día a día con el territorio, así pues, lo que nos identifica y caracteriza va muy ligado a la cotidianidad de cada misak, en lo que pensamos, trabajamos, cultivamos, fabricamos, hacemos, creemos, aprendemos, etc., relacionado en cada etapa del ciclo de vida del misak.

Gracias a nuestros mayores hemos pervivido en el tiempo y espacio, y con su sabiduría y conocimientos tejiendo por el buen vivir del pueblo misak. Por esta razón, y en aras de reconocer el ser misak con el grupo de jóvenes, iniciamos este tejer acompañando, aprendiendo de las luchas que han tenido y tienen nuestras autoridades a nivel *nunakchak*¹ y como Movimiento de Autoridades Indígenas del Suroccidente -AISO.

De esta manera, esta investigación se divide en cuatro capítulos donde se expone el sentir de este grupo de jóvenes en su día a día como misak. Y responde a la pregunta de investigación, ¿Cómo se evidencia en la juventud misak las construcciones del “ser misak” y los cambios o transformaciones de la identidad en el grupo de jóvenes llamados “jóvenes AISO” del resguardo de Guambia Silvia-Cauca 2022?, que al hacer campo se extiende el tiempo en que se realizó la

¹ Fogón mayor que reúne a los 22 cabildos ubicados en los siete departamentos (Cauca, Putumayo, Huila, Valle del Cauca, Bogotá, Caquetá, Meta).

investigación, es decir, del año 2021 al 2022. Además, el acompañamiento fue solo de jóvenes de diferentes resguardos a nivel *nunakchak*, porque, si hablamos de jóvenes AISO, tendrían que haber hecho parte jóvenes del pueblo nasa y pijao, ya que estos pueblos hacen parte del movimiento AISO.

En esta línea el objetivo general, se encamino en identificar en la juventud misak las construcciones del “ser misak” y los cambios o transformaciones de la identidad en el grupo de jóvenes llamados “jóvenes AISO” del resguardo de Guambia Silvia-Cauca en el año 2020 al 2022. Y los objetivos específicos, basados en analizar las concepciones del ser misak en el grupo de jóvenes; describir como definen su identidad; explicar los cambios o transformaciones del ser misak en los dos contextos etnográficos; demostrar la resignificación cultural en los jóvenes AISO, pero a lo largo del texto se cambia por demostrar los nuevos sentires frente al ser misak, identidad, al vestido propio, *namui wam*, los espacios de socialización, los ritos de paso y principios del misak *mayelei* y *lata lata*, cambiando el termino cultural, por ser misak y abordando esos nuevos sentires en el grupo de jóvenes. Y al final se agrega relatar el tejer con el grupo de jóvenes, que fue fundamental para entender todo el proceso de trabajo de campo y así responder a la pregunta y objetivos de investigación de esta monografía.

Por consiguiente en el primer capítulo, se expone el contexto general del pueblo misak, su ubicación geográfica, límites, número de habitantes en el municipio de Silvia Cauca, su idioma propio *namui wam*, y en aras de seguir demostrando nuestra ancestralidad en el Valle de Pubenza, y de mantener que somos de estas tierras, que nacimos y seguimos tejiendo la unidad y el buen vivir para seguir existiendo como pueblo originario de Colombia. Además, el contexto del grupo de jóvenes *nunakchak* (AISO), y el contexto de mi familia Trochez Montano, explicando el proceso que se dio para realizar esta investigación etnográfica. Segundo se expone

el marco teórico para sustentar desde la antropología social, desde los conocimientos propios de los mayores, taitas, tatas, mamas misak el estudio del ser misak en ambos contextos etnográficos. Finalmente, se muestra la metodología utilizada, importante para el desarrollo y finalización de esta investigación.

En el segundo capítulo, se hace una reseña histórica del proceso de lucha por la tierra, y como desde el mandato “recuperar la tierra para recuperarlo todo”, inicia la recuperación de todo el ser misak, en comunidad por medio de la minga y asambleas donde se organizaron para hacer valer los derechos como pueblo indígena originario, ante los colonizadores, terratenientes que por años usurparon las tierras de nuestros *pishau- piunø* los primeros de estas tierras que nacieron de las lagunas, del aroiris, de la naturaleza. Por otro lado, se describe el sentir del ser misak en el grupo de jóvenes *nunakchak* (AISO), y por último la historia familiar de mi abuelo materno Misael Montano, mis padres Ana Lucia Montano y Miguel Antonio Trochez y mi persona Ingri Trochez, en aras de mostrar las motivaciones para hacer esta investigación, de reencontrarme, conocer y fortalecer mi ser misak por medio de la academia y el caminar junto a los mayores, taitas, mamas, autoridades.

En el tercer capítulo, se expone cómo las y los jóvenes de este grupo se identifican, de acuerdo a su caminar dentro y fuera del territorio, además como el vestido propio, el idioma propio-*namui wam*, hacen parte de su vida, y como ha sido su proceso de aprendizaje, el significado que tienen cada uno sobre lo anterior. Donde se demuestra que como grupo de jóvenes prevalece en sus vidas, aspectos del ser misak.

El cuarto capítulo, está enfocado en mostrar los cambios en los espacios de socialización, de encuentro entre familia, vecinos, y el resto de comunidad, los cuales se están dejando atrás

por diferentes situaciones, como que el fogón, *nakchak*, se esté dejando en un lado, que ya la tradición oral alrededor del fogón, donde los mayores, padres, abuelos transmitían el ser misak, no estén tan presente en las familias. Y los cambios, transformaciones en los ritos de paso, es decir, cuando llegan a la etapa de juventud se les realiza una serie de rituales, para que tanto hombres y mujeres para recibir el nuevo ciclo de vida, para vivir en armonía, equilibrio con todo su entorno, además, es una forma de mostrar respeto a los seres de la naturaleza, por medio de las armonizaciones con plantas medicinales, y una manera de enseñar, guiar por medio de las plantas a vivir como misak y como persona.

También, que dos de los principios fundamentales del misak, *lata lata* (igualdad) y *mayelei* (hay para todos), se esté olvidando, porque, la práctica donde se muestra como lo es el *alik* (minga) en familia y comunidad, ya que no se vea como antes, ahora más de una persona piensa en obtener un beneficio individual, económico, pero no el beneficio comunitario.

Finalmente, se presentan algunas razones del porqué existe un conflicto entre generaciones y como inició el tejer con el grupo de jóvenes, en qué espacios se acompañó como jóvenes misak *nunakchak* y AISO, espacios que ayudaron a fortalecer el ser misak en todos, y dieron bases para investigar, aprender por medio de esta etnografía, y se exponen las conclusiones de este tejer del ser misak.

CAPÍTULO UNO

1.1 Contexto general

La comunidad misak, también conocidos como guambianos, actualmente, el mayor asentamiento misak se encuentra en el municipio de Silvia, al noroccidente del Departamento del Cauca, ubicado a 59 kilómetros del municipio de Popayán. Entre las comunidades indígenas asentadas en este municipio se encuentran los resguardos como Guambia o *Wampia*², Quizgó, Ambaló, Pitayó, Quichaya y Tumburao, con un total de 28.200 personas que se autorreconocen como indígenas, para el caso de la población que se reconocen como misak son 19.542 personas (DANE, 2018), su principal autoridad es el cabildo, “el cual ejerce el mandato en el ámbito territorial del resguardo con funciones como el control social, administrativo, ambiental y económico” (Tunubala y Muelas, 2008, p.92). Y se fundamenta en el deber y derecho mayor de origen “Misak Ley”, la ley 89 de 1890, la Constitución Política de Colombia de 1991 y el Convenio 169 de la OIT, el auto 004 y la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos Indígenas de la ONU.

Es uno de los 50 cabildos que hacen parte del Movimiento de Autoridades Indígenas del Sur Occidente (AISO³), y uno de los 22 cabildos ubicados en los siete departamentos (Cauca, Putumayo, Huila, Cali, Bogotá, Caquetá, Meta), agrupados como *Nunakchak* (fogón mayor). Nuestra lengua es el *namui wam* o conocida desde la lingüística como *nam trik*, que también es hablado en los resguardos de Quizgó, Ambaló y Totoró, siendo Guambia quien cuenta con

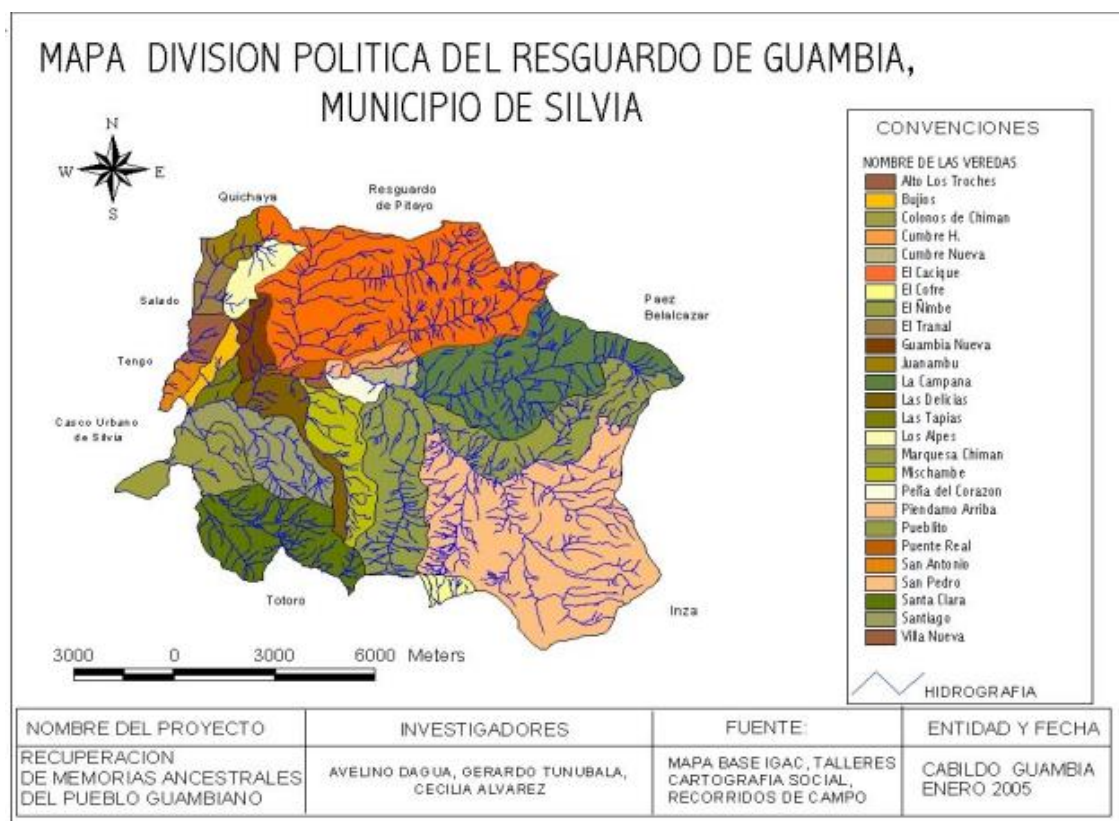
² Wampia, cuando se hace referencia a Guambia, sabemos muy bien que desde la toponimia y la antroponimia Misak, es Wampia, seguramente cuando al cronista le llegaron las noticias sobre los **Wampi**, dedujo la terminología **wamza** o Guámbia; en otros términos, desde este momento los **namui misak** quedaron con la nominación de Guambianos y no **wampi**, que ya sabemos que significa **Wam** voz de los mayores y **Pi** agua: *La voz de los hijos del agua*. (Dagua, et al., 2012, p. 66)

³ De este movimiento hacen parte el pueblo Misak, Pijao y nasas.

mayor número de hablantes (Causaya, 2017). Además, hacen parte de la “familia lingüística Barbacoa” (Landaburo, 2005, p.6).

Figura 1

Mapa del Resguardo de Guambia



Fuente: Dagua, et al., (2012, p.29).

Desde mucho antes de la llegada de la conquista española, antiguamente era liderado por los *Pishau* o *Piunø* que son nuestra misma gente, nacieron de la propia naturaleza, del agua, donde surgieron los primeros misak, ellos vienen de *pishimisak*⁴ que los crío con sus propios

⁴ Pishimisak o duende, vive en las montañas; quien es el dueño del agua y de todo. El enseña a cultivar a través de sus propios alimentos silvestres, y enferma a través de diferentes seres naturales, a quien no le hace caso. Hace

alimentos, quienes gobernaban desde su autonomía y legitimidad como primeros habitantes de estas tierras. La invasión produjo el genocidio de la Confederación Pubenense, pérdida cultural, espiritual, robo de su territorio, etc. Estos hechos causan profundas heridas sociales y a la memoria colectiva del pueblo Misak, pues su ser misak fue destrozado y arrinconado en las grandes montañas, actualmente Silvia, Cauca.

Es decir que como misak, venimos de las lagunas ñimbe (hembra) y Piendamó (macho), estas dos lagunas se unen en un punto para dar origen a los *Pishau-Piunø*, llamados *illimpi* y *mama keltsi*⁵, su esposa de ahí nacen sus hijos, “Payan, Piendamú, Calambás, Tumpe, Tesha de la estrella, Karamaya, Manuela y Dominga” (Tunubala, Muelas, 2008, p. 61). Los cuales ocuparon diferentes espacios en el territorio, de estos grandes líderes venimos los misak. Y de manera más clara en el libro *somos raíz y retoño*, Dagua, Aranda y Vasco (1999) cuentan que:

Primero era la tierra... y eran las lagunas.... grandes lagunas. La mayor de todas era la de Piendamú, en el centro de la sabana, del páramo, como una matriz, como un corazón. El agua es vida. De ella resultan cosas buenas y cosas malas. Allá, en las alturas, era el agua. Llovía intensamente, con aguaceros, borrascas, tempestades. Los ríos venían grandes, con inmensos derrumbes que arrastraban las montañas y traían piedras como casas. Venían grandes crecientes e inundaciones. Era el agua mala.

música con los ruidos; canta, silba, llora, hace ruido de lavar ropa. Es quien enseñó a cómo vivir y da el don (poder y sentido) por medio de los sueños a como curar las enfermedades. Es el Numisak, el principal. Hay cuatro clases: pulik, blanco, y yalik, negro. De él se desprende Srekøllimisak, que es macho y es el mismo Srepantsik y el mismo Srepalei, es el aguacero. Y se desprende Køsro-usrikøllik, que es hembra, que es Srai, la esposa; es el páramo. Aparece también Kallim. Hay Kallim tapik, bueno, y Kallim kaik, malo. De ellos viene todo lo bueno y todo lo malo al misak, a la gente. Quien interpreta todo es el mørøpik, médico tradicional, el que sabe ver, un sabio propio. Kallim siempre aparece entre nubes o entre chispiadero del páramo. Pishimisak es dos, es un par, pakatø; es Kallim, que es macho, y es propio Pishimisak. Es la unidad. (Dagua, Aranda y Vasco, 1998, p.38).

⁵ Illimpi, es como una saliva de nosotros; Keltsi es la guasca del mejicano o calabaza en lengua namui wam

Allá arriba, como la tierra y el agua, estaba él-ella. Era Pishimisak que también ha existido desde siempre, todo blanco, todo bueno, todo fresco. Del agua nació el Aroiris que iluminaba todo con su luz; allí brillaba, Pishimisak lo veía alumbrar.

Dieron mucho fruto, dieron mucha vida. El agua estaba arriba, en el páramo. Abajo se secaban las plantas, se caían las flores, morían los animales. Cuando bajó el agua, todo creció y floreció, retoñó toda la hierba y hubo alimentos aquí. Era agua buena.

Antes, en las sabanas del páramo, Pishimisak tenía todas las comidas, todos los alimentos. Él-ella es el dueño de todo. Ya estaba allí cuando se produjeron los derrumbes que arrastrando gigantescas piedras formaron las guaicadas.

Pero hubo otros derrumbes. A veces el agua no nacía en las lagunas para correr hacia el mar, sino que se filtraba en la tierra, la removía, la aflojaba y, entonces, caían los derrumbes. Estos se produjeron desde muchos siglos atrás, dejando grandes heridas en las montañas. De ellos salieron los humanos que eran la raíz de los nativos. Al derrumbe le decían Pikuk, es decir, parir el agua. A los humanos que allí nacieron los nombraron los Pishau. Los Pishau no eran otras gentes, eran los mismos Guambianos, gigantes muy sabios que comían sal de aquí, de nuestros propios salados, y no eran bautizados.

Ellos ocuparon nuestro territorio, ellos construyeron todo nuestro nupirau antes de la llegada de los españoles... sus límites comenzaban en el Alto de las Chapas, cerca de lo que hoy es Santander de Quilichao, de allá iban a la Laguna de Chapas, bajaban al río Suárez, pasando por Honduras, subían a Pico de Águila y a tierras blancas, a continuación, por el Tambo abrazando a todos los Puben, hasta llegar a Popayán.

Grande, hermoso y rico, era nuestro territorio. Los españoles lo fueron quitando, recortando nuestro derecho, hasta arrinconarnos en este corral de hoy, el Resguardo. Fuimos sacados de Popayán, nuestra ciudad.

Los Pishau vinieron en los derrumbes, llegaron en las crecientes de los ríos. Por debajo del agua venían arrastrándose y golpeando las grandes piedras, encima de ellas venía el barro, la tierra, luego el agua sucia; en la superficie venía la palizada, las ramas, las hojas, los árboles arrancados y, encima de todo, venían los niños llorando, chumbados (envueltos) con los colores del *Kəsɾəmpətə*⁶ (amarillo, rojo, verde y morado, cada uno en claro y oscuro, dando así los ocho colores).

Los anteriores nacieron del agua, venidos en los restos de vegetación (shau) que arrastra la creciente. Son nativos de aquí de siglos y siglos. En donde salía el derrumbe, en la gran herida de la tierra, quedaba olor a sangre; es la sangre regada por la naturaleza, así como una mujer riega la sangre al dar a luz a un niño. (pp. 1-4)

Figura 2

Piunə-Pishau, chumbada delante de la creciente

⁶ Arcoíris en español, pero en la cosmovisión se habla de un conjunto de ellos, donde esa totalidad forma un círculo, hablando así en español de aroiris.



Fuente: Dagua, Aranda y Vasco, (1998, p.28).

El pueblo Misak, desarrollando el mandato de “recuperar la tierra para recuperarlo todo” en 1980, abrió camino y realizó aportes desde el ámbito investigativo, académico, orientaciones jurídicas desde el Derecho Mayor y políticas en Colombia. Y al refutar a los académicos y terratenientes que quisieron acabar con la lucha de los pueblos, les dijeron que somos “raíz y retoño” del Gran Cauca. Iniciando con la recuperación de la hacienda Las Mercedes:

(...) Su primer objetivo, estuvieron de nuevo en sus manos, se propusieron manejarlas a la manera propia y no a la de los blancos, basada en la propiedad individual de unos pocos para su enriquecimiento, sólo para descubrir que, después de cinco siglos de dominación y negación, habían olvidado el camino abierto por los anteriores y no tenían claro cuál era el modo propio guambiano de acceder a la tierra y trabajarla. (Dagua, Aranda y Vasco, 1998, p.15)

En ese sentido, al percatarse que habían olvidado la forma propia de acceder y trabajar la tierra, en 1982 el cabildo de Guambia crea el Comité de Historia integrado por los taitas Avelino Dagua, Misael Aranda, Cruz Trochez, Miguel Flor, y solidarios como Luis Guillermo Vasco, María Teresa Findji, entre otros. Con el objetivo de recuperar, reconstruir la historia misak, el ser misak, sus formas de trabajo de la tierra, tradición oral, cuidado, medicina propia, armonización del territorio, de salud, la lengua-*namui wam*, la educación, la historia, etc. Para recuperar las huellas y memoria de los mayores, abuelos misak antes de la llegada de los conquistadores.

Las secuelas del dominio colonial, religioso y de la escuela hicieron que los misak y otros pueblos indígenas entraran en un profundo silencio que sirvió a los poderosos para mantener su dominio. Con la recuperación de las autoridades, la autonomía y el territorio permitió caminar con fuerza en la recuperación de la historia. De acuerdo con Dagua, Aranda y Vasco (1998):

Este Comité trabajó durante tres años para sacar a la luz la palabra propia y conseguir que los mayores volvieran a hablar después de un silencio que duraba ya una generación, ante la mordaza que les fue impuesta por el adoctrinamiento religioso y por la escuela. (pp.15-16)

Además, logran articular las formas investigativas de occidente con la propia, dando como resultado hallazgos en materia de arqueología, historia, educación propia, posicionamiento político, escritura y habla del *namui wam* y la ancestralidad de los misak en el Valle de Pubenza. Otra de las razones, por la que se creó el comité de historia fue para desarrollar la investigación y

diera claridad a los orígenes de los misak, es decir, de acuerdo al taita Misael Aranda⁷, cuenta que los contrarios a la lucha por la tierra, siempre afirmaban que los misak eran del Perú y que debían de regresar allá. Para poder ejecutar esta iniciativa el aporte de los solidarios fue importante, porque, ellos llegaban con la experiencia externa y se combinaba con la propia para lograr los objetivos. Desde afuera las herramientas como la arqueología, antropología y desde adentro la tradición oral, la memoria que se guarda en el territorio y las mamas y taitas (petroglifos, toponimias, antroponimia), dieron luz a los interrogantes.

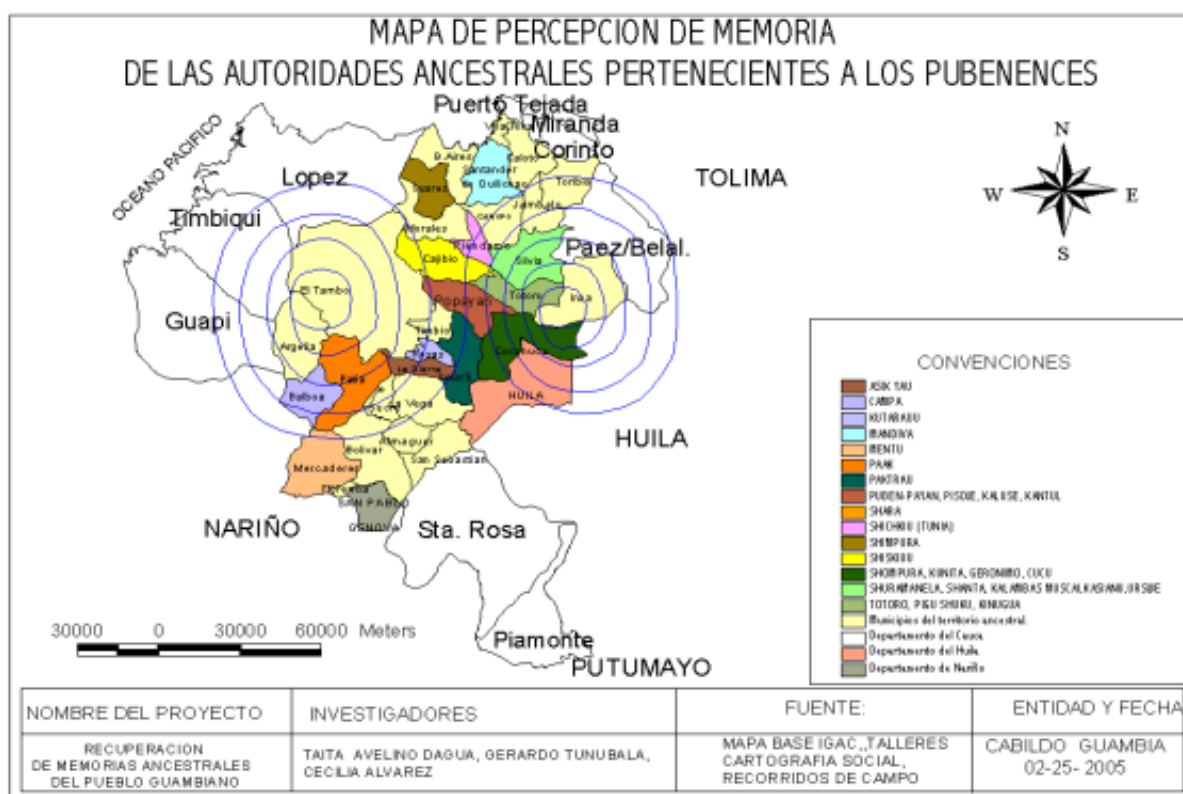
Con las investigaciones desarrolladas en el comité de historia, se develó la extensión de su territorio ancestral en el Valle de Pubenza, Gran Kauka. De acuerdo a Dagua, et al., (2012):

Para los antiguos el territorio más que una unidad geográfica significó la relación recíproca existente desde los orígenes, entre pishimisak y los hijos del agua. El territorio no se podía pensar ni vivir en forma individualizada, sino como un espacio vivo y en equilibrio con quienes habitan en ella. (p.55)

⁷ Taita Misael Aranda, docente de la escuela de la vereda El Cacique- Guambia, investigador, escritor, agricultor, exgobernador de Guambia, hizo parte del comité de historia (Entrevista 2022- 08- 11) sobre el comité de historia.

Figura 3

Mapa de percepción de memoria de las autoridades ancestrales perteneciente a la confederación de los Pubenenses, antes de la conquista.



Fuente. Dagua, et al., (2012, p.59).

Este gran territorio donde habitaron los antiguos misak es muestra de la organización política y social que desarrollaron antes de la llegada de los españoles. Esta conclusión se dio gracias a las investigaciones arqueológicas y las pruebas carbono 14 que permitió examinar la antigüedad de los misak en el Valle de Pubenza. Refutando las acusaciones de que los misak eran del Perú. Además, las investigaciones de los nombres en diferentes municipios del Cauca, por medio de las toponimias y la tradición oral, dieron claridad para dar cuenta de la extensión del territorio ancestral, por ejemplo: Caldoño, *kaltun*; Tunía, *Tun ya*; Popayán, *Pu pa ya* (dos

casas de paja); etc., mostrando la extensión del territorio ancestral en el Valle de Pubenza, gracias al trabajo en conjunto del comité de historia.

En ese sentido el gran territorio puben, no tenían concepción de límites, ni fronteras pues uno de los principales principios consistía en transmitir en toda la confederación, el *lata lata* que significa igualdad, equilibrio, consenso entre los shur y la población asentada en el gran territorio. Sin embargo, Dagua, et al., (2012) explican los límites de la confederación así:

Los dos grandes sabios: El y Ella, hablaban sobre el territorio, con la vara de mando *kallim-duende* indicaba los límites del territorio: “siguiendo por *nupikuk*, o laguna de Piendamó hasta *tslik pikuk*, laguna del Alto *kəlinchak* o Quilichao, hoy Santander Norte del Cauca; luego continua por el Pico de Águila, de aquí continua por la Laguna de Chapas pasándose por Mercaderes, Macizo, Puracé, San Agustín y Alto de Pishimbala: en este lugar están enterrados los ancestros”. Continúa por las Peñas Blancas (alto de Pitayó) y Alto de Cucurucho. Por último, los grandes sabios terminaron diciendo: estas historias deberán quedarse en la memoria de todo los misak para que las futuras generaciones lo recuerden y lo conserven de generación en generación”. (p. 57)

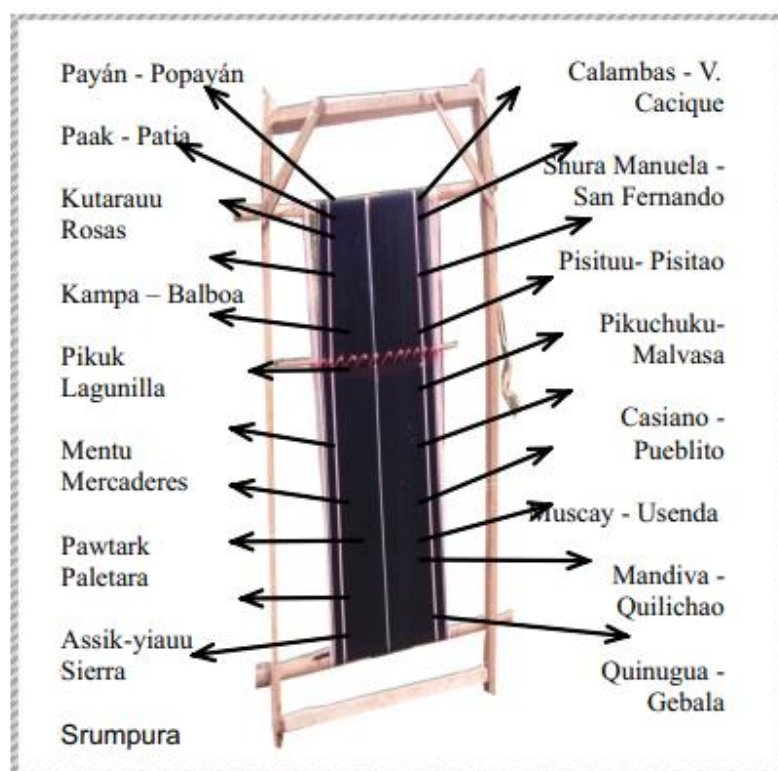
Esta investigación no sólo fortaleció la lucha del pueblo Misak, sino también la de otras comunidades y el movimiento indígena, porque combinaban las investigaciones de la academia con las propias, dando mayor legitimidad a las luchas de los pueblos originarios, “por el derecho mayor, por el derecho de ser primeros. Por el derecho de ser auténticos americanos. En esta gran verdad nace todito nuestro derecho, todita nuestra fuerza. Por eso debemos recordarla, transmitirla y defenderla” (Cabildo de Guambia, Manifiesto Guambiano de 1980, 2010).

Según la tradición oral, los pueblos que estaban organizados antes de la conquista, contaban con un centro político donde se reunían todos los mayores, *shurmera*, para resolver conflictos y compartir pensamientos, manteniendo los principios del misak como la igualdad- *lata lata* y hay para todos-*mayelei*. Este lugar estaba ubicado en lo que actualmente es la ciudad de Popayán, en este centro administrativo y político llegaban los demás *shures* de otros lugares del gran territorio Pubenense.

Figura 4

Shures que llegaron a gobernar en el territorio ancestral en el Valle de Pubenza.

Hubo otros Shur que llegaron a gobernar según nos demuestra la Foto No. 16



Nota: Nu usri, Telar⁸ que representa la gran madre o el gran territorio. Fuente: Dagua, et al., (2012, p.58).

En este sentido, Tunubala y Dagua, (2005) lo explican así:

Cuando llegaron las primeras expediciones a Popayán comandadas por Ampudia en el año de 1.535, estos territorios ya estaban poblados y gobernados por muchos Shures, tenían sus autoridades propias, formas de administración y formas de relacionarse con otras autoridades del mismo territorio (...). (Tunubala, Dagua, 2005, p.55)

Por su parte, Cieza de León (1962) expone en sus crónicas del Perú, “(...) hacia la parte de oriente [se encuentra] la Provincia de Guambia, poblada de mucha gente, y otra Provincia que se dice Guamza otro pueblo que se llama Maluasa, Polindara y Palacé, y Tembío y Colaza, y otros pueblos (...)” (p.104). De esta forma, el mencionado cronista que acompañó a Belalcázar constató la existencia de un pueblo con mucha gente, los Guambia de la Confederación Pubenense.

Es así como Urdaneta, et al., (1998) afirman que, desde el punto de vista de la arqueología, el establecimiento de los misak en el valle de pubenza data del siglo II A.C. (p.35). Por ello nuestros mayores, taitas afirman que nosotros somos de aquí, originarios de estas tierras, somos *Piurek* (hijos del agua y el aroiris).

⁸ El nu usri (telar) significa el gran territorio en el que hemos habitado desde siempre, por esta razón, se plasma un ejemplo (figura 4) de algunos shures que habitaron en el Valle de Pubenza. Dagua, et al., (2012) definen el nu usri como la forma del telar representa el orden social, la cultura y las artes del mundo Wampia, por lo tanto, los dos maderos verticales, representan a la mamá-usri, los maderos horizontales, representan los hijos o hijas que es el mismo pishimisak o Numisak dueño y dueña de nuestra cosmovisión. (p. 45)

De esta forma, como manifiestan Urdaneta y Gerardo Tunubala, cuando Ampudia y Belalcázar llegan a lo que hoy es Popayán, se encuentran con un pueblo organizado en una confederación, con sus propias formas de administrar todo ámbito de la vida. Era liderado por shuras (mamas) como mama Manuela, Dominga, Piscita, entre otros., y shures (tatas) como Payan, Yasguen, y demás, quienes gobernaban el Valle de Pubenza desde su Derecho Mayor, como primeros habitantes de dichas tierras. La invasión produjo el genocidio de la Confederación Pubenense, pérdida cultural, espiritual, robo de su territorio, etc.

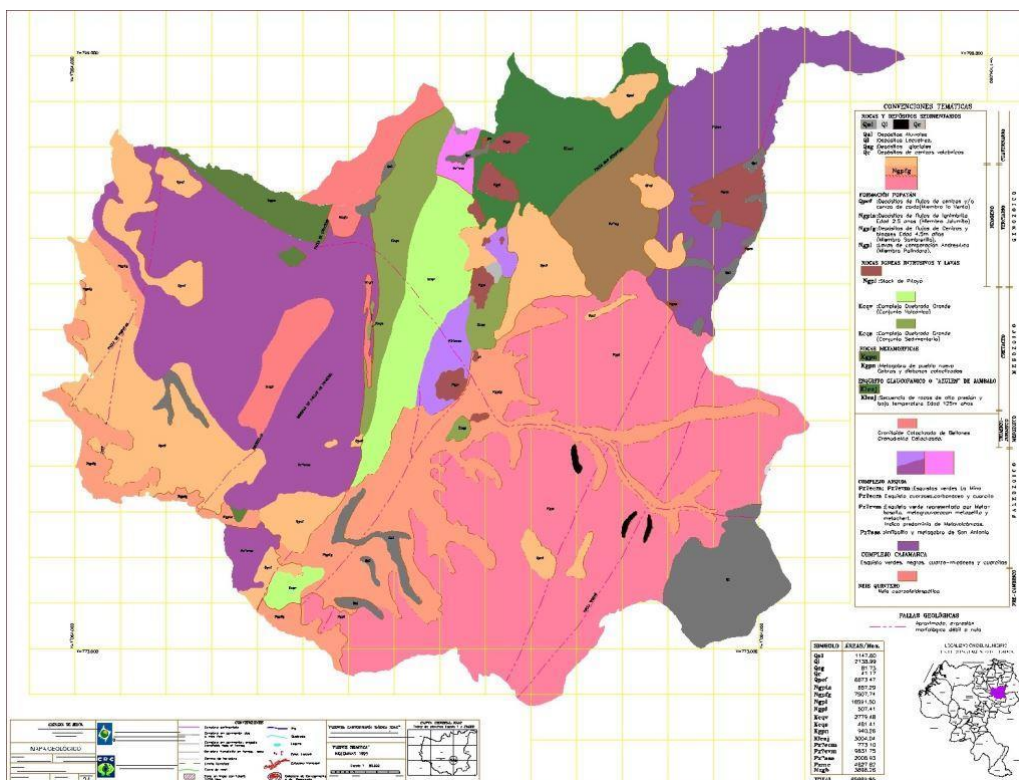
Estos hechos causan profundas heridas sociales y a la memoria colectiva del pueblo misak o *Wampia*, pues el buen vivir fue destrozado y arrinconados en las grandes montañas, actualmente Silvia, Cauca. Por esta razón en aras de reivindicar la historia de lucha de nuestros shures, taitas, mamas, es importante dar a conocer a todo el mundo y en especial a las nuevas generaciones que como pueblo misak- *wampia* hemos existido desde siempre en estas tierras, siendo importante abordar y analizar estos temas desde la academia. Y al ser parte de estas nuevas generaciones de jóvenes misak, como mujer inició a tejer, aprender y conocer mi ser misak con la realización de esta monografía.

En sentido esta investigación se realizó, teniendo en cuenta dos contextos etnográficos, uno es con el grupo de jóvenes llamados “jóvenes AISO” o jóvenes *Nunakchak*, conformado por 16 personas (ocho hombres y ocho mujeres) del que también hago parte. En los últimos años hemos sido protagonistas y participado en diferentes situaciones, como por ejemplo en el derribo de las estatuas, paro nacional, mesas macro regionales AISO, asambleas a nivel *nunakchak*, marchas, eventos de conmemoraciones de fechas importantes para el pueblo misak, mingas internas y externas, etc., que se han presentado desde el año 2020 hasta mitad del año 2022, estos jóvenes son de diferentes veredas del resguardo de guambia y de otros municipios

donde hay cabildos misak- *nunakchak*, son en la mayoría universitarios, que han salido del territorio a estudiar en diferentes lugares del país. Lo que les ha hecho volver a repensarse sobre sus raíces, participando en diferentes espacios, caminando del lado de nuestras autoridades, tatas, taitas, mamás y mayores de la comunidad, para poder ir aprendiendo, aportando al fortalecimiento cultural del pueblo misak.

Figura 5

Mapa del municipio de Silvia Cauca



Fuente: Alcaldía municipal, <http://www.silvia-cauca.gov.co/municipio/geografia>

Hay que aclarar que el nombre de jóvenes AISO, dado por las autoridades, y el acompañamiento fue solo de jóvenes misak de diferentes resguardos a nivel *nunakchak*, ya que

al hablar de AISO deberían hacer parte jóvenes nasa y pijao, entendiendo que estos pueblos hacen parte de este movimiento indígena.

En ese sentido, este grupo viene de una transición de otro grupo de jóvenes denominados tejido de jóvenes misak, que nace en el conflicto de tierras ocurrido en el 2018 en Siberia Caldono⁹, ante esa situación se presentan este grupo de jóvenes para apoyar desde sus capacidades, estrategias, fuerza y desde sus tiempos, ante esto se ve la necesidad de organizarse como jóvenes, porque no había una estructura organizativa, vigente, que estuviera caminando. Es entonces, cuando este conflicto disminuye un poco, realizan un primer encuentro, armonización en Sierra Morena (Casa de plantas medicinales-Guambia); el segundo en la Misak Universidad; el tercero en resguardo La María Piendamó, después de este último encuentro no se vuelven a reunir, ya que los jóvenes que estaban en ese direccionamiento dejan un lado este proceso, sin que otra persona tomara la iniciativa de volver a reunirse (Tumiña, comunicación personal, 22 de julio, 2022).

Entonces, acontecen varios hechos importantes para nosotros los misak, que fue el juicio histórico que se da a partir del derribamiento de las estatuas, que resulta como un movimiento mundial. Se tumban las estatuas de Sebastián de Belalcázar en Popayán el 16 de septiembre del 2020; en Cali el 28 de abril del 2021; y la estatua de Gonzalo Giménez de Quesada en Bogotá el

⁹ En el municipio de Caldon, conviven estos pueblos, los Nasas como resguardo indígena la Laguna Siberia y el Misak como Cabildo Ovejas Siberia y su conflicto inició hace más de 19 años por el derecho a la tierra, en ese momento fue un conflicto de palabra, en el 2012 se convirtió en uno jurídico y el año 2018 pasó a ser uno muy violento. Esto se debe porque el Cabildo Misak quiso constituirse como resguardo, pero los Nasas de la laguna al no poder frenar dicha constitución desde el ámbito legal, pasó a las vías de hecho para impedirlo. La comunidad Misak de Siberia fue víctima de sangre, desalojos forzosos, gritos y golpes por parte de la guardia indígena de la Laguna. Fueron 162 familias las desplazadas, y 488 personas que tuvieron que refugiarse en condición de víctimas de desplazamiento forzado, en el polideportivo del corregimiento de Siberia. Este conflicto también afectó la Institución Educativa Escuela de Formación Integral Misak Siberia- EFIMS, donde estudiaban niños misak, nasas y campesinos, los cuales tuvieron que dejar de estudiar desde que sucedieron los enfrentamientos y agresiones.

7 de mayo del 2021, en la antigua avenida Giménez, ahora llamada “Avenida Misak”. Todo esto como acto de protesta, por la reivindicación de la historia de lucha, resistencia de nuestros antepasados y el reconocimiento histórico, ya que estas estatuas resaltaban el asesinato, violación, genocidio, no solo de nuestros ancestros como pueblo misak, sino que el de todos los pueblos indígenas del país a mano de la conquista española.

Esto hace que el movimiento AISO tome fuerza y reconocimiento a nivel nacional e internacional, es ahí donde como jóvenes en ese despertar anticolonial, inicia un acompañamiento, siendo partícipes de todos estos hechos y de muchos más que se dan entre el año 2020 hasta la mitad del año 2022 a causa del paro nacional, movilizaciones a nivel nacional y dentro del territorio como movimiento AISO en agendas, reuniones, eventos, etc. Hechos que se irán ampliando a lo largo de este documento, los cuales fueron importantes para el desarrollo de la investigación.

El otro contexto etnográfico, es con mi familia misak Trochez Montano, vivíamos en la vereda Agua Bonita, a dos horas de la cabecera municipal de Silvia, resguardo de Guambia, está ubicada en los límites con el municipio de Totoró por el sur oriente. Aproximadamente en los años 40 migran mis bisabuelos, mis abuelos, mi madre y mis tíos desde la vereda la Campana, esto generó una transformación, cambio del cómo se percibe y vive el ser misak. Así pues, desde la generación de mi madre y mis hermanos, nacimos y crecimos en ese lugar, por ello mis hermanos y yo no aprendimos el idioma propio, debido a que donde vivíamos, la mayoría de personas de nuestro círculo social, hablaban solo el español y tenían dinámicas distintas, ya que la mayoría de familias son conformadas por pocos misak, campesinos, nariñenses, indígenas de Totoró, etc.

A esto se le suma que las dos primeras generaciones de mi familia tuvieron una vida difícil, porque, desde los 13 años, tanto hombres como mujeres tenían que trabajar en la finca de mi abuelo, sin acceso a educación, y mucho menos las mujeres, porque ellas tenían que estar en casa cocinando, lavando y trabajando. Además, para esa época no había carretera lo que dificultaba salir de la finca esto influyó en la falta de oportunidades para estudiar, tener que asumir la responsabilidad de trabajar para ellos y sus hijos, etc. Entonces, en esos años (1940 - 1950 aproximadamente), era diferente la concepción del ser joven y a mis abuelos, mis padres, sus vidas fueron más difíciles, en comparación de lo que fue en mi generación y la de mis hermanos, que ya existía el reconocimiento de los derechos con la constitución de 1991 y teníamos a la mano diferente tecnología, acceso a educación, etc.

Por esta razón, poner a discusión mi propia experiencia en esta investigación es pertinente, ya que me permitió observar y analizar más detalladamente cada dato obtenido en campo, tomando como ejemplo la historia de vida de mi abuelo materno, mis padres y la mía que a pesar de expresar una constante negación y poca apropiación del ser misak, en el fondo se mantenía algo de ello, sin que ninguno de nosotros lo viéramos así, hasta el punto de creer que no era misak y de ver ello algo sin importancia o sin sentido, por diferentes factores que ocurrieron a lo largo de la vida de cada uno, esto lo explico en el capítulo dos de esta monografía.

1.2 Marco Teórico

El enfoque teórico de esta investigación se enmarcó en los estudios de la antropología social cultural, pero retoma elementos de otras disciplinas como la sociología, en el caso de Margulis y Urresti, y de Pierre Bourdieu. A continuación, mencionaré algunas categorías de

análisis como juventud, ser misak, juventud misak, conflictos intergeneracionales, identidad, que fueron importantes para comprender desde la mirada antropológica, como surgió el ser misak, sus nuevas construcciones, dejando así algunos cambios y transformaciones de su identidad en la juventud del siglo XXI, para finalmente entrar a analizarlos en esta monografía con las personas participes de esta investigación; el grupo de jóvenes *nunakchak* AISO, trayendo a discusión mi propia experiencia como joven misak y la de mi familia.

Este trabajo me ha llevado a comprender a la juventud como una construcción social, cuya determinación depende del contexto; es decir, no es universal, sino social, cultural e históricamente situada, en una constante construcción, donde cada comunidad entiende a la juventud de acuerdo a su entorno. En esta instancia, cabe mencionar la posición que tiene Enrique Criado (2005), en su texto sobre la relación entre juventud y las clases de edad, definidas por la sociedad, él explica que:

Las clases de edad son divisiones que operan en base en una edad definida socialmente; infancia, juventud, vejez. Estas divisiones actúan como performativos: cada una de ellas supone una forma de pensamiento y comportamiento socialmente definida y los sujetos tienden a adecuarse a la definición social de la categoría en que se hallan incluidos. Estas clases de edad varían históricamente, tanto en los comportamientos que se les atribuyen como en el tramo de edad biológica que cubren. (p. 88)

Entonces la construcción social, encargada de encajar a cada individuo en las dinámicas de la sociedad y con esa necesidad se van creando definiciones de acuerdo al entorno donde vivimos. En ese sentido, la definición de moratoria social, que nos da Margulis y Urresti (2008), donde en cada generación vamos a encontrar diferencias, entendiendo que el inicio a la juventud

tiene varias implicaciones, siendo probablemente más corto el período juvenil en sectores populares y más largo en las clases medias y altas, es decir:

La condición de juventud, los aspectos relativos a las desigualdades sociales que están implícitos en la noción de "moratoria". Los jóvenes de sectores medios y altos tienen la oportunidad de estudiar, de postergar su ingreso a las responsabilidades de la vida adulta: se casan y tienen hijos más tardíamente. En los sectores populares tendrían pocas posibilidades de acceder a la moratoria social, deben ingresar tempranamente al mundo del trabajo, -a trabajos más duros y menos atractivos-, suelen contraer a menor edad obligaciones familiares (casamiento o unión temprana, consolidada por los hijos). Carecen del tiempo y del dinero –moratoria social- para vivir un período más o menos prolongado con relativa despreocupación y ligereza. (p.2)

Asimismo, para Bourdieu (2002), existen dos juventudes "(...) se podrían comparar de manera sistemática las condiciones de vida" el mercado de trabajo, el tiempo disponible, de los "jóvenes" que ya trabajan y de los adolescentes de la misma edad (biológica) que son estudiantes" (p.165). Entonces, una de las causas de que los adolescentes de las clases populares quieran dejar la escuela y entrar a trabajar desde muy jóvenes, "(...) es el deseo de alcanzar cuanto antes el estatus de adulto y las posibilidades económicas que éste entraña: tener dinero es muy importante para darse seguridad ante los amigos, ante las chicas, para poder salir con ellos" (p.166).

Es importante tener en cuenta, que en cada época va a existir algo con lo que se identifiquen los jóvenes, como una manera de diferenciar el comportamiento y los gustos que se

han ido construyendo a lo largo de los años por todos lo que en algún momento fueron llamados jóvenes (Feixa, 2000).

Posteriormente, el ser misak es la relación entre lo humano y la naturaleza, está conformado por sus costumbres, tradiciones, visiones de mundo, origen, pensamiento, cosmovisión, es decir, todos los elementos que los diferencian de los demás grupos humanos y los cuales nos identifican; así pues, el ser misak se ha construido a lo largo de la historia en relación constante con el territorio y se ha transformado conforme a las transformaciones territoriales que la comunidad ha vivido. En ese sentido, lo que nos identifica y caracteriza como misak, claramente, va muy ligado a todos los aspectos de la vida cotidiana de cada persona misak, es decir, está en todo lo que creemos, pensamos, hacemos, trabajamos, alimentamos, cultivamos, fabricamos, aprendemos, producimos, jugamos, etc., reflejado en cada etapa del ciclo de vida del misak.

Desde nuestra cosmovisión, el manejo del tiempo y espacio, no va en línea recta, sino que, dando vueltas en espiral, entonces el pasado siempre va a estar adelante- *merap*, como guía de nuestro pensamiento y de nuestro actuar, siguiendo las huellas de nuestros mayores y el futuro está atrás-*wentø*, como el devenir de los acontecimientos. Es decir, “que se va “desenrollando” con los acontecimientos y los avances de la existencia, para luego volver a “enrollarse” hasta otro punto de partida desde el cual comienza otro ciclo, otra etapa, sea personal o colectiva” (Tunubala y Muelas, 2008, p.59).

Por tanto, es responsabilidad de cada misak que, para pervivir en el tiempo y espacio, como lo explican Tunubala y Muelas, (2008) que:

Es importante entender y convivir entre humanos y naturaleza, cumpliendo el deber y derecho mayor de origen (territorio, cosmogonía y cosmovisión), los instantes de origen (identidad, dignidad, autonomía y autoridad) y los ciclos de vida, garantizando la obtención de los satisfactores de vida como son, la biodiversidad alimentaria, biodiversidad medicinal. (p.37)

Además, otro aspecto importante para el ser misak es el manejo de la sabiduría, que tiene como función garantizar la finalidad del ser, estar, hacer, saber y usufructuar, lo que nos pertenece por el derecho mayor de origen al territorio, desde la cosmovisión, convicción y autonomía, con la finalidad de transmitir a cada comunero misak lo que es representado en la identidad misak, donde se tejen o involucran:

Las concepciones, valores, hábitos, rituales, danzas, cantos, saber de los saberes y conocimientos de uso del pasado, del actual, previo o potencial de plantas, animales, minerales, aguas, formas de fuego, diseños, de vivienda, artes, cerámica, tejidos y diseños, manejo y uso de la biodiversidad (flora y fauna) y de ecosistemas, ceremonias de sanación y curación, saberes de preparación, proceso y almacenamiento de especies, clasificación y conservación de semillas, sistemas astro-agroculturales, realizadas dentro del ámbito territorio-cultural. Sin dejar de lado el componente de lenguajes y lingüística que depende absolutamente de las dinámicas vivenciales de la cotidianidad. (Tunubala y Muelas, 2008, pp.39-41)

De ahí la importancia del ser, ya que es donde se debe hacer uso responsable, respetuoso, solidario de todo lo que nos rodea y se necesita para el buen vivir del pueblo misak, sin olvidar nuestro origen y el gran universo que abarca nuestra cosmovisión e identidad en cada una de las

etapas del ciclo de vida. Armonizando desde la medicina propia cada etapa, lo que nos permitirá recibir, transmitir y fortalecer aún más nuestro espíritu y la relación con la naturaleza, para que todo el conocimiento que han mantenido nuestros mayores, abuelos por siglos, siga transmitiéndose de generación en generación, permitiéndonos conocer y entender que somos un pueblo indígena único y milenario que ha sobrevivido desde siglos atrás.

Hay que agregar que, hace parte de nuestra cosmovisión, las costumbres de ofrendar al *pishimisak*¹⁰, para que guíe el camino, para obtener buena producción de alimentos, para prevenir y curar enfermedades. Y el crear, practicar la música, las danzas, la pintura y los tejidos en hilar, armar y tejer nuestro atuendo (vestido); el trueque; la importancia de trabajar y cultivar en minga *alik* (minga) familiar y comunitario; *ishipønsraik* (las ofrendas) ; *kasrak lincha* (compartir los momentos de tristeza, de estar alegres) en familia y comunidad. Asimismo, la tradición oral, que ha sido transmitida de generación en generación por nuestros mayores, abuelos alrededor del *nakchak* (fogón), enseñando desde niños en nuestra lengua propia la cosmovisión y el derecho mayor. Y es ahí donde aprendemos desde pequeños la importancia de fortalecer y aprender sobre nuestra identidad, y el de compartir entre todos lo que hay, que en nuestra lengua es *Mayailei*¹¹; el *Lata lata*, que es recibir y compartir por igual; *Mayelø*, que es lo que une a los conceptos de nuestra cosmovisión.

Por lo que mencionamos, la juventud misak principal eje de investigación, en este proceso de transmisión de saberes, hace parte del ciclo de vida misak establecido por nuestros

¹⁰ Se puede ofrendar con alimentos, dejando plantas medicinales como alegría, orejuela, ruda, etc., monedas, tabaco, cigarrillos, aguardiente, chirrincho, y haciendo las armonizaciones con los médicos tradicionales.

¹¹ *Mayailei* es para los misak el “hay para todos”, de compartir entre todos lo que hay. Porque antes de llegar los blancos no había aquí egoísmos; la tierra era de todos, teníamos cultivos en común, animales y cosechas en común. *Lincha marøp*, la minga, estamos todos acompañados en el trabajo. *Mayeilø* significa también estar alrededor de la autoridad ancestral. (Tunubala y Muelas, 2008, p.25)

mayores, es decir “preconcepción, concepción, niñez, **juventud**, adulto, mayor, viaje espiritual, regreso espiritual”, estas etapas deben estar relacionadas y tejerse en espiral con todo ese ser misak, como se mencionó anteriormente (Tunubala y Muelas, 2008).

Por ello es importante que, a lo largo de nuestro caminar y crecimiento, estar “dinámicos, atentos, en los tiempos y espacios, aportando a la memoria el pasado-pasado, el pasado reciente, el presente y decidiendo sobre el futuro posible y futuro necesario” (Tunubala y Muelas, 2008, p.37). Como se expresa en nuestro idioma *Mana- srøn-Kurri Mana-Srøn-Katik Misak-Misak Waramik*¹². Para garantizar la permanencia de la identidad, sin olvidar la relación con todo lo que compone el territorio y la cosmovisión misak. Aspectos fundamentales que deben ser transmitidos, de ahí la importancia de la familia, base principal de los misak y de la educación que reciben en las instituciones de formación.

Y al ser una etapa dentro de este espiral de vida de la comunidad misak, como se mencionó, camina en unidad con todo lo que nos rodea, y lo importante de recibir las enseñanzas de nuestros abuelos, padres en cada etapa de vida, es por ello que Almendra, Calambás y Morales (2008) explican que:

Entre la etapa de los 9 y 11 años aproximadamente los consideramos como niños grandes, en este tiempo es importante la relación del padre con los hijos hombres para la enseñanza del trabajo en el yatul- huerta y la madre con sus hijas mujeres en la enseñanza de los oficios del nakchak-cocina y el arte de los tejidos. A esta edad los hijos son activos en la casa y ayudan permanentemente en los distintos mandados y oficios como en el

¹² Lo que ha sido desde hace mucho tiempo, siga siendo para el buen vivir del pueblo misak.

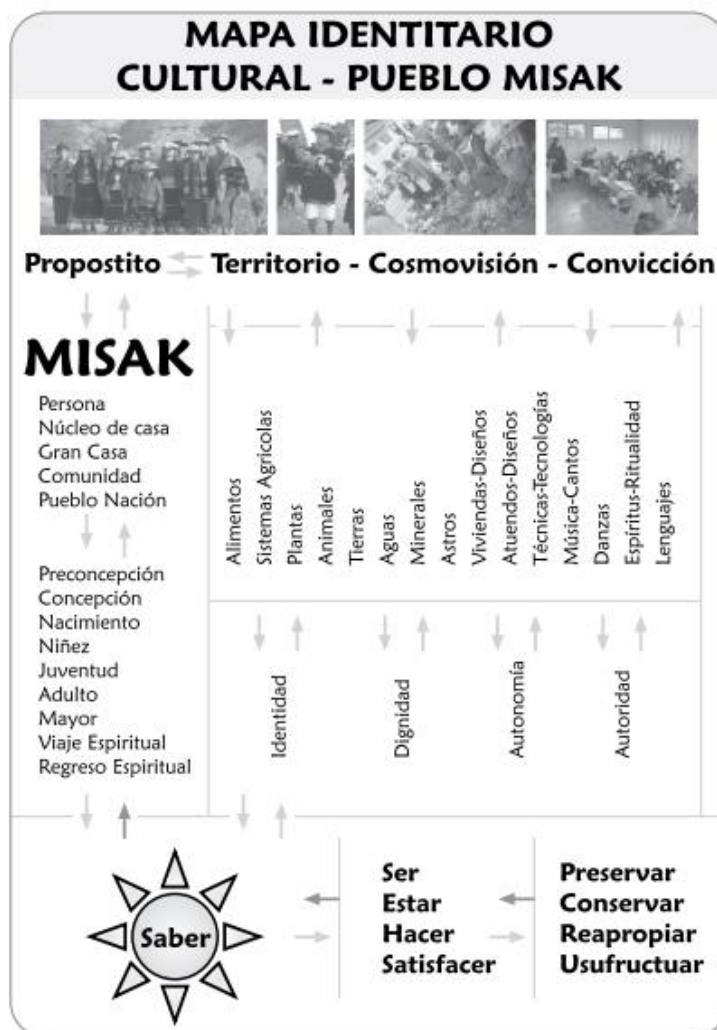
cuidado de los animales, en la preparación de los alimentos, en el cuidado de los hermanitos menores contribuyendo en la economía familiar.

Los jóvenes entre los 12 y 16 años viven una etapa importante de la vida, es el tiempo que marca el paso de la niñez, juventud y la edad adulta. En la etapa de Juventud deben acompañar brindando consejos, enseñanzas, experiencias, además de llevarlos a los sitios sagrados correspondientes para impregnar corporal y espiritualmente la misión del ser, según la vocación de identidad y su género, para que pueda vivir dignamente de ese instante de sueño y de vida, en términos de lo que realmente necesita a futuro, en lo mental, físico, espiritual, social, y de identidad propia. (pp.92-93)

Finalmente, se deja un ejemplo de cómo todo ese ser misak, va relacionado en cada etapa y espacio donde caminemos a lo largo del ciclo de vida, de acuerdo a lo expuesto anteriormente.

Figura 6

Mapa Identitario del pueblo misak



Fuente: Tunubala y Muelas, (2008, p.42).

Hay que mencionar que otra categoría importante para este proyecto de investigación son los conflictos intergeneracionales, hay que tener en cuenta que cada generación experimenta “cambios, modificaciones y apropiaciones en sus rasgos culturales específicos, esto hace que se den los conflictos generacionales con los mayores” (Gavilánez y Pilaguano, 2015, p.1).

Además, un claro ejemplo de que cada generación tiene un rasgo distintivo, lo que hace que surjan conflictos, según Zebadúa:

La juventud indígena [...] no es ajena a los efectos simbólicos y comunicacionales que la globalización cultural, por vía del consumo cultural (de bienes, servicio e imaginarios), genera en su identidad, como sucede en otras latitudes geográficas [...] sectores como el de los mayores, las mujeres y los ancianos comparten similares criterios de identidad: como el telúrico —territorial, y arraigado a la organización, la tradición y las costumbres—, mientras que el sector de los jóvenes se identifica también con otro tipo de elementos culturales no territoriales (desterritorializados), es atraído por los bienes culturales y de moda (vestimenta y música principalmente) y presenta comportamientos individualistas, entre otras cosas. (Terrazas, 2008, p.142 citado en Zebadúa, 2011, p.38-39)

Por otra parte, los conflictos generacionales, como lo explican estos autores Rebollo y Carreras (2017), es un proceso natural que se relaciona con unas configuraciones culturales, identitarias, pero cuando se da una ruptura “(...) la trasmisión intergeneracional de saberes y oficios hacen que la condición "natural" pase a ser un problema social que obstaculiza las proyecciones y destinos de las vidas juveniles” (p.6). Es decir que cuando se deja atrás poco a poco una costumbre, saber, se empiezan a generar conflictos en las relaciones que se tienen entre generaciones.

Para terminar, otra categoría de análisis a tener en cuenta en mi investigación, es identidad, según Grimson (2010):

(...) las identidades son construidas, inventadas, manipulables, pueden postular la existencia de fronteras culturales que no siempre son empíricamente verificables. (p. 9)

Al entender que identidad es la forma en que cada persona se define, identifica, de acuerdo a su relación personal, colectiva en su día a día, lo que involucra de manera significativa nuestro origen, nuestras raíces. En ese sentido, las “identidades son múltiples y una misma persona podría participar al mismo tiempo en diversas configuraciones” (Grimson, 2011, p. 197).

Así mismo, Grimson (2010) explica que las identidades son:

Toda sociedad, como hace tiempo mostraban Durkheim y Mauss, produce innumerables clasificaciones. La más fundamental de esas clasificaciones se refiere a las divisiones y agrupamientos de la propia sociedad y de las sociedades vecinas o significativas. A lo largo de su historia, clasificaciones sociales, políticas, territoriales, ideológicas, estéticas, étnicas, de género, de generación emergen, tienen mayor o menor relevancia social y sedimentan. (...) Así, en un contexto histórico específico una sociedad tiene una caja de herramienta identitaria, un conjunto de clasificaciones disponibles con las cuales sus miembros pueden identificarse a sí mismos e identificar a los otros. Algunas de esas categorías son antiguas, otras son emergentes, algunas fueron fabricadas a su interior, otras han viajado desde lugares remotos. (p. 11)

Además, para Brubaker y Cooper (2002) la identidad es vista como:

(...)Una categoría tanto práctica como de análisis. Como categoría de la práctica, es usada por actores “corrientes” en algunas (¡no todas!) circunstancias de todos los días dando sentido a sí mismos, a sus actividades, a lo que comparten con, y a lo que los diferencia de otros. (p. 5)

Finalmente, es importante entender que la identidad es definida de acuerdo al entorno en el que nos desenvolvemos cada día, y lo que llega a nosotros por diferentes medios de comunicación. Haciendo que a la hora de identificarnos tomemos cosas de nuestra cultura y de muchas más, Rojas (2008) define la identidad así:

(...) la identidad puede ir cambiando a lo largo de nuestra historia y debido a múltiples factores, no obstante, no podemos pasar por alto aquella relación que existe entre el lugar de origen, el territorio y la identidad. Así, otro referente a considerar en la construcción y funcionamiento de las identidades son los espacios que ocupan los individuos, pues de una u otra manera estos pueden llegar a influir en la constitución, mantención o término de las identidades. (p. 31)

1.3 Metodología

Esta investigación por diferentes situaciones a nivel nacional, como el paro nacional, luego la pandemia covid-19, las cuales hicieron cambiar la metodología para obtener información, como el investigar y buscar fuentes bibliográficas de manera virtual, avanzando en la revisión documental para poder definir las categorías y el trabajo de campo con mi familia, para posteriormente hacer el trabajo de campo con el grupo de jóvenes. El desarrollo de esta etnografía se realiza teniendo en cuenta el enfoque cualitativo, el cual me permitió acercarme más a los dos contextos etnográficos, y así poder realizar la recolección de información, teniendo en cuenta que la etnografía es una descripción de lo que la gente hace y lo que dice que hace, es decir Restrepo (2016) la define como:

Las relaciones entre prácticas y significados para unas personas sobre ciertos asuntos de su vida social en particular, esto hace que impliquen comprensiones situadas. Estas

descripciones son comprensiones situadas porque dan cuenta de formas de habitar e imaginar, de hacer y de significar el mundo para ciertas personas con las cuales se ha adelantado el estudio. Situadas también porque dependen en gran parte de una serie de experiencias (de observaciones, conversaciones, inferencias e interpretaciones) sostenidas por el etnógrafo en un momento determinado para estas personas que también hacen y significan dependiendo de sus propios lugares y trayectorias, de las relaciones sociales en las que se encuentran inscritos y de las tensiones que encarnan. (p.17)

De acuerdo a lo anterior, esta etnografía tiene tres momentos, la formulación del proyecto de investigación, el trabajo de campo y finalmente la escritura. Para la formulación se hizo una revisión exhaustiva de libros, artículos, revistas, tesis de grado que tuviera relación con el problema de investigación y que me dieran bases para analizar, sustentar los datos obtenidos en el trabajo de campo desde una mirada antropológica.

En el trabajo de campo, las herramientas que se utilizaron fue la observación participante; donde empecé a participar en las diferentes reuniones de las autoridades, poco a poco fuimos conformando un grupo de jóvenes que siempre estábamos en todas las actividades a las que convocaban las autoridades, y a las cuales nos hacían la invitación, de esta manera observando, escuchando, apoyando, participando en la medida de las posibilidades y capacidades de cada uno, lo que me permitió vivenciar y obtener información de primera mano, afianzar lazos de amistad con los jóvenes, mayores, taitas, tatas lo cual ayudó a enriquecer más mis conocimientos. Para el caso de mi familia fue estar presente, ayudando en cada labor que ellos realizaban en su día a día por varios meses, y en cada oportunidad iba obteniendo datos relevantes los cuales fueron de gran utilidad a la hora de realizar la escritura etnográfica.

El diario de campo, fue primordial para poder registrar cada dato que obtenía en campo, como definiciones, pensamientos, sentires, hasta bibliografía, historias pasadas, etc., en cada diálogo entre mi familia, autoridades, jóvenes y comunidad en general, lo que fue de vital importancia a la hora de escribir cada apartado de esta investigación.

Las entrevistas etnográficas, fueron muy importantes para poder obtener información más precisa de los contextos a investigar, ya que de esta manera se obtuvo información valiosa, la cual ayudó a responder mis interrogantes. Al tener ya un lazo de confianza y haber brindado una previa explicación de mi tema de investigación, fue más fluida la conversación y entrevista tanto con el grupo de jóvenes, como con mi familia, lo que también permitió poder grabar y tomar fotografías, grabaciones que fueron sistematizadas.

Las historias de vida en este punto son “relevante porque nos permite explorar e ilustrar, en la trayectoria vital de una persona, los significados y prácticas culturales en las cuales se encuentra inserta” (Restrepo, 2016, p.61). En sentido, fue de vital importancia a la hora de hacer el diálogo con mi familia, por medio del acompañamiento a mi abuelo a sus diferentes actividades en la finca; acompañando y colaborando en su trabajo de auxiliar de enfermería a mi padre; ayudando a hacer los oficios de la casa a mi madre y tía, donde poco a poco cada uno me iba contando sobre su infancia, diferentes aspectos de su vida y en cualquier oportunidad les iba realizando unas preguntas que tenía formuladas.

Además, un aspecto importante que tuve en cuenta a la hora de hacer memoria para conocer sus historias de vida, de acuerdo a Restrepo (2016) es que “otro importante complemento para la realización de una historia de vida radica en fuentes materiales como cartas, prensa local, archivos fotográficos, objetos, etc.” (p.63). Elementos que se tenían en el

archivo familiar, los cuales utilicé para que ellos recordaran y así fueran ellos mismos contándome sus historias de vida.

Finalmente, la escritura etnográfica de los datos obtenidos, inició por analizar documentos, transcribir entrevistas, observaciones, interpretaciones, organizar las notas del diario de campo que se habían obtenido a lo largo del trabajo en campo, además, es importante resaltar que las fotografías, videos, audios, y diferentes medios de comunicación fueron de vital importancia para el proceso etnográfico, ya que desde estas herramientas se registró todo el trabajo de campo, que, a la hora de hacer la escritura, sirvieron para hacer memoria, las cuales ayudaron a responder la pregunta de investigación y presentar la monografía completa.

A continuación, presentamos una tabla de los dos contextos etnográficos, quienes compartieron sus relatos para el desarrollo de esta investigación. Dentro del grupo de jóvenes hay quienes, por razones personales, prefieren aparecer como anónimos dentro del texto, lo cual se respeta. Además, el rango de edades en los que están el grupo de jóvenes es desde los 18 a 29 años de edad, como se presenta a continuación.

Tabla 1

Datos del grupo de jóvenes AISO

N°	Nombre	Edad	Vereda	Ocupación
1	Andrés Tunubala	26 años	Tapias	Estudiante administración pública, en la

				ESAP Cauca. En Silvia
2	Anónimo 1 (Mujer)	-----	Pueblito	----
3	Anónimo 2 (Hombre)	-----	Campana	---
4	María Clemencia Paja	25 años	Agua Blanca	Estudiante de Administración de empresas en la Universidad Nacional- sede Palmira.
5	Luis Tumiña	26 años	Michambe	Estudiante de Licenciatura en filosofía y de Sociología en la Universidad del Valle.
6	Lizeth Tombe	27 años	San Antonio	Estudiante de psicología en la Universidad Nacional Abierta y

				a Distancia-sede Santander de Quilichao.
7	Anónimo 3 (Mujer)	---	Campana	---
8	Lisbeth Velasco	23 años	Silvia- B/Chimán	Estudiante de Historia en la Universidad Externado de Colombia.
9	Samuel Almendra	18 años	Cajibío	Estudiante en la Misak Universidad- Resguardo de Guambia.
10	Jhon Jairo Velasco	23 años	Campana	Estudia un Técnico en sistemas con el SENA en Silvia.
11	Andrea Montano	26 años	Campana	Estudiante de Administración de Empresas en la

				Universidad del Valle.
12	Katha Misak	21 años	Silvia- B/Porvenir	Trabaja de manera remota con el museo de trajes típicos de Colombia-Bogotá.
13	Carlos Yalanda	18 años	Cacique	Estudia un técnico en secretariado de gerencia en Piendamó.
14	Anónimo 4 (hombre)	26 años	Alto de los Trochez- pero vive en el Resguardo de la María Piendamó	Administra una finca
15	John Fredy Morales	29 años	Campana, pero vive en Piendamó, vereda once de noviembre	Docente Primera Infancia

Fuente: Elaboración propia, (2023).

Tabla 2

Datos de mi familia Trochez Montano

Nombre	Parentesco	Edad	Ocupación
Miguel Antonio Trochez Tombe	Padre	58 años	Auxiliar de enfermería- Agricultor
Misael Montano Almendra	Abuelo materno	82 años	Agricultor
Ana Lucia Montano	Madre	54 años	Ama de casa- Agricultora

Fuente: Elaboración propia, (2023)

CAPÍTULO DOS

2.1 Una historia que se escribe con la tierra

En medio de las verdes montañas del páramo, la comunidad misak ha construido formas de vida que parten de la recuperación y conservación de costumbres y tradiciones que intentaron ser borradas por parte de la campaña conquistadora, pero que también, posterior a la colonia, en plena integración de la república, se vieron amenazadas por los privilegios de los sectores criollos.

El pueblo misak se caracteriza por su fuerte arraigo a las tradiciones, el cual se refleja desde su vestuario que resalta en cualquier lugar donde se encuentren, y su lengua que perdura en el tiempo; su transformación con el paso de los años ha tenido altibajos, que desde mediados del siglo anterior les ha llevado a desarrollar un fuerte proceso de reapropiación, que al día de hoy continúa vigente. Es necesario resaltar que su ser misak y problemáticas, están relacionadas con el territorio en el que habitan, fuertemente arraigadas a la tierra.

Cuentan los mayores, a través de sus relatos orales¹³, que “Grande, hermoso y rico era nuestro territorio. Los españoles lo fueron quitando, hasta arrinconarnos en este corral de hoy: el resguardo” (Dagua, Aranda y Vasco, 1998, p.5), a la llegada de los españoles, a nuestros *pishau*, que eran los mismos guámbianos, muy sabios. Quienes ocuparon un gran territorio, incluyendo la actual ciudad de *Pupayán* (dos casas de pajiza) y sur del Valle del Cauca, ocupando el gran territorio del valle de pubenza. Cuando los *pishau* quedaron arrinconados, y otros en medio del

¹³ En los escenarios de discusión, asambleas o espacios educativos, los y las jóvenes tenemos la oportunidad de escuchar a los mayores de la comunidad, como Mama Agustina o Taita Javier, contando relatos orales sobre nuestros orígenes, la llegada de los españoles y la resistencia de nuestros antepasados; estos también han sido recogidos en diferentes escritos por autores como Luis Guillermo Vasco y Victor Daniel Bonilla.

trabajo y las encomiendas, a pesar de varios años de sufrimiento, esclavitud, fueron guardando su lengua en secreto; de esta manera, conservando su cosmovisión e identidad misak, protegiendo ese ser misak que se construyó poco a poco en comunidad.

Entonces, ese ser misak creció oculto en medio de las montañas de lo que hoy conocemos como el Resguardo de Guambía y solo resurgió cuando en medio del proceso de recuperación de tierras, iniciado entre indígenas y campesinos, se da la recuperación de la hacienda “Las Mercedes”, hoy conocida como Santiago.

Figura 7

Vista Panorámica del Resguardo de Guambía.



Fuente: Corpus, (2016, p.30).

En el Segundo Plan de Vida, de Pervivencia y de Crecimiento Misak (Tunubala y Muelas, 2018), se resalta que, como la mayoría de pueblos andinos, este pueblo conserva una estrecha relación con la tierra (naturaleza) pues de ella nacen sus pensamientos y la vida misma; es por esto que, quizá uno de los hitos más importantes en la historia actual de la comunidad misak, es el proceso de recuperación de tierras, entre ellas, la hacienda Las Mercedes, hecho que representa un antes y después en la construcción de la identidad misak. Para 1980, el territorio que hoy comprende el Resguardo de Guambía, estaba dividido en un conjunto de haciendas familiares que eran heredadas de generación en generación; cuentan los mayores¹⁴, que, iniciada la época republicana, un criollo que pasaba con su caballo, pidió a los misak que se encontraban trabajando la tierra, que lo dejaran amarrar su caballo en esa zona para que pastara, ellos accedieron y años después, el criollo se había apoderado de la mayor parte de las tierras, divididas entre varias familias “prestantes” del departamento y convirtiendo a los misak en terrajeros¹⁵.

Recuerdan algunos terrajeros¹⁶, que las jornadas de trabajo eran largas y extenuantes y que, en ocasiones, los niños también debían trabajar y solo quedaban dos o tres días para el trabajo en la huerta familiar, además, la acelerada apropiación de tierras por parte de las familias criollas, ocasionó que la comunidad se fracturara y que muchas familias misak se desplazaran hacia otras zonas del departamento. De esta manera, los misak perdieron sus lazos de unidad y con esto, la transmisión de sus tradiciones se hizo más difícil, según Luis Guillermo Vasco

¹⁴ Como por ejemplo mama Barbara Muelas, los taitas Álvaro Tombe, Lorenzo Muelas, Misael Aranda, Avelino Dagua (Q.E.P.D), Mario Calambás, Floro Tunubala, Segundo Tombe, Jesús Tunubala y demás taitas, mamas, tatas.

¹⁵ En el modelo de terrajería, los hacendados le daban una porción de tierra al indígena, terrajero, para que construyera su casa y trabajara la tierra, a cambio, el terrajero debía pagarle por medio del trabajo de toda su familia. Estos relatos han sido escuchados en los escenarios de compartir que se desarrollan con frecuencia con la participación de los líderes de la región.

¹⁶ Como Mama Barbara Muelas, Faustina Muelas, Lorenzo Muelas, Julio Calambas, Alvaro Tombe, Juan Tunubala, Cruz Calambas,

(2008), la terrajería más que un modelo económico, significó una política de dominación y aculturación pues, segregó a la comunidad:

(...) El terraje fue hasta hace unos treinta años una relación de carácter feudal, servil, según la cual un indígena debía pagar en trabajo gratuito dentro de la hacienda el derecho a vivir y usufructuar una pequeña parcela, ubicada en las mismas tierras que les fueron arrebatadas a los resguardos indígenas por los terratenientes. (...) entregaban a estos pequeñas parcelas de tierra para que hicieran allí sus casas y tuvieran cultivos de pancoger (no podían sembrar ningún cultivo permanente). La figura de esta entrega era la de arriendo, o sea, el terrateniente arrendaba a los indígenas una parcela de la misma tierra que les acababa de expropiar, pero como estos en ese entonces no tenía ningún ingreso monetario, se veían obligados a pagar en trabajo gratuito para la hacienda, los hombres en las actividades agrícolas o ganaderas y las mujeres como sirvientas en la casa del patrón. (pp. 373-374)

Los datos apuntan a que en el territorio del Gran Chiman, existieron alrededor de 300 terrajeros, sin contar mujeres y niños, práctica que llegó a su fin, o mejor, se transformó, entre 1961 y 1968 (Agredo y Marulanda, 1998), con la Reforma Agraria de 1961 que pretendía frenar la acumulación de tierras y transformó a los terrajeros en jornaleros, pero además, permitió que los arrendatarios tuvieran acceso a las tierras; este proceso será fundamental para el ser misak, en dos vías: primero, la posibilidad de acceder a tierras, hace que indígenas y campesinos se organicen en figuras asociativas y corporativas, fenómeno al que no fueron ajenos los misak, y segundo, la acelerada apropiación de las tierras por parte de privados ajenos al territorio, fortalece la organización comunitaria en pro de la defensa y recuperación de los territorios.

Desde los años 60 y 70 del siglo pasado empezaron a recibir formación en temas de cooperativismo y también acompañaron a la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos - ANUC, logrando acumular diferentes estrategias para recuperar sus territorios ancestrales. Las diferencias frente a la concepción de la tierra, además de algunas distancias en las concepciones de organización, llevaron a la ruptura de la ANUC y a la construcción de formas organizativas propias, tales como el Consejo Regional Indígena del Cauca - CRIC en 1971 siendo el primer presidente Julio Tunubala, del pueblo misak. Quizá uno de los aportes más importantes de los misak en el proceso de fundación del CRIC, antes de su ruptura, fue el no pago de terraje, la recuperación de los cabildos como eje esencial del proceso de recuperación y protección de la madre tierra y, por ende, de construcción del ser misak.

Es preciso señalar que, pese a los aprendizajes y tejido de caminos, los misak, se separan del CRIC en 1974, el pueblo misak y una parte del pueblo nasa por diferencias en el tema organizativo y en la manera de cómo debía seguir funcionando el CRIC, es decir que nuestros mayores, no estuvieron de acuerdo que fuera manejado por consejería, porque así las autoridades no tendrían ni voz, ni voto, siendo estas las que están en el territorio y con la comunidad; entendiendo que todas las decisiones serían tomadas por la consejería mayor. Es entonces que se da origen al Movimiento de Autoridades Indígenas del Sur occidente de Colombia- AISO, en esta organización indígena el término de “autoridades” tiene fuerza y son los que determinan el devenir de los territorios y del movimiento indígena, desde entonces el cabildo de Guambía dejó de formar parte del CRIC y el movimiento misak se dividió entre algunos que hacen parte de AISO y actualmente unos cuantos que continúan en el CRIC.

Antes de este proceso, el cabildo era visto como una organización ajena a la comunidad, puesto que además de ser creada por los españoles durante la colonia, en la época republicana,

fue cooptado por la iglesia y los partidos tradicionales, siendo así una figura de dominación; así pues, mientras se recuperaban las tierras del Tranal¹⁷, se organizaban reuniones clandestinas con el fin de recuperar el cabildo, que sería la cabeza de todo el proceso de reconstrucción del ser misak.

En 1980, con un acumulado de experiencia organizativa y de acción, además de los incumplimientos del gobierno, el cabildo de Guambía convoca a la primera Asamblea del Pueblo Guambiano, desarrollada en el Núcleo Escolar, hoy Institución Educativa Misak Mama Manuela; aquí se iza por primera vez la bandera misak, se aprueba el Manifiesto Guambiano¹⁸ y se define la recuperación de la hacienda Las Mercedes. Entonces, en julio de 1980, en su primera asamblea, dan el mandato de “recuperar la tierra para recuperarlo todo”, en palabras de Vasco (2002) “(...) los guambianos se reunieron para declarar, en forma pionera, dentro del movimiento indígena en Colombia: “somos un pueblo”, y emprender así una larga lucha por “recuperarlo todo”, por “tener todo completo”, este manifiesto es de suma importancia porque abre un camino de lucha y direccionamiento ideológico y político para el movimiento indígena a nivel nacional.

Figura 8

Primera Asamblea del pueblo Guambiano, 1980.

¹⁷ Este proceso se da en 1974, aproximadamente, y pese a que no ocupa una parte muy importante en los relatos del pueblo Misak, sí resulta necesario resaltarla como el primer éxito en la recuperación de tierras.

¹⁸ Documento elaborado y aprobado de manera colectiva, en el que se exponen sus peticiones, motivos y normas que los regirán como comunidad.



Momento en que el Cabildo presenta ante el pueblo Misak la bandera guambiana.
Asamblea del Núcleo, junio 28 1980

Nota: Uno de los registros fotográficos por Víctor Daniel Bonilla de la memoria de lucha del Pueblo Misak desde 1970 hasta 1991. Fuente: Tunubala, (2016, p. 90).

Para la antropóloga Joanne Rappaport (2015) la recuperación es la “reincorporación colectiva de la tierra a fin de enmendar la historia, poniendo énfasis en la acción indígena validada por los sentimientos colectivos apoyados en un ancestro común y en la documentación escrita” (p.29). Es por esto que en el proceso de recuperar las tierras del Tranal inicialmente y de la hacienda Las Mercedes como cúspide, se va construyendo la identidad de la comunidad, tal como su lema lo dice.

2.2 La recuperación de tierras y la construcción del Ser

La hacienda Las Mercedes, comprende el territorio conocido hoy como la vereda Santiago, su dueño era el ex gobernador del Valle del Cauca, Ernesto Gonzáles, en esta se desarrollaba como actividad económica principal la ganadería, aquí se encontraban unos de los

mejores toros de lidia, los cuales, curiosamente, fueron usados por los mayores, para defenderse de los ataques de la fuerza pública que defendía los intereses de “los dueños” de la hacienda.

El 19 de julio de 1980, cientos de misak, hombres, ancianos, mujeres, niños caminando o sobre la espalda de sus madres, llegaron a la hacienda, llevando consigo palas, picas, cobijas, alimentos, el plan era apropiarse la tierra por medio del trabajo; la arremetida de la fuerza pública no se hizo esperar, pero durante muchos días los misak resistieron, enfrentándose con sus palas y picas y con los toros que aprendieron a usar a su favor, fue tal la fuerza y reconocimiento, presión a nivel nacional e internacional, que en pocos días, el presidente Belisario Betancourt llegó a estas tierras para acceder a las solicitudes de la comunidad; posteriormente los hacendados huyeron dejando la casa grande, mientras los misak se apropiaban de cada rincón por medio del baile.

En esta visita es cuando las autoridades y comunidad, en ese tiempo, plantean que las relaciones del gobierno y los cabildos debían ser “de autoridad a autoridad”, planteamiento político clave que fue aceptado por el presidente Belisario Betancourt, ante la sorpresa, alarma y descontento de los sectores terratenientes, especialmente del Cauca, porque con esa nueva política veían retrocediendo su dominio ancestral a los pueblos indígenas. Siendo unos de los acontecimientos, situaciones importantes en esa época, logrando que nueve años más tarde, el Estado reconociera al pueblo colombiano como una nación cultural y pluriétnica, por medio de los derechos a los pueblos indígenas en la constitución política de Colombia de 1991, como uno de los resultados de años de luchas por hacer valer y respetar los derechos ante el Estado (Autoridades Nunakchak, 2014).

Posterior a la recuperación de la hacienda Las Mercedes y habiendo “sacado” a todos los “blancos” de su territorio, muchos misak retornan y se fortalece la noción de comunidad, iniciando un proceso de recuperación de su propia identidad, el lenguaje, el vestido, los rituales de transición, el baile, y un sinnúmero de costumbres. Es preciso señalar que, en este momento, la creación de un modelo de educación propia, plan de vida, salud, economía, justicia y ley propia se convirtió en el elemento base, pues en este se integraba no solo a las futuras generaciones, sino a las familias como pilar de la vida en comunidad (Corpus, 2016).

2.3 El ser misak de los jóvenes

Teniendo en cuenta ese ser misak, tejido, caminado desde años atrás por nuestros mayores, mayores, autoridades, con el fin de preservar, respetar y mantener el principio mayor de origen, el deber y derecho mayor¹⁹, su relación con el territorio-naturaleza, con la cosmovisión, la tradición oral, nuestra ancestralidad y que somos únicos como pueblo misak. Y al hablar con cada joven nos expresan de diferentes maneras lo que para ellos es ser misak, mencionando algunos de los elementos del ser que nos han enseñado y transmitido los mayores, de esta manera, se evidencian los sentires en los y las jóvenes. Por ejemplo, para Tumiña (comunicación personal, 19 de mayo, 2022) ser misak, es comprender los orígenes de vida, nuestra cosmovisión, “misak filosofía, territorio, nuestra lengua propia, y en ese sentido solo de

¹⁹ Este Derecho mayor o Misak Ley establecido, respaldado por la asamblea los días 18,19 y 20 de mayo del 2007 y se proclama el 12 de agosto del mismo año en Santiago de Guambia en el año 2007, contiene los derechos, deberes, restricciones, sanciones, otras disposiciones en 28 artículos. (Cabildo de Guambia, 2010)

(..) El derecho mayor, nace de la tierra y la comunidad, es el cuerpo de derechos y es la norma de mayor jerarquía, mayor porque nosotros ocupábamos, gobernábamos y cuidábamos estas tierras antes de la llegada de los españoles, porque somos hijos del agua y de la tierra, de la tierra americana, porque vivimos y trabajamos en ella y porque defendemos y luchamos por ella, porque es un derecho colectivo de vivir, de crecer y permanecer desde siempre y para siempre. (..) Además es la soberanía cósmica, otorgada al pueblo Misak para desempeñar y cumplir con su deber como hijos del agua, en la vivencia para su existencia coherentemente en el territorio asignado y requerido, para mantener a perpetuidad su identidad y dignidad cultural Misak, cuya responsabilidad está a cargo de la estructura social. El propósito es cumplir el ser Misak, establecido en Misak Ley y demás mandatos de origen o derecho consuetudinario. (Tunubala y Muelas, 2008, p.63)

hablar de misak filosofía es algo enorme y al comprender ello, se encamina ese ser y hay que ponerlo en práctica”.

Además, cuando hablamos de derecho mayor y plan de vida, es importante para pervivir como pueblo misak, Yalanda (comunicación personal, 24 de septiembre, 2022) menciona las estrategias propuestas por nuestros mayores y autoridades que consisten en “cinco objetivos: recuperar la autonomía propia, recuperar la justicia, recuperar la cultura y el pensamiento propio, recuperar los espacios vitales del medio ambiente, y la reconstrucción económica” aspectos que definen su sentir misak, objetivos que como jóvenes deberían seguirse trabajando y fortaleciendo de la mano de los mayores, para que las nuevas generaciones no olvidemos la importancia de conocer y practicar su ser misak en su vida.

Asimismo, como uno de los principios del ser misak, es escuchar y aprender de los mayores que nos enseñan por medio de la tradición oral²⁰, alrededor del fogón, en mingas, asambleas, etc., algo de lo que se caracteriza el pueblo misak, de esta manera los mayores mantuvieron vivo el ser misak y la lengua. Así pues, para Tunubala (comunicación personal, 9 de julio, 2022) define su ser como, “vida, cultura, mi raíz, con la lucha visible que se mantiene a través de la oralidad misak, es decir, partiendo de que nuestra cosmovisión inicia a partir del agua y de ahí toda la relación con la naturaleza”.

Algo en común expresa otra compañera, que solo el hecho de ser mujer misak y preservar su ser, “tener una identidad propia, que nace desde el agua y la relación con la naturaleza, ser

²⁰ Es el mecanismo mediante el cual transmitimos nuestros saberes, nuestra manera de ver e interpretar el mundo a través de la palabra en los espacios y momentos apropiados para ello. La sabiduría de los mayores está expresada y dinamizada en la oralidad. La palabra tiene valor vital de poder, de fuerza y de trascendencia en el tiempo, se re simboliza y se re significa en la dinámica en que cada pueblo le de sus propios sentidos en el tiempo. (Cabildo de Guambia, 2010, p.13)

misak es ser cuidador de la tierra, tener algo que nos diferencie (de forma no queriendo menospreciar a los demás humanos) bonito”. (Anónimo 1, comunicación personal, 12 de abril, 2022). Entendiendo la importancia de cuidar nuestra agua, lagunas, ríos, quebradas, ojos de agua, etc., que se tienen en todo el territorio, porque, es nuestro origen y es un líquido vital para vivir, por ello es importante respetar, preservar la naturaleza, para que no nos falte en algún momento.

Uno de los sentires que abordó varios aspectos que mencionan nuestros mayores y que compartió una manera distinta de su ser misak, expresaba constantemente que todos esos conocimientos que había aprendido, era gracias a los mayores del pueblo misak con los que trataba de seguir sus huellas y así poder aprender de su gran sabiduría y conocimiento. Al final hace una crítica a quien se define como misak, para él es fundamental conocer nuestro origen, deber y derecho mayor, ser respetuoso con la naturaleza, con todo lo que nos rodea, de ahí la importancia de hacer memoria y caminar en espiral para conocer la historia y legado que nos han dejado todos nuestros mayores. Entonces Almendra (comunicación personal, 21 de octubre, 2022) menciona que:

Es muy importante, saber de dónde viene la palabra misak o que llegamos a entender, pues lo que muchos dicen, es que misak es gente. Pues nuestro pueblo viene por varias generaciones desde la ley de origen, entonces, una de ellas es el misak porque antes de ser misak, primero hay que recordar que fuimos guambianos. Es cuando la comunidad decide que debemos llamarnos misak, porque antes, de acuerdo a la historia se le decía misak era al médico tradicional. Por eso se llegó al término de que debemos ser misak para que toda nuestra comunidad, obtenga esa sabiduría de poder comunicarse con los tres espacios; con la naturaleza, el cosmos y el universo. Para volver a ser como dijeron los Pishau, los Piurek, los Wambi, toda esa generación que hablan nuestros mayores.

Pues misak, no solo quiere decir, es el que se pone el atuendo o sabe el idioma nomás, sino, el que practica y hace, tiene el pensamiento de lo misak, es el que está en comunicación con la naturaleza, con el cosmos, con el universo, con la espiritualidad desde el deber y derecho mayor. También tener el pensamiento misak, que es muy importante, que parte desde las costumbres, desde la espiritualidad, que han enseñado los mayores desde hace muchos años, es el que está comunicado con todo, el que respeta todo lo que es de la creación del creador, sin olvidar que es una palabra muy sagrada. Ahora la mayoría dicen ser misak, pero realmente no tienen nada de misak, por qué no conocen todo lo de nuestro pueblo, y se han olvidado lo de nuestro pueblo. Entonces, hay que recordar para volver a hacer misak.

A ello se le suma la manera en que otra joven vivencia su ser, Velasco, L. (comunicación personal, 21 de octubre, 2022) “para mí es entender y comprender la cosmovisión misak, el pensamiento de nuestros antepasados, la importancia del tiempo, de la memoria que en esencia se encuentra plasmado en la lengua materna, tener presente de dónde vengo y para donde voy, pensando a futuro en comunidad, vivenciando las prácticas tradicionales como el tejido, el sembrar, entre otros, así caminar, tomando en cuenta nuestros saberes y enseñanzas que se transmiten alrededor del fogón con la familia y la comunidad y poder transmitir de igual manera como joven lo aprendido y desde otros escenarios externos poder compartir”.

Desde otras miradas, para Tombe (comunicación personal, 13 de marzo, 2022) ve su ser como algo más allá del territorio que demuestra que su identidad y todos los aspectos del ser misak deja ver que hace parte de un pueblo originario. Expresión que comparte otro joven al decir que ve su ser misak como algo de orgullo, expresa, “por nuestro vestido propio, el idioma o

lenguaje, que nos identifica como únicos en Colombia y todo el mundo” (Velasco, comunicación personal, 2 de abril, 2022).

Figura 9

Grupo de jóvenes nunakchak (AISO)



Nota: Una parte de los que hacen parte de esta investigación. Fuente:Elaboración propia, (2022).

Nuestros taitas, tatas, mamas desde que inicia el proceso de recuperación de tierras, y la recuperación de todo el ser misak, han luchado, investigado, desde la tradición oral, y desde la academia, en demostrarle a todo el mundo la ancestralidad del pueblo misak en el valle de pubenza, que somos originarios de estas tierras, que aquí nacieron los primeros misak, aspecto muy importante en el proceso de reivindicación de la historia, por parte de las autoridades y mayores, que debe ser conocido por todo el mundo, por ello como jóvenes reconocemos estas

luchas y las apoyamos. Así pues, Misak (comunicación personal, 10 de mayo, 2022) define su ser, entendiendo “que cada misak, cada ser es auténticos, únicos, además, son, somos enfocados en las tradiciones, desde el nacer, hasta el más allá”, de ahí la importancia de transmitir lo que nos caracteriza como misak en cada etapa de nuestras vidas, para seguir manteniendo el ser misak, cosmovisión, costumbres, etc. Para que a medida que vayamos creciendo como personas en ese constante ir y venir del territorio, otra persona, situación, etc., haga que no, nos sintamos misak, como piensa Morales (comunicación personal, 20 de abril, 2022) “para mí es ser auténtico, no dejar que nadie cambie mi manera de pensar con respecto a quién soy como misak, porque esa es mi esencia”.

A esto se le suma que, como misak es deber mantener donde quiera que estemos, demostrando con orgullo todo lo que nos hace ser misak, algo que expresa una compañera en su ser, Montano (comunicación personal, 12 de julio, 2022) “es estar muy ligado al territorio y a la espiritualidad y todo lo que conlleva reconocerse como persona y mujer dentro y fuera del territorio, es lo que define mi ser y esencia a través de unas prácticas milenarias y la forma de interactuar con el mundo exterior”, así pues, afirmando ante la sociedad que seguimos en pie de lucha y resistencia como pueblo originario.

Como se mencionó al inicio de este capítulo, la importancia de trabajar la tierra, con el respeto, cuidado de ella y de la naturaleza, porque es desde ahí que inició la recuperación de todo el ser misak, en esta línea otros jóvenes comparten su ser como:

Es quien trabaja la tierra, el que anda en caballo, que siembra cebolla, toman chicha, etc.

Y principalmente es ser muy espiritual que sabe que hay una conexión muy fuerte con la naturaleza y que ve en ella los recursos para encontrar el equilibrio, porque, en primer

lugar, encontramos el agua, que aparte de ser un recurso vital, es un elemento que hace parte de nuestro origen, cosmovisión.

También encontramos las plantas medicinales, que mediante su uso son las que proveen la armonía, equilibrio que en nuestro idioma sería el *pishintø waramik* (Buen Vivir). Entonces el hecho de que mantengamos esa espiritualidad, hace que sigan vivas las creencias de que cada elemento de la naturaleza tiene una función, que nos puede beneficiar, de igual manera esas creencias vivas, hacen que seamos creyentes de que cada ecosistema tiene un espíritu que la protege y es por eso que mucho de nosotros nos acercamos a la naturaleza con mucho respeto. Y ese respeto, admiración, cuidado con la naturaleza es lo que hace ser y sentirnos misak. (Paja, comunicación personal, 9 de noviembre, 2022)

Otro joven expresa:

Para mí ser misak es levantarme todas las mañanas con el frío del páramo donde vivo, con el canto de las aves que nos rodean, es trabajar la tierra en la que sembramos y cosechamos todos nuestros alimentos, es cada que te encuentras a alguien saludar, *pachitøkøn* (clima caluroso), *pishintøkøn* (clima frío), dependiendo de cómo está el clima o el momento, ser misak es todo lo que diariamente hacemos, ya sea en nuestro hablar, de pensar, de sentir y de andar con todo lo que nos rodea. (Anónimo 2, comunicación personal, 22 de marzo, 2022)

También, otro joven expresa que solo el hecho de llevar la sangre indígena, ya lo hace ser misak, sumado las “costumbres y la lengua, en el territorio se habla de ser misak es como un término en el que concuerdo, ya que abarca todo, desde el ser y el hacer *aship* (observar), *mørøp*

(escuchar), *isup* (pensar), *marəp* (hacer), *pəreəp* (escribir) (Anónimo 4, comunicación personal, 24 de julio, 2022). Esta es la manera en que las autoridades, por medio del programa de educación buscan transmitir, enseñar, para que sea más fácil comprender para las nuevas generaciones y se siga tejiendo el ser misak.

Estos sentires nos dejan ver que el pensamiento de vivir como misak, prevalece en los jóvenes y que, a pesar de caminar, tejer dentro y fuera del territorio, aún hay jóvenes que no olvidan su ser, las costumbres y demás prácticas propias que han ido recibiendo a lo largo de su vida. Manteniendo la sabiduría y pensamiento de nuestros mayores, esa lucha, fuerza, resistencia que ha hecho que los misak sigamos perviviendo en el tiempo y espacio como pueblo ancestral. Esa fuerza de la gente, emblema con el que ha caracterizado el pueblo misak y el movimiento AISO, haciendo referencia al símbolo de carácter, lucha, resistencia, compromiso, trabajo en minga, en comunidad que se hace dentro y fuera del territorio misak, siempre de la mano de taitas, tatas, mamas, autoridades y comunidad de todo el pueblo, gente. Y esta fuerza es con la que estos jóvenes aún vivencian, tejen su ser misak en el día a día, aun estando fuera del territorio, así pues, Tunubala, C. (2021) en su texto expresa que:

La fuerza de la gente Misak está consagrada para dentro y para afuera, va en espiral del tiempo, enrolla y desenrolla, continúa tejiendo a partir de sus ciclos de vida (...), con toda su ancestralidad-presente, aceptando que no se vive solo, sino que comparte vida y mundo con los otros. (p.96)

De esta forma, podemos analizar que siempre vamos a tener presente nuestro origen, lo que somos, lo que nos han enseñado a lo largo de la vida, y que, si no utilizo el vestido propio o dejé de practicar alguna costumbre, etc., esto no me hace menos misak, porque, de alguna u otra

manera vivenciamos ese ser y la manera en como cada uno se identifica, teniendo presente alguna característica de todo ese ser misak en la vida de cada uno. Sin dejar de cuestionarnos o permear de manera negativa con lo que vemos, aprendemos fuera del territorio, para poder tomar lo importante para cada uno y seguir tejiendo como jóvenes misak en todos los espacios de vida.

Cabe aclarar qué, a lo largo de los años, evidentemente el ser misak ha pasado por diferentes transformaciones, porque la transmisión no ha sido tomada con tanta importancia por algunos, entendiendo que cada generación experimenta sus propios cambios y apropiaciones de otras identidades surgiendo de algún modo conflictos entre generaciones. En ese sentido podemos ver cómo han surgido diferencias de las cuales analizaremos más adelante.

Este proceso y la relación con el ser misak, nos ayudará a comprender la relación del grupo de jóvenes frente a su identidad, costumbres propias misak; en el siguiente apartado, nos acercaremos a mi historia familiar, que será el reflejo claro de esta estrecha relación territorio, ser misak, identidad.

2.4 La historia familiar

La gran motivación para la realización del presente trabajo de grado, es mi propia historia de vida; crecí en medio de las montañas del resguardo de Guambia, en una familia misak, sin embargo, mi propio ser misak empezó a crecer en la universidad, lugar en el que comprendí su importancia e inicié un proceso de auto reconocimiento y reconstrucción de mi ser misak.

Tres generaciones distintas, representadas en mi abuelo materno, mis padres y yo, me han dejado entrever la estrecha relación que existe entre la tierra, el territorio, ser misak y la identidad, hecho fundamental que será la base para comprender, en capítulos posteriores, las

maneras como cada joven se identifica y, por lo tanto, los cambios o transformaciones del ser misak en el grupo de jóvenes *nunakchak* de la comunidad misak.

Mi abuelo materno, Misael Montano Almendra, actualmente tiene 82 años y vive en la vereda Agua Bonita, perteneció a una familia de cuatro hijos y vivió en la vereda la Campana, ubicada en la zona alta del Resguardo; salió de este lugar siguiendo a su papá en busca de mejores condiciones laborales. Aproximadamente en el año 1947, año en que mi bisabuelo materno con un amigo, compran dos sextas partes de una finca denominada “Agua Bonita”.

Durante gran parte de su vida trabajó la tierra, sembrando toda variedad de tubérculos de clima frío, se casó con mi abuela, en sus relatos recuerda que ella era hija de una familia importante del resguardo, pues su suegro fue gobernador del cabildo en dos ocasiones, lo cual les daba cierto estatus, además de una estabilidad económica. Después de su matrimonio, ayudó a gestionar el arreglo de la carretera, la escuela, canchas, entre otros proyectos a beneficio de la vereda, por medio de la junta de acción comunal y el cabildo.

Él relata que aprendió a hablar bien español porque:

Uff yo si he recorrido, estuve en Medellín, Bogotá, en Cali, mejor dicho, yo era bien castellano. Yo por eso me burlaba de la gente; había una señora que decía que, si se iba dos años para Cali, se le olvidaba el *namui wam* y le dije, yo que me ido como unos 12 años y yo el castellano lo oigo a los 10 -12 años y cuando están hablando un par de *nam misak* (dos misak-personas) lo escucho correcto el *namui wam*, ella solo se quedó pensando. Uno lo que ha aprendido es como una grabadora le dije, usted aprendió y eso queda grabado de por vida, nadie a los 30-40 años le puede hablar y usted oye clarito lo

que aprendió. Y hay gente que le gusta fantochar, que ella con solo ir dos años a Cali se había olvidado, pura paja. (Montano, comunicación personal, 22 de noviembre, 2020)

Otro apartado de su relato significativo es cuando el menciona que:

Cuando tenía más o menos 4 años me llevaron a mí y mi hermano Avelino (fallecido), donde pasamos un mal rato por no saber hablar y entender el español, es por ello que surge como la posición de que, a nosotros, sus nietos, ¿no? nos enseñaran el namui wam, para que no aprendiéramos a hablar feo como los guambianos, afirma mi abuelo. Y así de tanto voltear hice hasta cuarto de bachillerato y cuando llegué a La Campana me querían nombrar de director, y les dije no, ese carguito a mí no me gusta, a nosotros el profesor Tumiña nos daba con una regla que tenía con filo y con eso nos daba hasta raspar.

Entonces no, les dije para profesor no, para manejar muchachos y estar dándoles duro no, antes castigaban muy duro a los niños, mejor contesté voy a ver cómo me gano la vida y así ya me vine a trabajar independiente la tierra. (Montano, comunicación personal, 18 de marzo, 2020)

Además, él dice “Cuando llegué al pueblo “Gabriel López”, ya me puse pantalón, yo también era vestido de guambianito, ya comenzaron a joder a quitarme el rebozo y a tirarlo encima de la casa, me dio rabia y ya cogí y me cambié, sino no, no me hubiera cambiado”, de esta manera, el territorio se convierte en protector de las tradiciones, las cuales se ven amenazadas por fenómenos exteriores que terminan por alejar a las personas de su propio ser.

En estos apartados de su relato, se evidencia una negación constante a las costumbres como el traje y la lengua propia, efecto del distanciamiento con el territorio; pero, por otro lado, se mantenía la relación con el trabajo de la tierra, teniendo en cuenta los ciclos lunares (astros)

para la siembra; ofrendar al pishimisak con plantas medicinales, alimentos, dinero, tabaco, cigarrillos; las armonizaciones realizadas a toda la familia por el médico tradicional cuando muere algún familiar, cuando alguna de las mujeres está en su ciclo lunar, para obtener buenos resultados en los cultivos y para que a todos no vaya bien en todo y para evitar posibles enfermedades, etc.; el uso constante de las plantas medicinales; el trabajo de la huerta y su respeto por la naturaleza es decir cuidando mucho las quebradas, nacederos de agua, sembrado árboles que ayudan a que el agua no se seque, el cuidado de los animales silvestres y de las montañas.

Que con los años se fueron transformando de acuerdo a las necesidades de mi familia, pero en el fondo se mantenía ese ser misak que, aunque para nosotros no era visto de esa manera, con los años pude ver que así dejemos de darle importancia, negarlo, inherentemente lo llevamos a donde quiera que vayamos y este es un claro ejemplo de ello.

Miguel Antonio Trochez Tombe, es mi padre, tiene 58 años, nació en la vereda pueblito y actualmente vive en la vereda Las Delicias, es agricultor y auxiliar de enfermería; es el mayor de seis hermanos. Aprendió a hablar y entender el *namui wam* desde niño, en su infancia utilizaba el vestido propio, pero él relata que:

Ya cuando compré las motos y hacía mucho frío con ese vestido, me puse pantalón.

Antes yo era descalzo, mi papá no me regalaba zapatos y tocaba andar así hasta cuando ya gané mis pesitos fue que me compré unas alpargatas, eran como unas chanclas, con eso siempre andaba, después era unas botas de caucho. Ni sombrero le daba a uno tocaba poner esos sombreros que eran como rojitos en forma de gorras y ahora nadie coloca así.

(Trochez, comunicación personal, 9 agosto, 2020)

Por ello en la actualidad utiliza el vestido de vez en cuando, para eventos especiales o cada primero de enero, ya que el entorno en el que se desarrolla en su día a día ha hecho que se sienta más cómodo vestir normal, por el clima, que su medio de transporte sea en moto y la costumbre, entonces prefiere en ciertas ocasiones utilizar solo la ruana. Pero en los tres años que ha sido autoridad (alguacil y dos veces de alcalde) es cuando más veces en el año lo utiliza, ya que como autoridades es una forma de dar ejemplo hacia la comunidad en general.

Quizá el hecho más importante y que marca gran parte de su vida, es el tener que asumir la responsabilidad de sus padres a muy corta edad, cuenta, que sus papás los dejaban solos a él y sus hermanos, mientras iban a trabajar y que al ser el mayor debía asumir el cuidado de los demás. Sus padres se iban y los dejaban por varias semanas o meses, y muchas veces se quedaban sin mercado, de ahí que desde muy pequeño se acostumbrara a trabajar, dejando de lado el estudio.

Estudí yo solito, sin ayuda de mis papas ya de viejo es que tocaba estudiar y como no sabía para aplicar inyecciones, me enseñó una señora que llama Doris Canencio en Sierra Morena- Guambia, ya fui aprendiendo poco a poco y era uno de los primeros agentes de salud, y ya siendo alguacil salí siendo agente de salud. Y casi dos años estuve ayudando al cabildo y solo me regalaban ciento cincuenta mil pesos, por aprender me tocó estar así. Y allí el cabildo me vio así, más adelante hicieron un concurso para promotores de salud en Popayán y pobre yo sin estudiar gane, éramos 5 que ganamos esa beca todo gratis, pero si aprendíamos teníamos que venir a descontar, es decir a pagar y valía tres millones y medio, primero terminé yo y para recibir el título pedían el certificado de quinto y yo no tenía el certificado, me tocó ir a validar a Popayán en secretaria de salud me lo dieron

y ya con eso me gradué de promotor. (Trochez, comunicación personal, 29 de marzo, 2020)

Dedicó la mayor parte de su vida joven a jornalear, hasta que a los 17 años se fue a vivir con mi mamá y juntos lograron comprar su propia tierra y cultivar sus propios productos, tarea que les ocupó la mayor parte del tiempo y en la que sus hijos también nos involucramos desde pequeños, aprendiendo a sembrar toda clase de tubérculos de clima frío. Mi padre dice “Antes no daban estudio, daban era pala para que trabajara desde los ocho años, empecé ganando 100 pesitos, antes no le daban estudio a uno, si me hubieran dado estudio no estuviera así, hubiera estado más bien, en una situación mejor”.

Posterior a ello, mi padre relata que:

Me puse a trabajar como promotor por siete años, después me agarré a estudiar para auxiliar, que el promotor ya no valíamos, cuando ya era promotor compré mi primera moto y me agarré a trabajar. Ya trabajando comencé a estudiar para auxiliar de enfermería como dos años, cuando y terminé allá otro lío porque pedían el certificado de bachiller y como no era bachiller como hacía para graduarme, y una profesora misma me ayudó, me dio clases, como las clases eran los sábados, me iba los viernes para poder validar el bachiller, ya validé el bachiller, me gradué de bachiller y de auxiliar. Empecé a trabajar por 22 años en el hospital de Mama Dominga y en Totoguampa seis años. También estudié paramédico y demás cosas relacionadas en salud occidental y propias ahí ya era más fácil, de ahí terminé y a trabajar más y más hasta ahora.

Después trabajé en Sierra Morena (casa de plantas de Guambia) ahí recibí una capacitación con una señora que llama hermana Bernarda, daba clases de solo plantas

medicinales, ahí aprendí hacer muchas cosas, hacíamos cremas, champú, jarabes, todo lo que es medicina tradicional y así fabricábamos. Como yo sabía de medicina occidental, combinamos y sacamos todo lo occidental en medicina tradicional, traíamos plantas de lo frío y lo caliente, cocinábamos, destilábamos y hacíamos antibióticos, para todas las enfermedades y ahora en Sierra Morena ya está todo, nosotros empezamos montamos todo. (Trochez, comunicación personal, 8 de abril, 2020)

Por otro lado, una costumbre que es muy significativa en mi familia era el realizar las ofrendas cada año, mi bisabuela materna era quien más tenía presente la práctica de este ritual, mi padre relata que:

(...) Hacía ofrendas todos los años, sabía tener tres o cuatro gallinas para matar, arreglaba la mesa, mandaba a comprar bizcochuelos, sacaba quesos, chicha de maíz, y esos panes que vendían antes en forma de muñecos, compraba pan dulce y pan salado, aparte, compraba chirrincho, vino, caucano, antes criaba puercos para ese día, pero después ya no hubo y compraba, hacia rosquillas. Mis padres hacían también para semana santa, como era costumbre, hacían rosquillas, fritaban carne, hacían todo y ponían en una sala en pueblito en la casa grande, la que más hacía ofrendas era la finada tía Bárbara, y veía a estar sentada con las ofrendas en la iglesia de Silvia y tocaba que estar rezando con ella, y todas las abuelitas bajaban a la iglesia, la comida más buena la traían para la iglesia. Y ahora ya se está acabando, la juventud no hace ofrendas, cuando están los viejos si hacen, o si lo hacen muy poca gente y no como antes, esa costumbre se está acabado por culpa de nosotros mismos. (Trochez, comunicación personal, 30 de octubre, 2020)

Para el pueblo misak ishipønsraik- las ofrendas²¹ es una costumbre que se hace cada año, se realizan los alimentos el primero de noviembre, donde se prepara los alimentos preferidos de familiares y amigos que han fallecido. Y en mi familia se practica desde muchos años atrás.

En este relato vemos cómo a pesar de dedicar su infancia y juventud al trabajo de la tierra, años más tarde tiene la oportunidad de poder estudiar, de salir del territorio a formarse, pero sin dejar de lado su relación con el territorio y el ser misak. Es por ello que, en ese aprendizaje, aprende todo sobre medicina tradicional, siendo un aspecto importante en su ser, y en el de nosotros su familia, porque nos compartía la importancia de utilizar, transformar las plantas medicinales, para el uso personal, traía semillas de plantas propias, para sembrarlas en el *ya tul*- la huerta.

Figura 10

Las ofrendas Misak

²¹ Por esos mismos días se daba también la venida de las sombras-espíritu de los muertos-møsik, que regresaban a la tierra desde el otro mundo-kansrø; en la actualidad se la llama fiesta de las ofrendas y aunque el momento propio es en la noche del 31 de octubre, se celebra a comienzos de noviembre, pues se ha asimilado con la idea religiosa católica de las ánimas o día de los difuntos.

En nuestra lengua wam, ofrendas es ishipønsraik. En los tiempos de adelante, la preparación comenzaba con cuatro o seis meses de anticipación; se criaba un marrano que sólo comía maíz. Luego y con anticipación, las mujeres tejen las wasr, jigras. Para el møsik (espíritu) de los niños se hacen pequeñas, para los mayores son grandes. Debe haber una jigra especial para cada difunto. Cuando se acerca el momento, quince días antes o una semana, hacen la chicha. Si se deja para última hora, queda muy muchacha y no tiene ningún sabor, es mera agua de maíz.

En las ofrendas también se reparte la comida. Las sombras sólo comen el olor de los alimentos y dejan el resto para los de aquí. La gente va de casa en casa, visitando, y se les reparten las comidas; es un gran repartimiento del que participa toda la comunidad, aunque ahora se ha ido perdiendo. (Dagua, Aranda y Vasco, 1998, pp.173-174 y 176)



Nota: Las ofrendas en la Misak Universidad, álbum personal del joven Samuel Almendra.

Fuente: Almendra, (2023)

Además, a pesar de que por el contexto en el que vivía, hizo que dejara de utilizar el vestido propio, el idioma siempre lo hablaba con mi madre, y siempre estaba presente en nuestra vida, las costumbres mencionadas y el respeto a la naturaleza, que fue algo que desde niños nos inculcaron, ofrendar, hacernos los refrescamiento-limpieza con el médico tradicional, o nosotros mismos con plantas medicinales, y el trabajo de la tierra, el tejer, hilar. Aspectos del ser misak importantes, que quizá en mi niñez no lo veía de esa manera, más como algo normal, hasta sin sentido.

Mi madre, Ana Lucía Montano, tiene 54 años, nació y creció en la vereda Agua Bonita, actualmente vive en la vereda Las Delicias; estudió solo hasta segundo de primaria, pues desde

muy pequeña, debido a la temprana muerte de mi abuela, en el tiempo que andaba en la escuela no había carretera, tenía que ir por un camellón (camino de herradura), le tocaba cargar el almuerzo y comer frío.

Se vio obligada a trabajar, desde niña trabajó en la tierra y en la cocina, a los 14 años conoció a mi papá y se “juntaron²²” al año tuvo su primer hijo, desde entonces permanecía más en la cocina como “una esclava”, dice ella, además:

Por no saber pensar metí las patas tan muchacha y empecé a tener hijos cada año (tuvo 7 hijos), dos recién nacidos niños murieron y el otro falleció a los 23 años. Y si no fuera porque sola empecé a planificar, hubiese seguido teniendo más hijos, porque en ese tiempo nadie se preocupaba por eso y mucho menos su papá. (Montano, A. Comunicación personal, 11 de marzo, 2020)

Desde pequeña aprendió a hablar la lengua propia y usar el vestido tradicional, sin embargo, no transmitió a nosotros sus hijos estas costumbres, pues la mayor parte del tiempo se encontraba realizando labores relacionadas con el campo, además relata que:

Cuando estaba la abuela no faltaban las ofrendas y siempre tenían la costumbre de curar con plantas medicinales. Desde niña aprendí hablar el idioma, “no recuerdo cómo aprendí”, y desde que era niña nunca me gustó ponerme pantalón, hasta ahora sigo utilizando el vestido propio y cuando estaba en la escuela utilizaba falda. (Montano, A. Comunicación personal, 11 de marzo, 2020)

²² Juntarse o vivir en pareja en unión libre.

Como era costumbre para la comunidad misak antiguamente, las mujeres daban a luz con parteras, y como es el caso de mi madre, al vivir tan alejados de algún hospital, no la vio ningún médico en todo su embarazo de todos nosotros, en su relato ella dice:

(...) Tuve a todos mis hijos en la casa, el parto los atendía su papá con la ayuda de una partera, con la única que recibí atención médica en los últimos meses fue cuando ya estaba embarazada de usted. Mis dietas fueron bien cuidadas los tres meses completos, no como ahora que ya los 15 días ya están levantadas. (Montano, A. Comunicación personal, 11 de marzo, 2020)

Recuerda mucho que cuando me tuvo a mí se comió 10 gallinas y un ovejo en la dieta, dice “que es bien cuidada, que por eso ella no se ve acabada como otras mujeres y casi no me enfermo”. En el relato de su historia de vida evidenciamos cómo desde niña su vida giró en torno a los oficios del hogar y el trabajo de la tierra, el tejido de bolsos, jigras y el hilar para hacer anacos, ruanas, etc., y en la crianza de nosotros. Y pese a no enseñarnos el idioma y a utilizar el vestido propio, por sugerencia de mi abuelo, como se mencionó, nos transmitía otras costumbres que hacen parte del ser misak en cada etapa de nuestra vida, como el tejer, hilar, trabajar en el *ya tul*-huerta, cocinar, realizar armonizaciones y las demás costumbres mencionadas, que entre mi padre y mi madre nos enseñaron, lo cual hizo que de alguna u otra manera vivenciara ese ser de manera distinta.

Figura 11

Foto-collage de mi familia Trochez Montano



Nota: Collage con fotos de mi familia Trochez Montano, que han hecho parte y posible esta investigación de diferentes maneras. Fuente: Elaboración propia, (2023).

Es el momento de contar mi historia, hace 25 años nací en la vereda Agua Bonita, a los 12 años llegué a vivir a la vereda Las Delicias, lugar en el que aprendí mis primeras palabras en *namui wam*, sin embargo, como se mencionó mi ser misak crece en la universidad.

Durante mi infancia, mis padres se encargaron de enseñarme los trabajos de la tierra y la casa, alternaba el estudio con los oficios del hogar y en días libres, ayudaba a mi familia en las huertas, comprendiendo desde muy pequeña el valor del trabajo. Mi madre me enseñó todos los oficios de la casa, entonces cuando ella se iba a trabajar cosechando, desyerbando papa, cuando

salía de la escuela con mi hermana, siempre llegábamos a hacer la cena o cuando no teníamos clases íbamos a trabajar con ella. Madrugaba a las cinco de la mañana, todos los días, para ayudar a tener los terneros, mientras mi madre, tía y abuelo ordeñaban, ya después iba a la escuela. Sin embargo, las ocupaciones de mis padres y sus propias formas de vivir las tradiciones, no me permitieron acercarme a temprana edad al ser misak de la comunidad a la que pertenezco por nacimiento.

Las experiencias de las generaciones anteriores, fueron impedimento para el desarrollo de mi propia identidad; no aprendí a hablar la lengua *namui wam*, ni una sola palabra, hasta que, en el colegio de Guambía, los docentes misak me enseñaron las primeras palabras, en casa no lo hacían, porque mi abuelo insistía en que no debíamos hablar como “esos guambianos”, pese a serlo también.

Tampoco usábamos el vestido, el cual se convirtió en una especie de traje de gala, usado únicamente en ocasiones especiales, desde niña siempre me vistieron de pantalón, solo cuando iba a hacer mi primera comunión, fue que mis padres nos vistieron por primera vez a mi hermana y a mí con el vestido propio. Recuerdo mucho que cuando era niña, me daba pena decir que era guambiana, porque no me gustaba el vestido propio, y por miedo a que los otros niños se burlaran de mí, debido a mi formación, al no saber nada del ser misak y al no tener contacto con el resguardo como tal, hizo que pensara de esa manera. Pese a esto y sin ser conscientes, cotidianamente nos acercábamos a tradiciones como el trabajo de la tierra, la medicina tradicional y los rituales de paso (como las ofrendas de los muertos o los cuidados de la menarquía).

Fue hasta mi ingreso a la universidad, a la carrera de antropología, cuando comprendí la importancia de recuperar mis raíces, dándole importancia a esas costumbres cotidianas que no asociaba con mi ser misak, pero que se convirtieron en la semilla para este proceso de recuperación de la propia identidad. Este trabajo se, convierte en mi historia y en mí recorrido por el ser misak, estas páginas hacen parte del retorno del ser misak.

Anteriormente, se señaló que, al igual que las demás comunidades indígenas andinas, la comunidad misak tiene una estrecha relación con la tierra, de la que parten todas sus formas de ver, sentir y vivir el mundo, Vasco (2002), define esta relación como en Pensamiento Telúrico:

Este pensamiento se estructura alrededor de la idea de la existencia de una ligazón vital entre la tierra y el hombre; mejor aún, entre la tierra y la comunidad. Si esta se separa de la tierra, si la relación ancestral que la une a ella se rompe, está condenada a desaparecer, a morir. Incluso se presenta en ocasiones la idea de que en este caso la tierra misma está condenada a la desaparición por el trastocamiento del universo. Así mismo se considera a la tierra como el origen divino o no del hombre, como la madre. (p.283)

¿Recuerdan que cuando hablamos sobre la recuperación de la hacienda Las Mercedes?, manifestamos que los misak entraron con picas y palas para trabajar la tierra, pues bien, este hecho simbólico, parte de entender que una de las formas que históricamente han creado los misak para relacionarse con la tierra, es el trabajo pues de esta manera aprovechan respetuosamente los elementos que ella les provee. Por esta razón, es muy común que los misak desde muy pequeños vayan a trabajar la tierra con sus papás y que estos sean los primeros y más importantes conocimientos que ellos les heredan, así de generación en generación, crecemos en

medio de las huertas familiares o comunitarias, de las mingas, comprendiendo que el trabajo de la tierra es nuestra principal fuente de subsistencia, pero, además, nuestra más grande herencia.

Sin embargo, los cambios en la concepción del trabajo, también han ocasionado rupturas con las tradiciones misak, pues, en aras del progreso y el acelerado crecimiento económico, las familias empezaron a producir ya no para satisfacer sus necesidades con los productos que la tierra les aporta, sino, para entrar al mercado con ellos e incrementar sus capacidades adquisitivas, entonces, vemos que el común denominador en las familias, son los padres ausentes y los niños desescolarizados o que alternan las jornadas de estudio con el trabajo en el campo. Si bien, posterior al proceso de recuperación de la identidad propia, en el que las mingas comunitarias para trabajar las tierras colectivas, se insistió desde los escenarios educativos, en que los pequeños misak debían conocer las técnicas de trabajo de la tierra y la importancia de convivir con ella, durante mucho tiempo, hoy día en menor medida, las familias perdieron la posibilidad de continuar transmitiendo su identidad a través del fortalecimiento de sus tradiciones.

Una de las formas o momentos más comunes para la transmisión de tradiciones, es el fogón, cuando después de un arduo día de trabajo, todos los miembros se sientan alrededor del fuego a compartir experiencias, en ese escenario, los niños aprenden la lengua, los tejidos y la cosmovisión de la comunidad (Corpus, 2016). Así pues, cuando las familias, en pro de los recursos económicos, se dividen, se distancian, se corta esa transmisión; vemos que al menos tres generaciones, han crecido sin sus padres, desde muy pequeños, los *pi unθ* (niños- niñas), quedan a cargo de tíos, abuelos o lo que es más difícil, solos, tal es el caso de mi abuelo y mis padres, incluso el mío propio, pues, aunque he compartido más tiempo con mis padres, hubo ocasiones en las que mi hermana y yo debimos estar solas en casa.

Sin duda, asistimos a un fenómeno importante, que marcará, como veremos en los siguientes capítulos, la configuración de todo lo que se relaciona con el ser misak, dentro del grupo de jóvenes. En los casos analizados desde mi historia familiar, que son muy comunes dentro de las familias misak, vemos que, desde temprana edad, por la ausencia de los padres, los niños asumen las responsabilidades del hogar e incluso del cuidado de sus hermanos menores, tal como le pasó a mi papá, dejando de lado la vida escolar.

Para nuestros mayores, el que se siga tejiendo el ser misak en la actualidad, es importante y ha sido un proceso para algunos entender que en cada generación hay transformaciones, pero, que es necesario adaptarse y buscar estrategias para poder tejer el ser misak, en ese sentido, las autoridades de la mano de los mayores, docentes y comunidad en general, por medio de diferentes estrategias buscan mantener un equilibrio por el buen vivir y permanencia del pueblo misak. Así pues, las transformaciones del ser misak de alguna manera, han contribuido a que los misak puedan adaptarse a los nuevos entornos en el que se desarrolla cada uno, en cada generación, y ha sido necesario salir del territorio, la tecnología, educación, economía, etc., para que hoy en día tengamos una mejor educación, economía, estabilidad social, económica, laboral y política cuando hablamos de las cosas que se han logrado a nivel interno como movimiento AISO para el pueblo misak, que de permanecer como un pueblo indígena totalmente tradicional, no hubiese sido posible.

Sin embargo, es una realidad en el pueblo misak que algunas transformaciones del ser en unas familias no se han mantenido o fortalecido de alguna manera, más han provocado un olvido gradual de ciertas prácticas que en la vida del misak son importantes, como, por ejemplo, trabajar la tierra, los ritos de paso, los espacios de socialización, armonizaciones, etc., es ahí donde han

nacido los conflictos entre generaciones, aspectos que se ampliarán en los siguientes capítulos de esta monografía.

En la actualidad, muchos jóvenes hemos tenido la posibilidad de salir de nuestro territorio, ya no para trabajar otras tierras, sino para estudiar, y esto ha ocasionado que haya un retorno del ser misak, pues mucho hemos conocido, por fuera del resguardo, la importancia de construir la identidad de las comunidades a las que se pertenece y hemos regresado a nuestro territorio para seguir fortaleciendo el ser misak, ahora, muchos estamos orgullosos de portar nuestro traje y hablar nuestra lengua, incluso, el actual cabildo, está conformado por jóvenes profesionales que se han puesto como objetivo de vida fortalecer el ser misak desde la memoria y la reivindicación de la identidad, jóvenes que hoy aparecen en todos los medios y han llevado el nombre de nuestra comunidad a todos los rincones del mundo, por sus particulares formas de protestar.

CAPÍTULO TRES

3.1 ¿Cómo definimos nuestra identidad?

Teniendo en cuenta, la definición de juventud, como una construcción social, determinada por su contexto social, cultural e histórico que está constantemente en cambio. Entonces podríamos ver cómo la “juventud” no es una definición universal, es ahí donde entraría en discusión la moratoria social, porque la edad ya no sería un factor tan determinante para decir si soy “niño, joven, o adulto”, entendiendo que hay personas que asumen roles o responsabilidades, que, a los ojos de la sociedad, deberían ser asumidos por los “adultos” o “jóvenes”. Generando una controversia en cada etapa de vida, donde la sociedad encasilla a sus miembros con unas responsabilidades y comportamientos, los cuales varían en cada etapa. Pero la realidad es que todo es una construcción social, y un ejemplo claro de ello son las situaciones presentadas a lo largo de esta investigación en torno a la “juventud indígena misak”, donde analizaremos su ser misak, su manera de identificarse y como se marca el paso de la vida adulta en mujeres y hombres.

Tabla 3

Etapas de la vida consideradas por E. Erikson en su teoría psicosocial del desarrollo humano

Etapa 1. Infancia: Confianza frente a desconfianza (los primeros 18 meses)
Etapa 2. Niñez temprana: Autonomía frente a vergüenza y duda (de los 18 m a los 3 años aprox. ¹)
Etapa 3. Edad de juego: Iniciativa frente a culpa (de 3 a 5 años aprox.)
Etapa 4. Adolescencia: Laboriosidad frente a inferioridad (de los 5 a los 13 años aprox.)
Etapa 5. Juventud: Identidad frente a confusión de roles (de los 13 a los 21 años aprox.)
Etapa 6. Madurez: Intimidad frente a aislamiento (de los 21 hasta los 40 años aprox.)
Etapa 7. Adulthood: Generatividad frente a estancamiento (de los 40 a los 60 años aprox.)
Etapa 8. (Vejez): Integridad frente a desesperación (de los 60 años aprox. hasta la muerte).

¹ Aproximadamente

Nota: El nombre de las etapas, en paréntesis, es responsabilidad nuestra. http://es.wikipedia.org/wiki/Erik_Erikson

Fuente: Robles, (2008, p. 30).

Hay que aclarar, que estas realidades o situaciones que he ido compartiendo y analizando no son para afirmar que todos los jóvenes viven esto, porque, es imposible conocer todas las realidades de los jóvenes misak. Entonces, me baso en mi observación participante y experiencia de vida durante varios años y el trabajo de campo con el grupo de jóvenes *nunakchak*. En este autorreconocimiento del ser misak del cual (como ya se explicó), va ligado a todo lo relacionado con la vida de cada comunero misak, entendiendo como en la comunidad desde que nacemos, es responsabilidad de nuestros padres enseñarnos toda esta relación del ser misak, de nuestra identidad. A esto se le suma aprender y conocer nuestro origen como se explicó al inicio, además el taita Javier Calambás Tunubala expresa que:

Somos hijos del agua y de la tierra, estamos hechos de ella, en ella nacimos, vivimos y morimos como el ciclo natural, pero seguimos en ella transitando con los espíritus de los mayores, que indican el camino a los jóvenes que vienen atrás. Por eso nuestro futuro viene de los recuerdos de los mayores y los futuros van recogiendo nuestras pisadas, eso es, nuestro territorio y su historia. (Tunubala y Muelas, 2008, p. 61)

En otras palabras, este es nuestro origen, que no debemos olvidar porque es algo fundamental que identifica a los misak, y como jóvenes debemos seguir con esta transmisión, con ese tejer de costumbres, como se ha venido haciendo por siglos por parte de nuestros mayores.

Vivimos en una sociedad que está en constante cambio en todo el sentido, esto no es ajeno en las comunidades indígenas, esto se debe a la inmensidad de información que nos llega por todos los medios de comunicación y en los diferentes espacios en los que participamos y nos relacionamos, además Hernández (2015) menciona que:

El capital cultural y el capital simbólico fueron especialmente violentados con la formación colonialista que impuso un idioma, unos significados, una forma de entender el mundo y de cómo los colonizados deberían verse a sí mismos, así como la manera en que deberían transmitirlo dentro de su familia y como cultura a cada uno de sus miembros. (p.700)

En este punto, como jóvenes nos cuestionamos en algún momento de la vida, ¿con qué me identifico?, así pues, al hablar con el grupo de jóvenes misak, sobre con qué nos identificamos. Los y las jóvenes se identifican, de esta manera, observamos que a pesar de estar ligado su identificación a lo misak, cada uno lo expresa a su manera, mencionando algo del ser misak, ocho de los jóvenes se identifican con el idioma propio, el vestido, territorio, las lagunas y páramos, como veremos a continuación:

Tunubala (comunicación personal, 9 de julio, 2022) se identifica con “mi idioma, namui wam, creo que es lo esencial para diferenciarme de otros, la lengua, la única visible dentro de mi comunidad misak”.

Velasco, J. (comunicación personal, 2 de abril, 2022) “me identifico especialmente por el idioma, vestido propio, los páramos y aguas cristalinas que nos rodean”.

Morales (comunicación personal, 10 de mayo, 2022) “mi manera de identificarme es por las costumbres las cuales conservo, el atuendo propio y lo más importante que es mi dialecto materno”.

Tombe (comunicación personal, 13 de marzo, 2022) “como indígena misak, me identifico más con el vestido propio ya que es atuendo el cual sobresale ante el resto de la sociedad”.

Tumiña (comunicación personal, 19 de mayo, 2022) “como misak me identifico con mi territorio, lengua, vestido propio”.

Anónimo 2 (comunicación personal, 22 de marzo, 2022) “yo me identifico con mi atuendo, con mi lengua, con mi cabello largo”.

Anónimo 3 (comunicación personal, 2 de abril, 2022) “más que todo por el idioma y el vestido”.

Anónimo 4 (comunicación personal, 24 de julio, 2022) “me identifico más con la lengua materna, ya que diariamente me comunico con ella, la he aprendido desde pequeño y difícilmente se me podría olvidar”.

En ese sentido, como vemos en los apartados de los relatos, las similitudes en su sentir de la identidad, lo que más resalta es el idioma propio, vestido propio, aspectos fundamentales, lo que caracteriza y diferencia a la comunidad misak, del resto de pueblos indígenas de Colombia. De esta manera, durante el trabajo de campo se pudo observar que el vestido propio no está en su cotidiano en la mayoría de los integrantes del grupo de jóvenes, más es utilizado en ocasiones especiales, aspectos que se analizarán más adelante.

Seguidamente, los demás jóvenes expresan su sentir de estas maneras: Anónimo 1 (comunicación personal, 12 de abril, 2022) menciona en su sentir que “como misak me identifico con mi atuendo principalmente, pero hay más allá de vestir con amor, me identificaría por la forma en que trato de aprender de la naturaleza, de cómo quiero aprender a tejer. Tenemos idioma propio, tenemos memorias”.

Y Velasco, L. (comunicación personal, 5 de octubre, 2022) expresa:

Como indígena misak me identifico con la memoria e historia, ya que es algo que siempre vamos a conservar y replicar donde quiera que estemos, también fuertemente con el arte de tejer, el danzar música propia y andina, también con el territorio los espacios de vida donde camino y vivencia la práctica del ser misak y finalmente con el vestido.

Para el pueblo misak, es muy importante el papel de la mujer, porque, es quien da la vida, cuida, alimenta, educa, trabaja, etc., a sus hijos y toda la familia, por ello, es el pilar principal de una familia misak, ya que, es quien está en todos los aspectos de la familia, y por medio del tejido, hila, enseña de la mejor manera posible a sus hijos. Y como grupo de jóvenes en el caso de las mujeres, en cada espacio en el que participábamos estaba presente el tejer, hilar mientras escuchábamos, y al observarlas se caracterizaban por respetar al otro, el querer aprender más y más de nuestro ser misak, y son mujeres que están en la constante lucha en diferentes espacios dentro y fuera del territorio, dejando en alto a la mujer misak joven, que estudia fuera del territorio, pero, que en cada espacio reflejan la mujer misak tejedora, trabajadora, sencilla, etc., con infinidad de valores los cuales son muy notables donde sea.

En esta línea Misak (comunicación personal, 10 de mayo, 2022) define su identidad en relación con la mujer misak luchadora así:

Como misak no me identifico con algo, sino con alguien, con mi mismo género, porque ser indígena misak mujer, partiendo desde mucho antes la mujer misak siempre ha sido la más trabajadora, independientemente del hombre quien es el que lleva el mercado o economía a la casa, pero en muchos hogares la mujer es “la cabeza del hogar”. Con ello me identifico, porque se considera que la mujer es trabajadora, enfocada en sus cosas, trabajo o en sus hijos, familia, hogar.

De igual manera, Montano (comunicación personal, 12 de julio, 2022) expresa su identidad:

Con las mujeres sabias y luchadoras de mi territorio, que día a día trabajan arduamente por mantener vivas las costumbres que por años han sido forjados por nuestras abuelas, así mismo, por las mujeres que hoy día trabajan para dignificar nuestro rol en las instituciones del Estado.

Por otro lado, en este tejer de los sentires frente a la identidad de cada joven, hay quienes expresan de manera más sentida, es decir no solo es lo que expresa, sino, la manera en que se apropia del ser misak es su cotidianidad y en espacios comunitarios donde participa, es uno de esos jóvenes que está en el proceso de aprender todo lo misak, relacionándose con los mayores, buscando fuentes bibliográficas y aprendiendo de la medicina propia, este tipo de jóvenes hoy en día son fundamentales, porque eso demuestra que hay quienes por voluntad propia desean o deseamos aprender más a fondo lo que es ser misak, antiguamente y como debería tejerse hoy en día. Así Almendra (comunicación personal, 21 de octubre, 2022) define su identidad de esta manera:

Hay que recordar que somos originarios, y con lo que me identifico es con la espiritualidad, con la ley de origen y el derecho mayor, con las lagunas, los páramos, el *pishimisak-kallim*, que es lo que nos identifica como misak, además, al ser un pueblo con una ley de origen diferente a otros pueblos, desde nuestro *tampalkuari* -sombrero, idioma propio, idioma natural-*kampawam*, con el atuendo, es con lo que como misak me identifico. Porque llevo en mi sangre, en el corazón esos pensamientos de nuestros shures

y shuras²³, y ese pensamiento que se nos ha ido olvidando, el seguir recuperando, para seguir creciendo y fortaleciendo, para que nuestro pueblo siga viviendo en el tiempo y espacio.

Finalmente, Paja (comunicación personal, 9 de noviembre, 2022) expresa su sentir con:

En primer lugar, con los colores de la bandera, porque esos colores narran la historia, el pensamiento, y la identidad del pueblo misak, además estos colores se reflejan en el sombrero (*tampalkuari*) y en el vestido propio. Además, con la espiral que resume nuestro ciclo de vida y forma de pensar de los tiempos; y al hacer un uso constante de la medicina tradicional y creo mucho en ella, por lo tanto, también en la espiritualidad, ya que, para mí el uso de las plantas medicinales son energías que voy recibiendo, cada vez que las uso, cada vez que se hace el refresco, cada vez que la utilizó por los malos sueños o para que me vaya bien en algo, entonces soy muy creyente de las plantas medicinales y del poder que ellas poseen.

En este tejer, es bonito como todos aprendimos y seguimos aprendiendo, porque como vemos hay quienes tienen más conocimientos del ser misak, quienes se apropian de manera más profunda y quienes dicen hacer, pero que en la práctica son más de acompañamiento y poca participación o acción. Es ahí donde hay que tejer a un más y lograr que en algún momento gran parte de la juventud misak, exprese su ser misak, identidad, costumbres sin olvidar las huellas de los mayores. Y a pesar de que en este grupo la gran mayoría son muy activos, son unos cuantos que en realidad no han entendido en su totalidad el ser misak, y por ello quienes somos más participativos en diferentes espacios, buscamos generar espacios de diálogo, mingas, con los

²³ Abuelos y abuelas.

mayores, taitas, tatas, mamas, docentes, estudiantes y comunidad en general y así incentivar a muchos los jóvenes a acompañar y aportar al fortalecimiento del ser misak joven del Resguardo de Guambia.

Figura 12

Grupo de jóvenes nunakchak en compañía de mayores



Nota: Acompañando reunión con autoridades en el resguardo de Pisitau-Piendamó, para apoyar en las investigaciones arqueológicas, antropológicas en el morro de Tulcán). Fuente: Elaboración propia, (2021).

3.2 El vestido propio en la vida de los jóvenes

El vestido e idioma propio de los misak, son muy importantes, porque son elementos culturales que nos diferencia del resto de pueblos indígenas de Colombia, lo que nos identifica en cada espacio que participemos. Hay que mencionar que, el vestido propio tiene su significado, es decir, en cuanto a los colores, el color rosado-*pikik* representa la alegría y armonía; el azul-*pillik*, es la falda y reboso que usan tanto el hombre y la mujer misak, representa el origen, el agua, los cielos y las lagunas; el blanco-*pishintø*, es la paz, el equilibrio del pueblo misak con la naturaleza y con su entorno; y el negro-*yalik* es la madre tierra. La bandera fue hecha de acuerdo a la vestimenta propia del pueblo, por ello, estos tienen significados propios, que representan a la comunidad y a su proceso ancestral de resistencia, existencia y lucha de nuestros pishau, mayores, shures, tatas, taitas, mamas.

También, es importante en una familia misak que se tenga el telar- *pasrøntsik usri* o *Nu usri* (gran madre), donde las mujeres elaboran los tejidos que hacen parte del vestido propio misak:

(...) Es un telar de cuatro palos donde se arman los tejidos como el anaco y el chumbe para la mujer, la ruana para el hombre y la cincha para las jigra o mochila, utilizando el *tatak* (macana) como instrumento para tejer y el *tampalkuari* que es un tejido manual, elaborado por los hombres y lo usan hombres y mujeres. La conservación y uso de telar es una clara muestra de la permanencia milenaria de la costumbre misak. (Muelas y Tunubala, 2008, p.76)

Con el paso de los años el vestido propio se ha transformado, de manera paulatina se ha adoptado nuevas maneras de vestir, Schwarz (2018) en su libro *La gente de Guambia* afirma que:

La indumentaria de los guambianos ha pasado por cambios continuos durante el siglo XX, [...] y si bien los cambios drásticos han sido pocos, cada generación se ha encargado de añadir sus propios retoques, siendo imposible señalar una cierta moda como característica de toda la sociedad en una época determinada. La generación de los mayores tiende a ser más conservadora mientras los jóvenes están más dispuestos a innovar. (p.123)

En los S. XVIII y XIX, los hombres utilizaban una especie de pantalonetas de color blanco, y una ruana larga que llegaba hasta las rodillas tejida en lana de ovejo y se amarraba un chumbe por la cintura. A causa del frío más o menos en los años 1920 (s. XX) poco a poco se fue utilizando el “reboso” una tela de color azul desde la cintura. Este mismo es utilizado por las mujeres como abrigos. Después se incorpora el *tampalkuari*, sombrero elaborado a mano, con hoja de caña, pero a finales de 1930 hubo escasez de este material y los hombres empezaron a utilizar sombreros de paño el cual es utilizado por hombres y mujeres, actualmente se ha recuperado el *tampalkuari* y es el más usado (Schwarz, 2018).

Las mujeres van reemplazando los antiguos collares de plata y oro, por collares de gargantillas de uno o dos kilos traídos del Putumayo. Actualmente los collares de gargantillas, son en diferentes colores, tamaños y no tan pesados como antes. Además, en el XX (1962) caminaban descalzos, con el pasar de los años utilizaban alpargatas, tenis (1970). Y poco a poco se fueron incorporando algunas piezas en el vestido (Schwarz, 2018).

A continuación, un ejemplo de cómo era el vestido propio en el siglo XX:

Figura 13

Mujeres terrajeras del Chimán (1950)



Fuente: Muelas, (2005, p.187).

Figura 14

Cabildo Ancestral de Guambia 1935



Fuente: Cabildo de Guambia, (2010, p.5).

En ese sentido, es necesario entender que estas transformaciones a lo largo de los años, se deben a las necesidades que van pasando en cada generación, por factores como el clima, la materia prima con la que se elaboran se escasea o es muy costosa. Pero de alguna manera permanece lo que desde siempre nos ha identificado, la ruana de los hombres, anacos de las mujeres, el chumbe, *tampalkuari*, collares, faldas, etc., y todo lo que se teje en el ser misak.

Actualmente, el vestido propio es de esta manera, para el caso de las mujeres; se identifica por llevar un rebozo o manta de color azul y rosado, (uno sobre otro), el anaco de color negro con listas de diferentes diseños-colores²⁴, se sujeta en la cintura con el chumbe, ambos

²⁴ Para Agredo y Marulanda (1998) las listas en el anaco y la ruana simbolizan la familia, los hijos, los padres como proceso de vida, también simboliza el trabajo de la mujer, un camino interminable y una meta que debe llevar desde niña hasta adulta. Los colores han sido inspirados por el arcoíris, este representa la conservación de la cultura Misak. El color rojo significa la sangre y el color azul el agua y la unión de la comunidad familia, la lista central es la familia, es decir la familia está relacionada con la comunidad y la naturaleza. (García, 2015, p.68)

tejidos por las mujeres en el telar, que contiene colores y símbolos que representan la vida del ser misak. Debajo del anaco se usa una falda tejida y collares de diferentes diseños, colores.

Para el caso de los hombres; se identifica por llevar una ruana negra, con listas de diferentes diseños-colores²⁵, algunas ruanas son grises, cafés, blancas, hechas en el telar, en hilo o en lana de ovejo. Y un rebozo desde la cintura hasta más abajo de las rodillas, y una bufanda de color rojo. Tanto el hombre como la mujer usan el sombrero tradicional *tampalkuari* y también el sombrero de paño negro.

Figura 15

El vestido propio en la actualidad

²⁵ El Taita Segundo Yalanda expresa que desde la cosmovisión Misak la ruana blanca que se usa en el matrimonio simboliza la armonía del ser Misak, La ruana negra simboliza el territorio, la madre tierra, y el color de las listas viene del arcoíris (Segundo Yalanda. Entrevista personalizada anexa). “Las listas significan la familia, los padres e hijos que están encerrados en un territorio”, (Misael Aranda. Entrevista personalizada anexa). Para Agredo y Marulanda (1998) el color de la ruana negra representa la madre tierra, la ruana gris representa la unidad de la comunidad y la ruana blanca representa la pureza. Para la Mama Elvia Doris Morales la ruana tiene relación con el clima “Mi abuela me decía que cuando empezaba a subir la nube del aguacero dice: ‘¡Ay! allá viene el señor aguacero en Nam trik y hoy trae la ruana de ese color”. El color de la ruana está relacionado con el señor aguacero y el señor paramo. (García, 2015, p.72)



Fuente: Elaboración propia, (2022).

En esta línea abordaremos los sentires que tiene el grupo de jóvenes frente al vestido en su vida, para Tunubala (comunicación personal, 9 de julio, 2022) “utilizó el vestido propio porque me identifica a mi cultura, una simbología única de mi pueblo”.

Para Anónimo 1 (comunicación personal, 12 de abril, 2022) utiliza el vestido propio porque “me hace sentir bien, poder salir sin miedo mostrando que soy indígena. Es muy bonito poder usarlo no solo para verse bien, es usarlo con amor y respeto porque hace parte de nuestra identidad”.

Velasco, J. (comunicación personal, 2 de abril, 2022) utiliza el vestido “para identificarme como misak aquí o en algún lugar donde me encuentre”.

En esta línea Almendra (comunicación personal, 21 de octubre, 2022) expresa que utiliza el vestido propio porque:

Nos identifica como misak, aunque en este tiempo ya ha ido cambiando de cómo era antes, porque, por ejemplo, el hombre solo utilizaba ruanas grandes que llegaban casi hasta los pies y un chumbe. Y las mujeres con los rebozos que eran de lana, y el *tampalkuari* o *pətəkuari*, que en la actualidad se utiliza, pero que fue reemplazado por el sombrero de paño, pero la gran mayoría no entiende su significado. Y utilizo el atuendo, porque desde la ley de origen parte el atuendo, que es muy importante, porque tiene su simbología de la misma naturaleza. La ruana tiene un símbolo, en cada uno de sus listados y etc., todo el atuendo en sí tiene un significado en relación con la naturaleza y todo lo que nos rodea. Y me lo pongo porque tiene un símbolo, significado, y representa el ser misak, no solo es por verme bonito. Es sentirme, identificarme como misak y como una forma de pervivir en el tiempo y espacio a través del atuendo, entendiendo que es sagrado, propio y que viene de la ley de origen.

Además, representa todos los colores de la naturaleza, de la noche, del día, de todos los animales, del enrollar y desenrollar.

Figura 16

Jóvenes misak en el pueblo de Silvia



Nota: Foto de los años 70. Fuente: Schwarz, R. (2008, p. 41).

Tumiña (comunicación personal, 19 de mayo, 2022) manifiesta que no utiliza el vestido propio todos los días, “por qué hace parte de mi identidad, de mi pueblo y siendo misak es coherente utilizarlo, para el fortalecimiento de la comunidad”.

Yalanda (comunicación personal, 24 de septiembre, 2022) lo utiliza “porque cuando nos vestimos lo propio demostramos que amamos nuestra identidad y cultura que tenemos y así vaya donde vaya representamos el territorio que está presente”.

Paja (comunicación personal, 9 de noviembre, 2022) manifiesta que utiliza el vestido propio, pero de vez en cuando, porque:

(...) no tengo esa costumbre de ponerme siempre el atuendo, porque, desde chiquita no lo utilizaba de seguido, por ello hasta ahora lo utilizo solo cuando hay entierros,

matrimonios, cuando hay algún tipo de evento grande, importante, por ejemplo, la posesión de los cabildos, reuniones. Ya que, es difícil querer acostumbrarse a algo que uno no hacía anteriormente, pero algo que utilizo muy de seguido es la ruana hecha en lana, y con ella me siento más cómoda, que con el atuendo (anaco, reboso).

Misak (comunicación personal, 10 de mayo, 2022) expresa:

Me gusta mucho nuestro vestido, y en cualquier espacio donde esté no querría soltarlo, pero eso no quiere decir que lo utilice todos los días, sino, muy de vez en cuando o cuando hay eventos grandes, en mi caso a mí me encanta, porque es algo que nos identifica que somos misak, indígenas, originarios.

Anónimo 2 (comunicación personal, 22 de marzo, 2022) dice que “si utilizo el vestido propio porque hace parte de la cotidianidad desde que somos niños”.

Y Montano (comunicación personal, 12 de julio, 2022) utiliza el vestido propio “porque define mi identidad cultural con el exterior, además de fortalecer mis prácticas milenarias como mujer y de la misma manera educar a mis hijos”.

Anónimo 3 (comunicación personal, 2 de abril, 2022) lo utiliza porque “es con lo que nos identificamos, me gusta, porque es único”.

Velasco, L. (comunicación personal, 5 de octubre, 2022) expresa que si lo utiliza “porque me identifico ante las demás personas externas y además por el significado que cada prenda tiene, nos cuenta una historia y se refleja las manos de la mujer que las hizo y sus habilidades en el tejido”.

Anónimo 4 (comunicación personal, 24 de julio, 2022) recuerda que:

De pequeño cuando convivía más en territorio desde la escuela utilizaba mi atuendo mucho más, ya cuando fui creciendo y compartiendo con compañeros mestizos en el colegio esa práctica se fue olvidando, al día de hoy solo me pongo mi atuendo cuando hay eventos especiales en diferentes lugares convocados por el cabildo o diferentes sectores sociales.

Y finalmente Morales (comunicación personal, 10 de mayo, 2022) lo utiliza porque, “me gusta portarlo, además de que me identifica como misak”.

En estos relatos, vemos como el atuendo es portado con orgullo, porque, es lo que nos diferencia de cualquier otra persona donde quiera que estemos, y cada uno expresa de diferentes maneras lo que significa utilizar el vestido propio, a pesar de que no lo utilicen todos los días. En su cotidiano es visto como un vestido para ocasiones que convocan gran número de personas, es decir, como, por ejemplo, matrimonios, entierros, asambleas, marchas, eventos comunitarios, académicos, sociales, educativos, etc., es ahí donde se ha configurado, ya no se utiliza todos los días y se podría decir que es como un “traje de gala” portado en ocasiones “especiales”. Los factores que han influido es el entorno en que cada uno vive, es decir, como el clima, el hecho de salir del territorio, el que desde la infancia no hiciera parte el utilizarlo, etc., son cosas que hacen de este grupo de jóvenes, que en su cotidianidad sea más cómodo, vestir otro tipo de prendas. Pero esto no hace que cada uno de los y las jóvenes se sientan menos misak, ya que conocen su valor, su significado, importancia y lo que representa, haciendo que cada uno fortalezca su identidad, su ser misak desde su cotidianidad y apropiándose a su manera.

3.3 El Namui Wam

Por otro lado, es importante mencionar que es nuestro *Namui wam*²⁶, para Muelas y Tunubala (2008) de manera muy clara explican lo que es el idioma propio en la vida de los misak, es decir:

Namui wam, medio de expresar y comunicar nuestro pensamiento y depósito de nuestra costumbre milenaria. Nació y creció en la oralidad a través del *alík* (minga), del *nakchak* (fogón), del *ya tul* (huerta), del *kørrak*, del *wampik*, del *nu usri*, del *kualøm* (día), del *yem* (noche), del *kasrak lincha* (tiempo de andar juntos), del *tatamera* y *mamamera* (autoridades), en el territorio convirtiendo nuestra memoria en su archivo, por eso no está escrito todo lo que pensamos y sabemos, porque tenemos el pensamiento y hablamos cotidianamente a nuestra gente en forma oral; pero los tiempos han cambiado y ahora es necesario escribir.

Sin embargo, continuamos expresando en palabras siendo vital para los misak, porque los ciclos del sol, de la luna y las estrellas, los tiempos del llegar las lluvias y el verano, las épocas de siembra y de cosecha, las épocas de reverdecer y florecer de las montañas, los cánticos y los llantos de los pájaros, los sentimientos de alegría y tristeza, solo podemos expresarlo en *namui wam* y a través de ella se maneja el tiempo y el espacio, es el medio natural de transmitir el pensamiento, el sentimiento y la filosofía misak a las nuevas generaciones, para que ellos continúen con la cultura y el *namui wam* como realidad viva, asegurando la permanencia de la identidad y la idiosincrasia propia. (pp.74-75)

²⁶ Wam: Es la lengua de los Misak; es la expresión del pensamiento y elemento de comunicación. Nam trik es el hablar. (Cabildo de Guambia, 2012, p.22)

Además, de acuerdo al Cabildo de Guambia en el Proyecto Educativo Misak (PEG) (2012), el idioma propio también es:

(...) es la expresión de la conciencia, de la existencia, de la naturaleza, de la comunidad, de la familia y de los seres. Es el pensamiento propio y la memoria que se entreteje entre la oralidad, la escritura y la lectura de diversos componentes del territorio, la naturaleza, espiritual y la interacción de los sentidos, trascendiendo en el tiempo y espacio cosmogónico. En este principio se tienen en cuenta los diferentes tipos de lenguaje de la naturaleza (gestual, naturaleza, escrito, oral, simbólico, entre otros). (p.22)

Es así como nuestros mayores mantuvieron vivo el *namui wam*, no solo de comunicación entre la misma comunidad, sino, con los demás seres que habitan la naturaleza, dándole nombre a la gran mayoría de cosas que están en el día a día del misak, y por ello hay expresiones en el idioma propio, que son difíciles de traducir al español. El profesor del colegio Mama Manuela, Luis Almendra²⁷, cuenta que antes del mandato del pueblo, colectivos religiosos que habían llegado a Guambía impulsaron la escritura y habla de la lengua propia *namui wam*. Tal fue el caso, que desde 1973 con los grupos cristianos llegaron al resguardo y a la vereda Tranal e impulsaron la escritura propia, en ese momento se escribía como se escuchaba y el otro fue el Instituto Lingüístico de Verano que se ubicó en la vereda Puente Real y escribieron pequeñas cartillas en lengua propia sobre las tradiciones del pueblo y posteriormente tradujeron la biblia en lengua Misak. Estos son los antecedentes de la escritura propia en Guambía.

²⁷ Docente Misak e investigador de lo propio. Relato recogido de una entrevista realizada en el 2022, para el Equipo Lingüístico e Historia del que hice parte en el 2022.

Otro momento importante fue desde 1980, desde el mandato, recuperar la tierra para recuperarlo todo, sin embargo, el tema lingüístico tendría mayor relevancia desde 1985, en el año que la educación propia fue prioridad en el gobierno del taita Lorenzo Muelas y se exigió a los docentes impulsar lo propio en los colegios y no lo de afuera. Para aquel entonces hubo gran fortaleza en el habla, pues a los niños se les preguntaba en español y respondían en lengua propia, eran muy pocos los que hablaban en español. Con la implementación del Comité de Educación y el Planeamiento Educativo Guambiano - PEG, se ve la necesidad de fortalecer la escritura propia. Para esto fueron delegados mama Bárbara Muelas y taita Jesús Hurtado para desarrollar cartillas o libros, siendo ambos magísteres en lingüística.

Otros profesores empezaron a escribir, dando como resultado cuatro propuestas de escritura del *namui wam*, generando un conflicto entre ellos. Ante esto, el 22 de diciembre del 2009 las autoridades misak - *nunakchak* convocaron a una asamblea en el resguardo de Bonanza en Morales, Cauca, con el fin de determinar una sola forma de escritura, en ella determinan y se reconoce el trabajo realizado hasta ese momento por taitas y mamas por el *namui wam* y la adopción de la propuesta fonológica de mama Bárbara Muelas como estilo de escritura para todos los territorios misak, en la actualidad.

Con el grupo de jóvenes al abordar cómo ha sido su proceso de aprendizaje del hablar, entender y escribir el *namui wam*, la gran mayoría lo ha aprendido desde niños, fue su primera lengua, después que salieron a las escuelas y otros entornos es donde aprendieron la segunda lengua, el castellano. Perfectamente, son bilingües, se desenvuelven sin ningún problema, y los espacios donde más hablan el idioma propio es en familia, o cuando hay temas de conversación que no quieren que personas ajenas entiendan, en espacios comunitarios, como mingas, asambleas, etc., y en espacios más sociales prefieren hablar más en castellano, para que los que

nos somos bilingües, es decir que no entendemos perfectamente el idioma propio, podamos entender el tema de conversación, pero si todos entienden el idioma propio, solo hablan en *namui wam*.

Y al participar en espacios con mayores, taitas, mamas es donde los que no entendemos bien, aprendemos un poco más, y los que ya saben siguen aprendiendo nuevas maneras de expresarse, nuevas palabras, significados, en fin, en cada uno de estos espacios es donde se aprende no solo el *namui wam*, sino, infinidad de aspectos, temas relacionados con el ser misak. En esta línea esta parte del grupo de jóvenes quienes son hablantes se expresan de esta manera. Para Tunubala (comunicación personal, 9 de julio, 2022) manifiesta que “Hablo y entiendo mi lengua materna, porque mis padres eran exigentes cuando estudiaba y me hablaban siempre en idioma propio y aprendí a escribirlo, detallando libros escritos en *namui wam*”.

Y Anónimo 1 (comunicación personal, 12 de abril, 2022) dice que, si habla, pero “no muy claro, solo practico con mi familia, me lo enseñaron mis padres desde pequeña, mi padre era estricto, teníamos que hablarle en lengua a él, si no, decía que no, nos entendía o nos regañaba, pero ahora hablo no muy bien, pero lo hablo y entiendo”.

Para Velasco, J. (comunicación personal, 2 de abril, 2022) “la lengua materna en mi familia se aplica desde que nacemos nos hablan en *namui wam* y a medida que vamos creciendo entendemos y hablamos”.

Anónimo 2 (comunicación personal, 22 de marzo, 2022) expresa que, habla y entiende perfectamente, “desde que somos niños en mi casa siempre se habla *namui wam* es algo natural, ya que en casa entre todos siempre hablamos en *namui wam*.”

Montano (comunicación personal, 12 de julio, 2022) afirma que si habla “fue mi primera fuente de comunicación con mi familia y vecinos de mi territorio”.

Y Morales (comunicación personal, 10 de mayo, 2022) dice que habla y entiende correctamente, “el aprender es desde pequeños en la casa, cuando uno escucha hablar a los mayores, ya de esa manera va aprendiendo, ya después en la escuela uno aprende cuál es la manera de escribir”.

Y Anónimo 4 (comunicación personal, 24 de julio, 2022) habla y entiende, “porque la practico diariamente, fue algo que me inculcaron mis padres desde pequeño, desde el hogar, cuando nos sentábamos alrededor del (nakchak), cuando trabajábamos en el campo siempre hubo esa comunicación en lengua materna, por eso fue sencillo aprenderlo”.

Tumiña (comunicación personal, 19 de mayo, 2022) dice que “si hablo y entiendo desde niño me lo enseñaron en mi casa, luego aprendí el español en el cotidiano de la vida”.

Yalanda (comunicación personal, 24 de septiembre, 2022) comparte que, si entiende el idioma propio, “desde que yo era pequeño, mis padres y abuelos siempre permanecían hablando desde el *nakchak* de esa manera fui aprendiendo nuestra lengua materna”.

Anónimo 3 (comunicación personal, 2 de abril, 2022) expresa, “claro que, si hablo, desde chiquita, mis abuelos siempre me hablaban en *namui wam* y me enseñaban a escribir”.

Como observamos en cada sentir, es evidente cómo desde su familia, desde el *nakchak* se les enseñó su primera lengua, que actualmente la mantienen, y que el hecho de ir relacionándose en otros entornos ajenos a la comunidad misak, hace que aprendamos el español, y que es cuestión de cada uno si mantenemos y no olvidamos el idioma propio. Claramente, el hecho de

poder entender y hablar el *namui wam*, si no es aprendido desde la infancia y que también influya el vivir alejados del territorio en sí, es complejo que uno lo aprenda, pero que si en el aprendizaje de la vida, cada uno se propone aprender es posible y un claro ejemplo es mi propia experiencia y las de estos jóvenes, que estamos en el proceso de poder entender a la perfección el *namui wam* y en futuro a hablarlo sin enredarse o confundirse. En ese sentido, Tombe (comunicación personal, 13 de marzo, 2022) expresa que “se me dificulta el habla y entiendo pocas palabras debido a que mi abuela suele hablar algunas veces conmigo. No hablé porque la mayor parte de mi vida he crecido fuera del territorio y mis padres solo me hablaban en castellano”.

Almendra (comunicación personal, 21 de octubre, 2022) afirma que:

La lengua materna la entiendo, antes mi familia vivía como muy colonizada y mi familia no me enseñó el idioma, pero mi propósito fue aprender y seguir recuperando después de que llegó la medicina a mi familia. Entonces, ahora entiendo, porque antes no la entendía muy bien, pero, para hablar muy poco, hay palabras que me cuestan y trato de hablar algunas veces. Y he ido aprendiendo gracias al escuchar, es importante escuchar cuando hablan el *namui wam* nuestros mayores y escucharlo mucho, y así uno va entendiendo más palabras para luego hablar. Además, es muy bueno practicar con los niños, eso me ha ayudado mucho y de esta manera he ido aprendiendo cada día más, y espero en algún momento hablar bien claro, y para lograr esto hay que escuchar, hacer y practicar con los mayores.

Velasco, L. (comunicación personal, 5 de octubre, 2022) comparte que:

Con respecto a la lengua materna si entiendo y hablo, pero no tan claramente, creo que estoy nivel medio, pero si estoy en un proceso de aprendizaje, puedo decir que cuando era niña la lengua materna no fue mi primera lengua, como si lo fue el español, cuando tenía mis siete años mis padres decidieron cambiarnos de institución y preferiblemente que fuera misak para que aprendiera hablar y entender, pero al irnos a vivir en la ciudad a uno se le va olvidando, porque ya no te estás relacionando con gente hablante, aunque mis padres ambos hablan, mi mamá siempre nos habla español y mi papá era el único que más nos hablaba en el idioma y nos incentivaba hablarle en lengua. Pero ahí seguimos aprendiendo.

La joven Paja (comunicación personal, 9 de noviembre, 2022) expresa que, el aprender el *namui wam* ha sido todo un proceso en su vida, este relato nos muestra una realidad que quizá muchos no la han visto, que el hecho de no recibir esa enseñanza desde pequeños influye a no aprenderlo, siendo más difícil el aprendizaje cuando se está en la juventud, pero es claro que si uno es constante, y tiene voluntad de aprender, es posible, pero todo tiene su proceso, y es algo que los mayores no entienden, algunos les parece ilógico que un misak no hable, y lo que hacen es como tomarlo de mal ejemplo, y hasta de burla, algo que no debería ser así. Porque es claro que todo comunero misak, tiene su proceso diferente de formación, de vivir su ser misak, y es ahí donde los mayores deberían apoyar esa voluntad de aprender, sin juzgar, y tan solo enseñar el *namui wam* y todo lo demás que hace parte de la vida del misak.

Para que en un futuro la gran mayoría de los comuneros entendamos, hablemos en su totalidad. Ahí está el deber de todos, enseñar, aprender y compartir sin juzgar. Porque es malo si no hablamos, pero es malo si cuando una persona lo intenta hablar, está el que juzga o se burla.

Sin duda es algo que hay que analizar muy a fondo, y que se deja como posible tema de investigación en otro espacio.

Así pues, desde mi experiencia y la de otros jóvenes en muchos espacios, podría decir que es posible ser misak y no hablar el *namui wam*, porque, el misak no solo es quien habla, es quien lo siente, valora todo lo que relaciona y se teje del ser misak, y donde quiera que esté, así no porte el vestido y hable el idioma propio, se presenta con orgullo como indígena misak. Además, que el ser misak es tan amplio, (como se explicó en el primer capítulo) que no solo es el idioma, sino también, como, por ejemplo, el trabajar la tierra, el participar en mingas, el utilizar la medicina propia con el médico tradicional, las plantas medicinales, el conocer nuestra historia, origen, procesos de lucha, el respetar y cuidar la naturaleza, y el ofrendar a los espíritus de la naturaleza y a nuestros seres queridos que fallecieron, y demás costumbres que desde cualquier espacio busque fortalecer su propio ser misak y el de otros jóvenes misak.

Entendiendo que cuando hablamos de costumbres propias nos referimos a lo que nos enseñan a cada uno desde que nacemos y “cada ser humano incorpora la trama de prácticas, rituales, creencias, significados, los modos de vivenciar, de sufrir e imaginar a lo largo de su vida” (Grimson, 2010, p. 2). En ese sentido, como misak desde que nacemos y hasta la muerte, todo se teje como uno solo, manteniendo diferentes aspectos del ser misak con el que se convive, nos demos cuenta o no. Pero como cualquier persona a lo largo de la vida se aprenden cosas, que no hacen parte del ser misak, sin embargo, nos apropiamos de ello y es cuestión de cada uno como las expresa en su vida y como misak.

Entonces la joven Paja, (2022) comparte su sentir y su proceso del aprender así:

Yo podría decir que no, porque no puedo mantener una conversación fluida con alguien que hable muy bien, pero yo sé algunas frases, sabría responder cuando alguien me pregunta algo breve, yo le respondo. Cuando estoy con gente que solo habla Namui wam yo trato de responder y se me desenvuelve fácil, pero ya hablar de seguido no. Entonces podría decir que medio hablo.

Recuerdo que mis padres nos inculcaron mucho el hablar, que cómo no íbamos a poder si ellos siempre están con nosotros, que ellos siempre nos hablaban en namui wam. Y recuerdo mucho que nos exigían mucho a los tres, pero ellos no estaban frecuentemente enseñándonos, porque mi mamá siempre ha sido una mujer muy trabajadora y mi papá siempre ha tenido trabajos de oficina y ellos llegaban a la casa ya muy tarde, en ese tiempo mis hermanos tampoco podían hablar, mis vecinos de la vereda, la mayoría tampoco pueden, entonces siempre era castellano. Y el hecho de permanecer en una escuela cinco días a la semana, hasta las cuatro de la tarde, eso tampoco ayudó e influyó mucho, el hecho en que no pudiera, y no tenía esa voluntad, no estudiaba la lengua, no hablaba a voluntad, y recuerdo que mi abuela nos hablaba mucho en castellano; fueron muchas cosas que influían a que solo hablara en castellano y no aprendiera namui wam.

Actualmente mis padres nos exigen, pero siento que ahora es más difícil, dicen que los niños aprenden cosas más fáciles, pero siempre y cuando haya alguien que los oriente, en mi caso siento que no pasó, que mis padres no estuvieron ahí para enseñarnos siempre, era de vez en cuando en ese sentido. El hecho de visitar a mis abuelos, ayudó a mejorar y a entender más o menos, al momento de expresarme, porque, hay que saber expresarse, ya que uno puede tener en la mente qué va a decir, pero a la hora de decirlo es complicado. Y cuando uno llega a un lugar donde todo mundo habla muy bien y yo

quiero hablarlo, a mí me da pena, porque la pronunciación es diferente y la gente mayor se burla mucho de los que no sabemos, y para evitar burlas y esas cosas prefiero no hablar. Porque si hablas en castellano en ese lugar, también pasa lo mismo, entonces uno se cohíbe de expresarse por el miedo a que se burlen, pero en familia y conocidos uno trata de hablar y no pasa nada. Y ya después la presión (de los compañeros del colegio y la familia) de luego estar con otros espacios y ya más joven no poder hablar o entender. Fueron una motivación para esforzarme. Y espero más adelante pueda decir con seguridad sí hablo.

Como vimos, la gran mayoría de este grupo de jóvenes habla, entiende el *namui wam*, y solo dos personas tienen idea de cómo escribirlo, mientras los demás están en el proceso de aprender. Desde niños les han enseñado desde la casa, y en cada espacio de vida que comparten en familia, somos cinco jóvenes, los cuales estamos en el proceso de aprendizaje, que por diferentes situaciones de la vida no, nos fue posible desde la infancia. Pero lo importante de esto y que hay que resaltar es la disposición que tienen y tenemos por aprender, porque, cada uno entiende lo importante de saber nuestro idioma propio, que es la fuente principal de comunicación en la cotidianidad de la comunidad misak.

CAPÍTULO CUATRO

Es importante aclarar que uno de los aspectos importantes del ser misak joven, son los ritos de paso, y los principios fundamentales en la vida de los misak, como el *mayerlei* y *lata lata*, que no están presentes en algunas familias en su cotidiano, además, que actualmente estén reconfigurándose u olvidando en algunos casos. Esto se debe a que los espacios de socialización

en familia han cambiado, transformado, entendiendo que es desde el *nakchak* es que se forma cada misak, que los primeros conocimientos, formación como personas es desde el hogar, entonces, si se fractura no hay una transmisión correcta del ser misak, ya que, es uno de los factores que influye a que la población joven en la actualidad tengan nuevas percepciones de vida del misak, generando que exista un conflicto entre generaciones, por distintos temas, casos. Para finalizar abordando como fue el tejer del ser misak con este grupo de jóvenes, el de reconocernos, aprender y caminar de lado de los mayores y autoridades, que fue de gran importancia para el desarrollo de esta monografía y para el fortalecimiento personal de mi ser misak, por eso es importante analizarlos en los siguientes apartados de este capítulo.

4.1 Cambios en los espacios de socialización

En la observación participante que he realizado en los distintos espacios en comunidad, podría afirmar que estos cambios se deben a que algunas personas desde muy jóvenes en el rango de edades (14 en adelante), están teniendo hijos, lo que hace que la familia se vaya reconfigurando. Es decir, en la comunidad, la familia va más allá de los espacios dentro de la casa, ya que es desde ahí donde cada misak se forma, y desde la oralidad de generación en generación. Es costumbre educar desde niños de acuerdo a la cosmovisión, valores, el respetar la naturaleza, trabajar la tierra en minga con la familia y comunidad, nuestro origen, etc., todos los aspectos que se involucran en el ser misak, para que siga la transmisión de saberes propios y puestos en práctica en todos los espacios de vida.

Todo esto inicia alrededor del *nakchak*, donde los mayores, abuelos, padres, aconsejan con el fin de mantener y seguir perviviendo en el tiempo y espacio, como pueblo originario

misak, además, es desde la familia donde surge la autoridad o cabildo.²⁸ Y con el pasar de los años las costumbres que son transmitidas por nuestros abuelos y padres no están presentes, o lo están pero muy poco, porque ya no está la costumbre de sentarse en familia alrededor del fogón. Y el hecho que desde la familia no se transmita el ser misak, por ejemplo, el *namui wam*, es complicado que en otros espacios se aprenda, porque es desde niños que se enseña las primeras palabras, se transmiten los saberes propios, que de no ser así a medida que cada uno crezca, será todo un proceso entender el valor de vivir como misak. Tal es el caso de los cuatro jóvenes de este grupo y mi persona, que no recibimos esa trasmisión, enseñanza de la lengua materna desde niños, y actualmente ha sido un proceso complejo el aprender el *namui wam*.

Otro factor que podría influir en ello es que actualmente, solo en algunas familias aún conservan el *nakchak* tradicional, que era el que estaba en el centro de la cocina y ahí toda la familia podía sentarse alrededor y hablar. Sin embargo, este tipo de cocinas se ha ido dejando, entonces el espacio que era donde hablaban, dejó de estar presente con mas frecuencia, a esto se suma que algunos jóvenes muchas veces prefieren estar pendientes de los medios electrónicos, que estar reunidos en la cocina a conversar en familia. Desde estas pequeñas transformaciones, vemos reflejados los nuevos sentires en las juventudes misak.

Figura 17

Nakchak

²⁸ Cabildo, se elige cada año y se posesionan cada primero de enero en Santiago de Guambia. Está compuesta por gobernador, vicegobernador, dos secretarios generales, y los alcaldes, alguaciles, secretarios de cada zona y veredas de Guambia. (tata, mama), estos son elegidos en cada zona del resguardo (11 zonas).



Fuente: Del pintor misak Manuel Muelas.

Fuente: Almendra, Calambás y Morales, (2008, p. 82).

Se debe agregar que, no solo la familia es base para la transmisión de costumbres, sino que las escuelas y colegios a los que asisten los jóvenes, niñas, niños, son espacios nuevos de aprendizaje donde no solo se forma para el futuro, sino, que también como comunidad indígena misak, busca fortalecer el ser misak por medio de la educación con enfoque propio. Es así como construyen el primer planeamiento del PEG en el año de 1985, con el fin de fortalecer la educación propia, en todos los colegios y escuelas que hacen parte del resguardo de Guambia.

Esto ha sido modificado con los años de acuerdo con las necesidades y cambios que reflejan la forma de ser y pensar misak, las cuales sirven de ayuda para un mejor vivir en familia, en comunidad y con el resto de sectores con los que convivimos. Así mismo, desde las escuelas y colegios se enseña cada aspecto del ser misak, relacionando lo propio con lo de afuera, de esta

manera, se tiene el cabildo escolar como forma de enseñar la labor y el respeto que se debe tener a la autoridad mayor; recorridos pedagógicos por el territorio para enseñar el pensamiento misak, los sitios sagrados, sitios donde se resguardan los conocimientos, la historia del origen, las luchas de nuestros mayores, los límites del resguardo, el trabajo de la minga en los diferentes aspectos de la vida escolar y fuera de ella, la música (enseñar a tocar flauta y tambor), los cantos, las danzas propias para mantener ese ser y la enseñanza de juegos propios, la enseñanza del idioma propio y el vestir todos los días el vestido propio, etc. Son maneras de enseñar y fortalecer en cada estudiante su identidad misak, ese ser misak.

También las instituciones educativas se convierten en el segundo hogar de cada estudiante, y desde diferentes estrategias fortalecen lo propio, para que las nuevas generaciones ayuden a mantener y transmitir los saberes, sin duda, a lo largo de este trabajo he evidenciado que hay familias que dejan sus responsabilidades a los docentes, no les enseñan lo propio, el *namui wam*, porque, esperan que ellos lo hagan y es un gran error, es ahí donde se fractura toda la transmisión, los padres asumen que esos conocimientos los adquirirán en las escuelas, colegios y para los docentes es una responsabilidad muy alta, la cual es difícil de cubrir, teniendo en cuenta que no todos, tienen esa voluntad de aprender y saber escuchar. Sin embargo, dada estas realidades desde las autoridades por medio de la espiral educación, van tejiendo como prioridad lo propio y de segundo lo occidental, generando nuevos espacios dentro de las instituciones que busquen fortalecer la identidad y ser misak de las nuevas generaciones.

Todo esto desde cuatro bases y 16 principios del misak; primero *Territorio*: naturaleza, sabiduría, economía, memoria; *Cosmovisión*: espiritualidad, saberes, lengua y pensamiento, identidad; *Usos y Costumbres*: unidad familiar, trabajo, medicina propia, convivencia; *Autonomía*: derecho y deber mayor, autoridad, administración, interculturalidad. En este tejer de

educación propia el objetivo principal es formar a los y las estudiantes desde el ser misak, de acuerdo al legado que nos dejaron y transmitieron los mayores desde siglos. En esta dinámica se busca generar interés, apropiación, del ser misak a la juventud, niñez y toda comunidad misak, por medio de las instituciones del resguardo, implementando este modelo de educación propia.

4.2 Reconfiguración de los ritos de paso

Para el pueblo misak los rituales de paso, son muy importantes, porque, es donde se generan una serie de ritos para recibir el nuevo ciclo de vida, para vivir en armonía, equilibrio con todo su entorno, además, es una forma de mostrar respeto a los seres de la naturaleza, por medio de las armonizaciones con plantas medicinales, y una manera de enseñar, guiar por medio de las plantas a vivir como misak y como persona. Es por esto que nuestros mayores insisten en la importancia de realizar estos ritos en cada ciclo de vida, para que como familias misak vivamos bien, con buena producción de alimentos de las cosechas, los animales, etc., Y recuerdo mucho que en varios espacios los mayores manifestaban, que por no tener respeto y realizar los ritos, es que las cosas salían mal, los cultivos ya no producían como antes, los animales se enfermaban y morían, de ahí la importancia de analizar cómo estos ritos han estado presentes en el grupo de jóvenes.

Entonces, los rituales de paso, son los que marcan en la vida de cada persona el paso de la niñez a la juventud, dentro de estos ritos de paso se desprenden, según Van Gennep (2008):

(...) En ritos de separación, ritos de margen y ritos de agregación. Los ritos de agregación, en las del matrimonio; en cuanto a los ritos de margen, pueden constituir una sección importante, por ejemplo, en el embarazo, el noviazgo, la iniciación, o reducirse a

un mínimo en la adopción, el segundo parto, el nuevo casamiento, el paso de la segunda a la tercera clase de edad, etc. (p.25)

Así pues, para los misak estos ritos de paso se dan a partir de una serie de rituales, para el caso de las mujeres este rito ocurre cuando tiene su primera menstruación, asumiendo que deja de ser niña y pasa a ser señorita-joven, aclarando que no hay una edad exacta en la que ocurre esto.

Y antiguamente este ritual era más importante en la vida de las familias misak, pues participaba toda la familia y vecinos, además se construía una choza circular de paja cerca de la casa donde tenía que estar la mujer sin salir por cuatro días, y actualmente es más que todo estar dentro de su habitación acostada, dentro de este lugar debe haber paja, un nido del colibrí (para que su periodo menstrual no sea muy abundante) y *pəθə weile* (para que sea rápida en buscar leña) y consumiendo alimentos especiales, es decir:

(...) papas hervidas, y la muchacha debe hilar lana y tejer a mano cuatro pequeñas jigras. En el pasado, se le prohibía beber cualquier tipo de líquido. Al final del cuarto día la madre baña a su hija con un preparado de hierbas y agua. El mismo líquido se utiliza para enjuagar y limpiarle la boca; se viste con ropa nueva, y cuando regresan a la cocina le lanza un pepino dulce, una fruta, en la espalda. En la cocina se sienta lejos del fuego y se le sirve sopa y chocolate caliente. Ella toma un poco de agua en su boca, prende una pajita y sopla el agua cuatro veces sobre el fuego y sobre una papa. Más tarde, pétalos de la flor pensamiento se le ponen en la cara, y sale sola a dar un paseo fuera de la casa.

A lo largo del camino arroja las jigras y el palo con lana en cuatro direcciones sin mirar donde caen. Esa misma tarde, antes de que dé su paseo, un chamán realiza una breve

ceremonia de limpieza. Ocho días más tarde, la muchacha puede volver a trabajar en los sembrados. En el pasado, cuando hacían mingas festivas como parte de la ceremonia, la joven sentada en la puerta de su casa servía dos tragos de aguardiente y dos pequeños vasos de chicha cada huésped, y luego seguían la comida y el baile. (Schwarz, 2018, p.250)

Además, este baño se hace con las siguientes plantas “aluna, ojende, chucha, *wañuk tsik* (rendidora), hierva buena, *pul tsik*, *piluk*, ruda, *wau ishik* (hoja de arracacha)”²⁹, con el fin de evitar los malos olores corporales, para que el flujo del periodo menstrual no sea tan abundante; se tejía las cuatro jigras pequeñas e hilaba lana de ovejo, que luego se botaban en un camino viejo (poco transitado), en ríos, quebradas más cercanas, para que la mujer no sea perezosa para tejer, hilar y hacer los oficios del hogar.

Por esos días no se podía salir de la casa, porque de lo contrario los cultivos no darían fruto, los animales se podían enfermar y morir, sino, el *pishimisak* los esconde en sitios casi imposibles de encontrarlos, y cuando se encuentran están en sitios donde ya se había buscado y amarrados por todo el cuerpo con bejuco, espinas de las moras, etc. A los hombres de la casa tenían que hacerles la limpieza para evitar problemas de salud, cómo, por ejemplo, desde mi experiencia familiar no pueden ir a los ríos, páramos, quebradas, ojos de agua, sitios muy boscosos o montañosos, ya que les podría dar epilepsia de por vida, este caso ocurrió con un tío, que por no hacerse la limpieza e ir a pescar, le dio esta enfermedad de por vida, por ello desde la cosmovisión *misak* es importante realizar las limpieza con las plantas medicinales que recomienda el médico tradicional.

²⁹ Algunas de estas plantas medicinales propias, no tienen traducción en español, por ello no se deja solo la traducción en *namui wam*.

A esto se le suma que si se pasa el páramo, la montaña, los ríos, quebradas u ojos de agua con la menstruación-*papø*, el *pishimisak* la puede afectar, es decir:

(...) queda embarazada del *pishimisak* o queda con hemorragia y en adelante le viene la menstruación antes de tiempo. O no le viene la menstruación porque la sangre se recoge por dentro. A los tres meses ya está lista para enfermar y busca un médico que calcula qué enfermedad es y qué remedio necesita. Y tiene un parto, pero no en forma de niño o niña, sino que cae como en forma de animales, como rana, por ejemplo, o pelotas de sangre que se mueven, caen dos o cuatro, no una sola. (Dagua, Aranda y Vasco, 1998, pp.43-35)

De ahí la importancia de realizar la limpieza con el médico tradicional o uno mismo con plantas medicinales, este ejemplo también ocurrió en mi familia, cuando mi madre pensó que estaba embarazada, ya que no le había llegado el periodo por cuatro meses, a pesar de no tener los síntomas del embarazo ella seguía normal con las actividades de la casa, hasta cuando fue buscar leña y justo cuando estaba haciendo fuerza para cargarla, sintió que le vino el periodo, ella se va rápidamente a la casa, le empezaron unos dolores muy fuertes, parecidos a cuando va a tener un niño, ella aguanta toda la tarde, hasta que una tía llega a la casa y le dice que debe ser frío en el estómago y le da a tomar panela quemada con ruda y aguardiente, se toma un vaso, le dan ganas de ir al baño y de una le baja como unas pelota grande de carne-sangre, a lo que después se le quita todos los dolores, y finalmente entierran eso con ceniza.

Todo esto porque mi madre pasó por un río y fue cuando se le pegó el *pishimisak*, desde ahí en mi familia tratamos de tener mucho cuidado, nos hacemos las limpiezas, ofrendamos al *pishimisak* cuando alguien de la casa está con el periodo y tenemos que ir a sitios montañosos, a

ver los animales y los cultivos, para evitar todas estas cosas, por ejemplo, yo trato de dejar algunas ofrendas, como maíz blanco, monedas, orejuela, alegría, etc., plantas medicinales para este ser natural, como muestra de respeto y para que el cuide nuestros cultivos, animales y demás cosas que tenemos en nuestra finca.

Esta costumbre de inicio a ser mujer y como lo diríamos hoy joven, es muy importante, para algunas familias, no solo por beneficio propio, sino, porque es tener el respeto al ser natural que cuida la naturaleza, el duende o *pishimisak*, porque sin una limpieza³⁰ este ser podría castigarnos como lo mencionamos.

Por ello mi madre me realizó una serie de rituales, cuando me llegó mi primera menstruación, la cual consistió en estar en casa por cuatro días, sin salir a ningún lado, me hicieron un baño de plantas con ruda, chilco, aluna, pepino de papa de duende, altamisa, hierba buena, hojas y tallo de arracacha, los puso a cocinar bien en una olla grande, todo esto para evitar los malos olores, que no me salgan granos, etc., para tener un buen desarrollo corporal. Además, hizo una especie de almohada con los nidos del colibrí, para estar sentada por esos días, y solo podía comer papa cocinada o alimentos secos, tenía que evitar pasar ríos, zanjas, todo esto para que mi flujo menstrual no fuera tan abundante. Y mi madre me ordena tejer cuatro bolsos pequeños y a hilar cuatro puchicangas (madejas) de hilo, en el último día después de haberme bañado, me dice que debo botar en un camino viejo lo que había tejido e hilado, todo esto para que no fuera perezosa en los oficios de la casa, trabajo, etc., para que pudiera y fuera rápida para tejer lo que fuera.

³⁰ Limpieza, en la comunidad es un ritual con plantas que lo realiza un médico tradicional o curandero.

Este ritual no solo era para las mujeres, sino que también para los hombres, como menciona Van Gennep (2008) abordando desde la pubertad física para el caso de los hombres, “se caracteriza en el crecimiento de la barba, de los pelos del pubis, etc.” (p.103). Y en “el caso de las chicas, la pubertad física se manifiesta por el hinchamiento de los senos, el ensanchamiento de la pelvis, la aparición de pelo en el pubis y sobre todo por el primer flujo menstrual” (P.100). Como se contó.

Así pues, cuando el niño-joven cumple 15 años, tiene que estar en la casa en reposo sin salir, al cumplir los cuatro días se le realiza un baño con las mismas plantas utilizadas en la mujer (pero no se agrega la hierba buena), después de este baño, se usa una curaba (quitándole todo su alimento y sin dañar la forma de esta fruta) y tiene que silbar, para que su voz no tenga cambios tan drásticos. Y así estos cambios en su cuerpo no les afecte de alguna manera, y su cuerpo tenga un buen desarrollo corporal.

Este rito de paso, actualmente no es visto con tanta importancia por algunas familias, por eso es que los cultivos muchas veces ya no producen tanto, los animales sin razón alguna se mueren, esto es lo que constantemente critican nuestros mayores, porque no hay ese respeto por la naturaleza, por el *pishimisak*, y por uno mismo. Y esto se debe a muchos factores, como el vivir fuera del territorio, el no tener conocimiento sobre el ritual y no darle una importancia suficiente. Y para el caso del grupo de jóvenes este ritual lo vivenciaron de diferentes maneras, otros no se los hicieron, como veremos en los apartados de sus sentires, de lo que recuerdan de este ritual de paso.

Este ritual de paso, se lo realizaron en la gran mayoría las mujeres, del grupo de los hombres solo dos, el resto no, expresándose de esta manera:

Morales (comunicación personal, 10 de mayo, 2022) manifiesta que no le hicieron ningún ritual.

Anónimo 2 (comunicación personal, 22 de marzo, 2022) “que yo recuerde a mí no me realizaron ningún ritual”.

Tumiña (comunicación personal, 19 de mayo, 2022) al llegar a mi etapa de juventud no me hicieron ningún ritual, porque, aunque mi familia practicaba la medicina propia, no sabía que se tenía que hacer un ritual”.

Anónimo 4 (comunicación personal, 24 de julio, 2022) “un ritual en específico a mí no me lo realizaron, siempre se hacía en colectivo a toda la familia, para hacer un refrescamiento a la casa y de esa forma convivir en equilibrio”.

Tunubala (comunicación personal, 9 de julio, 2022) “cuando llegué a la juventud, no me hicieron ningún ritual, simplemente recordaban ciertas prácticas del pasado, pero no la aplicaron”.

Tombe (comunicación personal, 13 de marzo, 2022) “en el transcurso de mi juventud no se realizó ningún tipo de ritual”.

Velasco, J. (comunicación personal, 2 de abril, 2022):

En mi caso no, pero en mi familia si aplicamos la costumbre algo similar, pero a las mujeres en su primera menstruación (*papə misrinuk*) las plantas que se utilizan son: aluna, ojende chucha, *mək ishik* (hoja de paño), *kal trul* (mora), *kəchimən* (chulco), *tramtrul*, *usrə tsilə*, *pu* (paja), *kasrak* (alegría).

Anónimo 3 (comunicación personal, 2 de abril, 2022) ella lo vivió de esta manera:

Fue la primera vez que me llegó el periodo, no podía salir por cuatro días y en ese momento solo comía comidas calientes, caucherina (maíz tostado y luego molido revuelto con panela rallada), tenía que tejer cuatro jigras en esos días, al cuarto día mi mamá me hizo un baño de plantas, después llamaron a un médico tradicional me hicieron el refrescamiento, luego lo que había tejido tenía que tirarlos al río, y cuando los tirara, tenía que devolverme a la casa sin mirar atrás.

Y para Velasco, L. (comunicación personal, 5 de octubre, 2022) no fue tan completo, ya que, al estar viviendo en contexto de ciudad, pero ella recuerda que:

Mi padre me hizo un refrescamiento y los baños, con lo que tenía al alcance. Me hicieron el ritual de pasar a ser una niña a ser mujer, pero no fue completo como mis abuelos lo hacían, en mi caso como me pasó eso estaba en Bogotá, mi padre lo hizo desde la medicina, solo fue el cuidado en la alimentación como la papa sudada y huevo sin sal, el chocolate con sus plantas, clavo, canela, alhucema, por esos días, el refrescamiento en las noches, los baños con plantas, el estar en la habitación sin salir cumpliendo cuatro días y eso fue todo.

Montano (comunicación personal, 12 de julio, 2022):

Mi mamá preparó un espacio de ritual en mi habitación para que estuviese durante los siguientes días, así mismo, la alimentación fue muy medida para los siguientes cuatro días, puesto que, solo podía comer cuatro papas cocidas y dos huevos sin sal, tomando aromáticas calientes, durante los cuatro días, tuve que aprender de los tejidos que mi

mamá me ponía a hacer. Al terminar mi último día, me hizo un baño con plantas calientes que anteriormente mi abuela había llevado, terminando el día mi mamá preparó una ollada de caldo de gallina y tuve que compartirla con mi familia y vecinos, entendiendo que ya no era una niña sino una mujer.

Misak, (comunicación personal, 10 de mayo, 2022) expresa que:

Si me han practicado, porque mi familia piensa que es importante realizar los rituales, refrescamientos con plantas medicinales, con algún taita o shur. Y fue cuando tuve mi primer ciclo, se realizó una minga pequeña, que yo debía tejer una que otra mochila, estar dentro de la casa por cuatro días.

En el mismo sentido, Paja (comunicación personal, 9 de noviembre, 2022) recuerda que cuando le llegó su primer periodo:

Me hicieron un baño de plantas, llegaba mama Agustina a hacerme el baño y ella preparaba las plantas, recuerdo que a mi mamá le tocó irse al páramo a buscar unas, (que no recuerdo como llaman), y mama agustina trajo otras, y las puso a cocinar por una hora y media, y cuando se enfría, comenzó a realizarme el baño, a sobarme con las plantas por todo el cuerpo, diciéndome que el baño es para evitar los malos olores que produce el cuerpo, sobre todo cuando uno está en esos días, para que no me dieran cólicos, no me duela la cabeza, para que sea rápida, eficiente en la cocina, sobre todo cuando hay mingas, para que yo sea artesana o para que no me dé pereza tejer bolsos, jigras, ruana, etc., para ser una buena mujer en todos los sentidos. Después de que terminara el baño y unas palabras que ella decía, y ya tenía que irme a la cama y durante cuatro días tenía que evitar alimentos con sal, solo comía papa sin sal y huevos cocidos, y me tocó hacer cuatro

jigras, para luego cuando creciera el río me tocaba votarlas, con el fin de que no tenga pereza hacer artesanías y me rinda a hacer algún tipo de actividad que tenga que ver con hilos.

Anónimo 1 (comunicación personal, 12 de abril, 2022) recuerda que:

Sí, me hicieron el ritual cuando me llegó mi primer periodo, pero no fue exactamente como más antiguamente se realizaba, pero si fueron cuatro días sin comer nada salado, tejiendo cuatro mochilas y comiendo solo maíz molido tostado con un poco de panela y sopa de maíz dulce.

Almendra (comunicación personal, 21 de octubre, 2022) vivió este rito de paso de esta manera:

Según nuestros mayores pasamos a ser jóvenes cuando nos cambia la voz, o a la mujer cuando le llega la luna o su primer periodo menstrual, que de ahí pasa a ser señorita, joven. Y para los blancos, para la mujer después de los 15 años y para los hombres después de los 18 años. Y para nosotros, de acuerdo a nuestro cuerpo, a mí me hicieron un ritual, cuando me fue cambiando la voz, que fue como a los 15 años, cuando me bautizaron con médicos tradicionales misak, se hizo en una maloca o casa espiritual en mi casa (ya que tenemos una casa espiritual de mi abuelo), se utilizaron varias plantas para el bautizo y los baños, además, se buscan padrinos que sean gente de bien en la vida y que tengan conocimiento de la sabiduría misak, para que a él le saliera todo bien. Gracias a ese bautizo puedo seguir y andar en el territorio, por eso me gusta tanto conocer de lo misak y caminar el territorio.

Finalmente, para Yalanda, (comunicación personal, 24 de septiembre, 2022) recuerda que le hicieron el ritual, que consistía en un baño de plantas medicinales, pero manifiesta no recordar qué clases de plantas.

De acuerdo a las expresiones de este grupo de jóvenes podemos ver que este ritual prevalece más que todo para las mujeres, quizá porque el hecho de que el periodo menstrual influye en toda la vida de una familia misak, y se ven involucrados todos, como se mencionó. Por eso es importante que se recupere más estos ritos, para que las familias misak, no pierdan el respeto por la naturaleza, sus seres, y demás cosas que se relacionan con el ser misak y entender que estos ritos no sólo marcan el paso a un nuevo ciclo de vida, sino, que es necesario para vivir bien, en armonía, como misak con todo lo que nos rodea.

4.3 El Mayelei y Lata Lata en la actualidad

En el pensamiento misak, son importantes los principios del *mayelei* y *lata lata*, porque son aspectos claves en la formación del misak, que fue enseñado por nuestros pishau, los primeros, quienes guiaron el camino y transmiten los saberes, resaltando la importancia de comunicarse con la naturaleza, en el fogón, en la minga, en el trabajo y en familia, elementos importantes para que la comunidad perviva en el tiempo y espacio, siguiendo las huellas de nuestros mayores, quienes han guiado desde siempre a todas las generaciones del pueblo misak. En ese sentido, es importante mencionar la importancia de dos conceptos de la cosmovisión y de todo lo que es el misak, el primero es el principio del *Lata Lata*, que está relacionado con toda la vida, es decir:

Es el de recibir y compartir siempre en igualdad. En el trabajo, en las mingas, en todas las relaciones sociales, se observa el *lata lata*, la igualdad para todos, que siempre fue regla y

aspiración máxima de nuestra sociedad. Concepto que, dada su importancia, abre paso, de una parte, a nuestro concepto de justicia; y de la otra a las especiales formas de derecho y autoridad Misak. (Tunubala y Muelas, 2008, p.25)

Mayelei, que se define como:

La búsqueda de la unidad territorial-social-cultural y política, es el conjunto de todos los conceptos normativos nombrados, que debe realizarse con el *mayelei*: “es estar y trabajar siempre unidos”, es “compartir entre todos lo que hay, es practicar que se tenga mucho o poco, siempre hay para todos”. (Tunubala y Muelas, 2008, p.26)

Por lo anterior, al entrevistar al grupo de jóvenes, sobre cuál es la percepción o que entienden por los dos conceptos, se expresaron de esta manera: Tunubala (comunicación personal, 9 de julio, 2022) dice que:

Mayelei, lata lata generalmente se entiende con relación a la que todo debe ser equitativo, pero más con relación a la dualidad, hombre naturaleza, equitativo entre las prácticas del hombre, tanto la mujer, en la familia de hace lo posible, en la práctica del trabajo de hombre tanto como mujer, aunque culturalmente está impregnado el "machismo" se trata de aplicar la dualidad.

Anónimo 1 (comunicación personal, 12 de abril, 2022) comparte que:

El *mayelei*, creo y no lo tengo tan claro, es el poder hacer algo por todos, siendo una comunidad en la que podamos pensar todos por un bien en la cultura.

El *lata lata* creería que es vivir en equilibrio, con la naturaleza, en nuestro nakchak, en la comunidad, dentro de todo es importante respetar todo lo que está a nuestro alrededor, como la tierra nos da vida, cuidarla y protegerla, así vinimos en respeto, armonía e igualdad.

Figura 18

Niño (unø) con el cabo de la pala participando de la minga. Santiago de Guambia.



Fuente: Elaboración propia, (2022).

Para Velasco, J. (comunicación personal, 2 de abril, 2022) *Mayelei* (para todos), *Lata lata* (igualdad), “y la igualdad, se aplica en la minga en mi familia como ayudarnos a trabajar la huerta en donde cosechamos nuestros alimentos”.

Tombe (comunicación personal, 13 de marzo, 2022) cuenta que “es el todos por igual, que ninguno es diferente al otro; dentro de mi familia se ha visto, aunque en algunos casos en particular no se ve la práctica de ambas costumbres”.

Almendra (comunicación personal, 21 de octubre, 2022) expresa que:

Para mí *mayelei*, es unidad y *lata lata*, la igualdad; y en mi familia siempre se ha practicado eso, como por ejemplo en la minga, trabajando en unidad, trabajar en familia, ayudarnos, en unidad para hacer fuerza y levantarnos. Y *lata lata*, en el compartir por igual para todos, no solo en la comida, sino, que también en el amor, es decir, dará cariño, amor a todos los hijos por igual, sin que nadie sea menos. Y estos son pares muy fundamentales para el ser misak, para seguir recuperando lo de nuestros mayores, que se ha ido olvidando en el pueblo misak, porque ya no hacen mingas, que es donde se ve la unidad, así como antes se hacían mingas para arreglos de carreteras, escuelas, etc. Y el *lata lata*, no hay igualdad, ya no hacemos cosas por el otro, ahora solo para beneficio individual. Y en mi familia estamos en la idea de ir recuperando todo esto poco a poco.

Tumiña (comunicación personal, 19 de mayo, 2022) dice que “*lata lata* es un ideal del pueblo misak, al traducirlo es igualdad, pero obviamente es imposible que algo sea igual, entonces es un ideal al que queremos llegar como misak”.

Yalanda (comunicación personal, 24 de septiembre, 2022) él entiende que ambas costumbres es el “trabajo en conjunto donde se debe aprender la igualdad y se aprende a socializar entre familia amigos y vecinos”.

Y Paja (comunicación personal, 9 de noviembre, 2022) expresa su sentir frente a estas costumbres así:

Para mí la expresión *mayelei*, significa para todos, es como el hecho de hacer algo, una acción con el fin de obtener un resultado de bien común, colectivo, sin excluir a ninguna persona. Es un beneficio que abarca a toda la comunidad. Y la expresión *lata lata*, yo la entiendo cómo trabajar en equipo, en equidad, y también el beneficio es para todos, no es para una sola familia, un cierto grupo, con beneficio para todos tanto hombre, mujer, joven, adulto, anciano, pueda trabajar en algo sin que haya algún tipo de discriminación o intolerancia. Y que los resultados de ese trabajo, sea distribuido equitativamente, sin exclusión alguna.

Por fortuna desde pequeña en mi familia se aplican esos conceptos, desde pequeños nos han enseñado a que tanto hombres como mujeres podemos realizar las tareas de la cocina, los oficios de la casa, así mismo trabajar en el campo. Nunca ha habido ese tipo de señalamientos de que porque yo soy mujer o mi hermano hombre no puede hacer alguna actividad. Entonces yo noto que hay cierto tipo de igualdad, equidad en lo que yo quiero hacer en ese momento. Y cuando nosotros hacemos la actividad en el campo, lo hacemos pensando en que lo que cosechamos es para todos, de hecho, tenemos la costumbre de que, si tenemos una cosecha muy grande, repartimos ese bien con los vecinos, con familiares que viven en otros municipios, veredas como La Campana, Cofre.

Misak (comunicación personal, 10 de mayo, 2022) afirma que *lata lata*, es igualdad, pero:

Esto no lo practicamos en casa porque, cuando hablamos de ello, sería bueno que tanto el hombre y la mujer ejercieran las mismas tareas dentro del hogar, por ejemplo, que el hombre cocine, lave la ropa, ya que la mujer solo cocina, está pendiente de los hijos y el hombre no, porque llega cansado, entonces para mí esto no es *lata lata*. Y en mi casa no se aplica, he visto estas falencias.

Anónimo 2 (comunicación personal, 22 de marzo, 2022) expresa que:

El *meyelei*, es siempre pensar en colectivo y no individual, como cuando se hacen las mingas, o cuando se han recuperado tierras, siempre es para todos y no para solo uno, *lata lata* es para mí, es la igualdad que debe existir, ya sea hombre o mujer en quehacer diario de la vida misak, así uno sea hombre saber hacer las cosas que las mujeres hacen, como el de cocinar, tejer, cuidar a los niños entre otras actividades que deben ser iguales, así mismo las mujeres. También se complementa con el *meyelei* porque cuando se dice *lata lata* es que todo debe ser por igual y no para unos más y para otros menos, siempre debe haber un equilibrio en todo.

Anónimo 4 (comunicación personal, 24 de julio, 2022) entiende que *meyelei* es para todos, además:

Por el bien común de todos, así es el pensamiento y accionar de nuestros shures y shuras (abuelos-mayores), siempre trabajaban pensando en la comunidad. *lata lata* viene siendo la igualdad, la paridad, que, si tratas con respeto a alguien, tratas con respeto a todos y

todo. En mi familia se practica, nuestros padres siempre piensan en *mayelei* y *lata lata*, desde nuestro hogar entre hermanos siempre llevamos esas prácticas.

Para Montano (comunicación personal, 12 de julio, 2022) *mayelei* hace referencia para todos, algo colectivo que se comparte. Y *lata lata*, como “una forma de concebir el mundo y entender que hay diversidad en pensamiento, convicción y forma de vida. Por consiguiente, aceptar y vivir con dignidad con lo que me rodea, así como me gustaría ser tratado”.

Por último, Velasco, L. (comunicación personal, 5 de octubre, 2022) entiende que *mayelei* es como decir para todos, es decir:

Lo entiendo como el compartir, ser recíproco entre todos, en comunidad, en familia, el compartir la palabra, los alimentos, en las mingas trabajar colectivamente por un bien colectivo que beneficia a todos es como dar y recibir siendo solidarios con los demás.

El *lata lata* en mi familia haber, pues ahora que uno lo piensa cuando era niña no se cumplía porque, creo que la mujer en este caso mi mamá recae mucha responsabilidad del cuidado del hogar, era la que estaba más al pendiente de las necesidades, ya cuando fuimos creciendo fue que se sintió más la presencia de mi padre, pero ya con el tiempo las cosas fueron mejorando, pero para que hubiera igualdad en nuestro caso se tuvo que vivir y evidenciar situaciones, problemas, pero así mismo las experiencias familiares de otros, al menos mi papá que estuvo en el cabildo lo ayudaron a ser más consciente, porque, ya nos es solo una responsabilidad en familia, sino con la comunidad el dar ejemplo y así llegar a ser conscientes de que se debe apoyar con eso, debo decir que finalmente poco a poco hubo un cambio para bien donde se empezó a cumplir con el *lata lata*.

En esta línea, otro espacio donde se muestra y se transmite todos los conocimientos, es la minga-*alik*, al hacer parte del pensamiento misak, es la institución-costumbre más antigua, donde se desarrolla el trabajo, unidad, solidaridad, reciprocidad y se teje el pensamiento del misak. Aunque actualmente no se practica de seguido como antes, se está intentando recuperar el trabajo en comunidad, familia porque, hay personas que si no les pagan no van a las mingas, entonces es ahí donde se pierde la esencia, el sentido del mingar, y el sentido de la igualdad y de que hay para todos, porque si se deja valorizar en el sentido económico, esta costumbre dejaría de serlo, por ello es importante que como jóvenes entendamos la importancia de todos los espacios de formación de la vida del misak, para que las costumbres, prácticas sigan permaneciendo, de la manera en como lo enseñaron nuestros abuelos. Y no solo de mantener el *lata lata y mayelei* en la minga, sino que, en todos los espacios de vida, de la distribución de oficios dentro de las familias, que todo debe ser por igual, para poder vivir en armonía.

Por lo anterior, la minga es importante como espacio de participación social en todos los aspectos de la vida del pueblo misak, como, por ejemplo, en la siembra y en la cosecha de diversos productos agrícolas, en la construcción de viviendas, en el matrimonio, en las ofrendas, en los aguinaldos y en una calamidad doméstica, arreglo de vías, trabajo de la tierra, etc., así pues, la minga es fuerza, igualdad, donde hay para todos y está toda la comunidad. Tunubala y Muelas, (2008) explican que también la minga es:

Para los mayores es como una fiesta, como la llegada de *kasrak lincha*, el tiempo de estar alegres y andar juntos, de trabajar entre todos y para todos, mayelei. En ella se da la unidad, la solidaridad y la reciprocidad. (...) Los misak vamos a continuar forjando la minga económica, social y política como la única organización más antigua y completa

que nos dejaron nuestros ancestros, para defender el territorio, la autoridad y demás derechos, para crecer y tener la dignidad dentro de la diversidad humana. (pp.77-78)

Es evidente que en la actualidad no hay tanta igualdad, por diferentes factores, acontecimientos de conquista, colonia que fueron heredados con el tiempo, apropiándonos de ideas y así mismo influenciados por lo externo, la forma en que anteriormente se educó, la imposición de roles del hombre y la mujer, hace que no exista tal igualdad en algunas familias misak, y que toda actividad a que se invita, minga, se piensa a beneficio individual, no colectivo como lo fue en otras épocas. Y al dialogar con el grupo de jóvenes manifiestan entender lo que significan estos principios, pero en la práctica no lo aplican todos los días en la cotidianidad, porque, primero, si desde casa existe la separación de quehaceres por género, segundo, estos principios con los años han dejado de tener valor en la comunidad y siendo así, es difícil que las familias misak lo transmitan a las juventudes de este siglo. Por ello es importante la recuperación de estos espacios de socialización del pueblo misak, para que toda la sabiduría, conocimientos, legado, historia, etc., siga transmitiéndose de generación en generación por el buen vivir del pueblo misak.

Figura 19

Mujeres pelando papa para el almuerzo en la minga en la casa del Cabildo de Guambia-Santiago.



Fuente: Elaboración propia, (2022).

4.4 Los conflictos entre generaciones

Es importante abordar este tema, porque con las transformaciones y nuevas construcciones del ser misak mencionadas, hace que los mayores en su dinámica de transmisión de costumbres, saberes del ser misak, entre generaciones, cuando se fractura, cambian o transforman dando como resultado unas diferencias y problemas en la comunidad. Duarte (2002) sustenta que:

(...) Los conflictos nos permiten pensar y entender acciones, discursos, cosmovisiones, sentimientos y otras formas de vida de estos grupos juveniles en distintos momentos de la historia, desde los estilos que van tomando en sus relaciones sociales, en directa relación con otros grupos sociales, adultos, adultos mayores, infancia y entre ellos mismos (p.101).

Es decir que estas diferencias son de ayuda para entender que cosas han ido cambiando y dejando a lo largo de la historia, para ver en qué sentido hay que fortalecer más el ser misak, y desde qué espacios hacerlo, como se ha ido mencionando a lo largo de esta monografía.

Entendiendo que nuestros abuelos son más tradicionales, más arraigados a las costumbres, al trabajo de la tierra, y la juventud de este siglo XXI crecimos con más libertades, tenemos una forma de ver distinta, más libre de lo que antes se permitía, y en la actualidad hay tantos pensamientos y formas de ver el mundo para la juventud, lo que genera los conflictos entre generaciones, por ese choque de ideas. Es importante entender que vivimos en un mundo cambiante y dinámico, las comunidades indígenas nos vemos afectadas de alguna manera del mundo exterior, ya que, convivimos con otras culturas y están en constante cambio, además la tecnología influye en la forma de vivir y aprender. De ahí la importancia de entenderse entre generaciones, para mantener la unidad, igualdad como se dice en nuestro idioma *mayelei* y *lata lata* principios del ser misak (ya mencionados) y entre jóvenes, mayores mantener el respeto y buscar fortalecer el ser misak.

Estos conflictos existen porque hay un cambio de tiempos, de reglas, en los jóvenes de esta nueva era, en la actualidad gran parte de los misak están en contacto con infinidad de cosas ajenas al ser misak. Teniendo claro que cada generación es diferente, por los tiempos, contextos y sucesos que van pasando, es ahí donde como grupo de jóvenes pensamos en fortalecer nuestro ser, buscando generar ese mismo interés a otros jóvenes que no participan de ningún espacio en comunidad.

Y es trabajo de los mayores aceptar que no todo lo de afuera es malo, que con el paso de los años hay que adaptarse, pero teniendo como prioridad lo propio, y sacar lo mejor de ello para

seguir perviviendo en el tiempo y espacio. En la actualidad, es una realidad que nos comunicamos más con el mundo exterior y muchos vivimos en ese mundo y nos dejamos influenciar de lo desconocido, porque es atractivo, nuevo, pero no todo es malo, hay cosas positivas, como negativas, y cosas necesarias que en estos tiempos es esencial que conozcamos y estemos pendientes como los temas colectivos, lo importante es saber de dónde vienes, tener claro mi identidad indígena, el ser y estar siendo misak, donde quiera que estemos, así mismo saber cuáles son tus propósitos y metas tanto individuales como colectivas para que no afecten el ser misak.

4.5 El tejer del ser misak con el grupo de jóvenes

En este recorrido y acompañamiento en diferentes escenarios ocurridos entre finales del año 2020 a mediados del 2022, con el grupo de jóvenes, los cuales en la mayoría somos universitarios, que salimos del territorio a las universidades de las grandes ciudades a lo largo del territorio nacional, para formarnos en diferentes áreas y regresar a nuestros territorios, de esta manera, más allá de las profesiones, hemos empezado a construir posiciones políticas frente a la vida en el territorio y logrando reconocer y tejer el ser misak- juvenil.

En ese sentido, este grupo de jóvenes se ganó espacios con las autoridades *nunakchak* y AISO. Esto inicia, como se mencionó, cuando se tumba la estatua Sebastián de Belalcázar en la ciudad de Popayán, el 16 de septiembre del 2020, donde la participación fue en conjunto con las autoridades y en su mayoría jóvenes misak, desde ese día este grupo de jóvenes empezó a tener fuerza y a mantener un espacio en la mesa macro regional con el gobierno (espacio que se ganó después del conflicto en Siberia, Caldonó), donde asignan un representante de los jóvenes, para que pudiera llevar las opiniones de los demás jóvenes. Y es desde el derribamiento que inicia

toda la lucha la reivindicación de la memoria colectiva e histórica de los misak en el Valle de Pubenza.

Figura 20

Collage derribamiento de estatuas por el Movimiento AISO



Nota: Derribamiento estatua Sebastián de Belalcázar, Popayán Cauca (16 de septiembre 2020) y Cali (28 de abril 2021). Y la estatua de Gonzalo Giménez de Quesada, Bogotá, actualmente llamada “Avenida Misak” (7 de mayo del 2021). Fuente: Elaboración propia, (2021).

Es así como este grupo de jóvenes toma más visibilidad en estos espacios, las autoridades poco a poco les ceden la palabra en asambleas, en las posesiones de los cabildos, etc. Ya que estábamos presentes en la mayoría de acciones políticas, sociales, culturales en las que estaba

AISO, como, por ejemplo; en el marco de la minga en Bogotá 2020 del 19 al 21 de octubre del 2020, participamos en la marcha del parque nacional a la plaza de Bolívar, como jóvenes llevando carteles (rechazando las masacres, el derecho a la vida, por la descolonización del pensamiento, la reivindicación de la memoria, historia y dignidad de los pueblos originarios de Colombia y el mundo (por el hecho del 16 de septiembre), por los incumplimientos de los acuerdos de paz, rechazo del gobierno Duque, etc.), apoyando a las autoridades, mostrándonos como pueblo originario de manera pacífica, por medio de la música y danza propia a ritmo de la flauta y tambor.

Figura 21

Jóvenes nunakchak (AISO) participando en la minga en Bogotá



Nota: Minga el 21 de octubre del 2020 en la ciudad de Bogotá. Fuente: Elaboración propia, (2020).

En esa semana del 19 al 27 de octubre del 2022 acompañamos, escuchamos, aprendimos de diferentes luchas, exigencias que como autoridades y movimiento indígena venían trabajando, en este caminar aprendimos mucho de los mayores, y así mismo como jóvenes nos dimos cuenta de que era necesario formarnos más y estar informados del contexto propio y afuera, para poder participar, opinar como jóvenes misak. Así pues, el 22 de octubre apoyamos la toma pacífica del aeropuerto El Dorado en la ciudad de Bogotá, con danza y música propia, nos manifestamos en contra del aquel gobierno Duque, rechazo al asesinato y masacres a líderes sociales, por el cumplimiento de los acuerdos de paz y la denuncia del desplazamiento y el despojo de tierras, toda esta toma duró aproximadamente unas tres horas, como manera de ser escuchados y vistos a nivel nacional e internacional.

Figura 22

Toma pacífica del aeropuerto El Dorado, Bogotá



Nota: Toma aeropuerto el 22 de octubre. Fuente: Elaboración propia (2020).

El 25 de octubre como jóvenes acompañamos a las autoridades misak y al movimiento AISO, en una ceremonia de siembra del agua con una serie de rituales, con los médicos tradicionales en Cerro Seco, Ciudad Bolívar-Bogotá, como parte de la minga nacional por la vida en aras de tejer la unidad con otras organizaciones indígenas y urbanas. De todas estas acciones aprendí mucho, la importancia de conocer lo que soy como joven indígena, y de cómo a donde quiera que vayamos, debemos llevar algo de ese ser misak, como manera de manifestar que seguimos en resistencia como pueblo originario. De esta manera retornando al territorio para volver a encontrarnos en otros espacios.

Figura 23

Ritual de siembra del agua en Cerro Seco, Ciudad Bolívar Bogotá



Nota: Ritual realizado el 25 de octubre. Fuente: Elaboración propia, (2020).

Posteriormente, las autoridades nos hacen la invitación para acompañar del 11 al 19 de diciembre del 2020 a Bogotá, al cambio de autoridades *Misak Nukətrak* y a otros procesos internos como *nunakchak* y *AISO*, como parte de querer recuperar espacios que se habían ganado desde hace años y actualmente estaban de la mano de otras organizaciones, personas que no lucharon y se esforzaron por conseguir estos espacios (casas, oficinas). Finalizando así por ese año el proceso de acompañamiento, formación como jóvenes *misak*.

Figura 24

Jóvenes nunakchak (AISO) en la posesión del cabildo misak Nukətrak Bogotá



Nota: Algunos de los jóvenes nunakchak el 12 de diciembre. Fuente: Elaboración propia, (2020).

Después, nos volvemos a encontrar el primero de enero en la posesión de las nuevas autoridades del cabildo de Guambia, por primera vez se nos reconoce el apoyo y participación constante, dando la palabra a dos compañeros taita Wilson Tunubala que luego es elegido por dos años (2021-2022) como secretario general del cabildo de *Kurachak-Cajibio* y a Indy Fernández actual (2023) secretaria general del cabildo de Ovejas Siberia. Quienes dan unas palabras e invitan a la juventud misak a ser partícipe de todas las coyunturas que desarrolle como cabildo de guambia y como AISO, con el fin de aprender sobre el ser misak y estar preparados para apoyar a nuestras autoridades y mayores. Ese día como jóvenes presentamos la danza propia en representación del respeto que como jóvenes tenemos a las autoridades.

Figura 25

Jóvenes nunakchak (AISO) presentando la danza propia misak en la posesión de las nuevas autoridades del Resguardo de Guambia



Nota: acompañamiento el 1 de enero. Fuente: Elaboración propia, (2021).

El 16 de enero volvemos a encontrarnos para acompañar a las autoridades en la posesión del cabildo de Nuevo Amanecer, Argentina Huila, donde participamos con la danza propia, música propia en agradecimiento a la invitación, como manera de reafirmar el compromiso de mantener, aprender de las autoridades y así seguir su legado como jóvenes misak.

Figura 26

Jóvenes nunakchak (AISO) presentando la danza propia en la posesión del cabildo de Nuevo Amanecer-Huila



Nota: Acompañamiento el 16 de enero. Fuente: Elaboración propia, (2021).

En ese punto, como jóvenes decidimos reunirnos y empezar a dialogar que debíamos fortalecer, para poder ser un apoyo en un futuro, a los mayores. Para ello iniciamos con una visita el 24 de enero a la laguna *mawei pisu*³¹ y al cerro de los jóvenes que está cerca de la laguna, como una manera de pedir orientación a los espíritus de la naturaleza y de nuestros

³¹ Laguna del Abejorro.

abuelos, ofrendando alimentos y plantas medicinales, terminando con una limpieza en el lugar sagrado.

Figura 27

Laguna del Abejorro-Mawei pisu



Fuente: Elaboración propia, (2021).

Después de ello acordamos reunirnos cada quince días, en diferentes espacios sagrados del territorio e invitar a algún mayor para que nos hablara de un tema en específico, la idea era formarnos en todos los temas, como derecho, economía, administración, historia propia, en fin, todo lo del ser misak para poder ser un apoyo en los diferentes espacios con las autoridades y con el movimiento AISO. Como jóvenes se buscaba ir conociendo los procesos de nuestros mayores, ya que, si entendemos, conocemos sus luchas, tendríamos mayor claridad de nuestro ser misak y a partir de ello poder contribuir a las luchas internas y externas que se tienen como movimiento AISO. Y no solo apoyar desde una opinión, sino, que tratar de buscar estrategias desde los

diferentes programas de la comunidad misak, porque desde las autoridades es más fácil llegar a ese resto de jóvenes, niños, con el fin de generar en ellos un mayor interés por el ser misak e identidad propia.

Antes de reunirnos de nuevo, el 30 de enero acompañamos a las autoridades a Popayán, al morro de Tulcán, para dar un manifiesto público tras el retiro de la estatua de este sitio sagrado, todo esto acompañado de un ritual con el médico tradicional y con la flauta y tambor.

Figura 28

Jóvenes nunakchak (AISO) en el manifiesto público en el morro de Tulcán, Popayán.



Nota: Manifiesto realizado el 30 de enero. Fuente: Elaboración propia, (2021).

El siete de febrero nos reunimos en Sierra morena, casa de plantas medicinales de Guambia, lugar donde resguardan gran parte de la historia misak, inicialmente se inició discutiendo el porqué de reunirnos, nos presentamos de nuevo, cada uno iba hablando sobre la manera en como formarnos, para tener claro lo que es ser misak, en ese sentido, invitamos al taita Luis Felipe Muelas, médico tradicional y sabedor de la historia misak, él nos explicó el proceso de las plantas medicinales, y el significado de cuadros (pinturas), restos arqueológicos que se resguardan en la Casa Payan, las cuales cuentan cómo vivían nuestros mayores antiguamente, nuestro origen, el cómo debíamos vivir en línea, armonía, respeto con la naturaleza, espíritus, con todo lo que nos rodea en el territorio, la manera en que se debe trabajar la tierra, la importancia de hacer las limpiezas, el ofrendar a nuestros amigos, familiares fallecidos y al pishimisak , en fin todo el ser misak.

Figura 29

Jóvenes nunakchak (AISO) escuchando al Taita Luis Felipe Muelas sobre la historia antigua del ser misak en la Casa Payan.



Nota: Encuentro el 7 de febrero. Fuente: Elaboración propia, (2021).

Es importante mencionar que, la construcción de la Casa Payan se da gracias a las investigaciones realizadas por el comité de historia desde 1982 en aras de ratificar la ancestralidad en el Valle de Pubenza, como se mencionó en el primer capítulo. Por ello el Taita Avelino Dagua, con su grupo de investigadores, decidieron construir una casa donde se visualizará la cosmovisión dentro del territorio, donde el objetivo era plasmar murales dentro de la construcción, que contaran el origen.

Entonces en el primer piso, están los murales que representan el territorio, el primer mural está el origen, ya desde ahí se desglosa como es el gran territorio, con sus lagunas, ríos, montañas con nombres propios, los petroglifos que cuentan el origen y las formas de vida, siembra, trabajo, etc., y como se trató de borrar las historias de estos espacios sagrados, por las usurpaciones e imposición de las religiones por parte de los conquistadores.

En el segundo piso, están plasmados los murales sobre la gobernabilidad del cacique payan, como administraba el territorio con los demás caciques de la confederación Pubenense, con los usos y costumbres, la justicia propia, la economía propia, los nombres de los lugares de acuerdo al contexto, las riquezas del territorio, el bastón de autoridad.

Y por último en el tercer piso, están los murales que hablan de la espiritualidad donde la estructura organizativa propia de la confederación, iba de la mano con la espiritualidad, las plantas medicinales, el médico tradicional, para una buena gobernanza desde los diferentes espacios sagrados, que a través de la armonización se dirigía y administraba equilibradamente, teniendo en cuenta los tres mundos (espacio, suelo y subsuelo) y tenían el conocimiento de interpretar el microcosmos y el macrocosmos, los espíritus naturales del entorno que contribuyen a vivir colectivamente en armonía y equilibrio.

Además, en la segunda edición de la Voz de Nuestros Mayores, explican de manera clara estos hallazgos arqueológicos:

En las investigaciones etnoarqueológicas realizadas en el año de 1.980 las cerámicas halladas dentro del territorio están fechadas por el Carbono 14 en el siglo 2° a.n.e³². Según las excavaciones encontradas corresponden a la cultura de los *pishau* que son los mismos guambianos que llegaron a habitar antes de la irrupción española en nuestros territorios. El ordenamiento general de la cerámica encontrada muestra que el 68% corresponde a fragmentos de rodillos, bases, volantes de huso, asa y figurillas de oro respectivamente. (Dagua, et al., 2012, p. 43)

³² Urdaneta franco, Martha, Trochez Tunubala, Cruz; Flor Camayo, Miguel. En busca de las huellas de los antiguos guambianos. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República. Bogotá. 1990.

Así mismo, dentro del territorio se encontraron petroglifos y Dagua, et al., (2012) mencionan que:

De los vestigios arqueológicos encontrados en todo el territorio que corresponde a los *piurek*, encontramos petroglifos que representan el manejo del tiempo-espacio y todo los sucesos históricos del agua; huellas de eras de cultivo de los antiguos *wampias* quienes dejaron todas sus técnicas en el cultivo de maíz, papas, hortalizas, entre otros productos; de igual manera encontramos la huella de los caminos precolombinos que favorecían el intercambio de productos con otros pueblos, *pek misakmera*; además de terraplenes ubicados entre los 3.000 a 3.500 m.s.n.m donde llegaron a habitar familias enteras³³. (p. 44)

Pasado ese primer encuentro formal, nos volvemos a reunir en el mismo lugar el 12 de abril, contando con más asistencia de jóvenes, y para tener claridad de cómo plantear esa formación propia, política, invitamos al secretario de AISO, Edgar Velasco y al taita Didier Chirimuscay, comunicador social, quienes nos dieron las bases para poder formarnos, se crea un cronograma con temas para cada encuentro, el posible taita, mayor que nos acompañaría cada 15 días, de esa manera se acuerda.

Pero lastimosamente por dificultades de cada uno, porque iniciábamos clases virtuales, fue difícil reunirnos presencialmente y fuimos postergando ese espacio por un buen tiempo. Entonces a mediados del 2021 en el marco del paro nacional (desde el 28 de abril), se reactivó todo y volvimos a participar en las movilizaciones y otros compañeros en las acciones políticas

³³ Trochez Tunubala, Cruz; Camayo Miguel, Flor; Urdaneta Franco, Martha. Mananasrik wan weotraik kon. Bogota. 1992.

desarrolladas como AISO, como el derrumbamiento de otra estatua de Sebastián de Belalcázar en la ciudad de Cali el 28 de abril, la toma de cartón Colombia en Cajibío en julio del 2021 , no al pago de peajes, que en el paro toma fuerza y son tumbados y quemados varios peajes a nivel nacional, así como el derribo de estatuas de representación colonial que toma fuerza a nivel nacional e internacional, el apoyo a marchas en la ciudad de Popayán y otros en Bogotá. En ese sentido, solo nos volvimos a encontrar en estos espacios, para apoyar a las autoridades en todo, ayudando a hacer carteleras, tocando la flauta y tambor.

Figura 30

Reunión de jóvenes nunakchak (AISO) en Sierra Morena Guambia



Nota: Reunión realizada el 12 de abril. Fuente: Elaboración propia, (2021).

Todos los espacios en los que participamos fueron de gran importancia para seguir fortaleciendo el ser misak en cada uno de nosotros, por esta razón, muy activamente nos apropiamos de estas luchas, buscando no solo apoyar las decisiones de nuestros tatas, mamas, taitas, mayores, sino, que también aprender de todo lo que abarca nuestro ser misak, que es muy importante y debemos mantener y hacer respetar estas acciones, que en el fondo buscan una sociedad conocedora de las luchas del pueblo misak. Es así como con este grupo de jóvenes, los cuales en lo personal me han ayudado a construir y aprender sobre mi ser misak, identidad, en todos los espacios de diálogo, participación, donde cada vez iba aprendiendo más de mi ser, todo esto como el retorno a mi origen, a mis raíces, las cuales dejé y de manera reacia, pensé que no tenía ningún valor para mi formación personal y académica en un momento de mi vida, pero que hoy agradezco a la vida, espíritus por permitirme caminar estas luchas y de ellas conocer todo de lo que es el pueblo misak actualmente.

Figura 31

Grupo de jóvenes nunakchak (AISO) acompañando la posesión de las nuevas autoridades del Cabildo de Guambia.



Nota: Acompañamiento realizado el 1 de enero. Fuente: Elaboración propia, (2021).

Actualmente, como jóvenes seguimos activos, ya podemos ver como algunos compañeros han ganado espacios dentro de los cabildos, asumiendo el papel de autoridades, otros ya como docentes en las instituciones educativas del resguardo, también como consejeros municipales de juventud en el municipio de Silvia, Piendamó y Caldon. De este tejer, podría afirmar que así los jóvenes estén en constante contacto con bienes y servicios culturales ligados a la globalización, y estén en ese constante cambio, siempre va estar ligado a las raíces, y si se quiere todo ello no cambiará lo que somos, sino que, al contrario, va a hacer que se fortalezca más nuestro ser. Es decir que “ciertas directrices, cambios que llegan con la globalización, no quiere decir que signifique la pérdida total de la cultura comunitaria ni que se voltee la espalda a las tradiciones” (Pérez, 2008, p. 33 citado en Zebadúa, 2011, p.39).

Y un ejemplo claro de ello es este grupo de jóvenes que a pesar de estar la gran parte del tiempo fuera del territorio, por cuestiones de estudio, cada uno vivencia su ser misak en su

cotidianidad, donde quiera que estén, en cada espacio tienen presente alguno de los infinitos aspectos por los que nos caracterizamos los misak. Y es necesario que como jóvenes volvamos a encontrarnos y empezar a tejer en unidad, para fortalecer el ser misak.

Figura 32

Jóvenes nunakchak (AISO) junto a las autoridades en el morro de Tulcán



Nota: Conmemorando un año de la caída de Sebastián de Belalcázar el 16 de septiembre. Fuente: Parlache fotografía, Facebook, (2021).

Por esta razón del 14 al 16 de octubre del año 2022 se realizó el primer encuentro de Jóvenes AISO en el resguardo de La María, Piendamó, los jóvenes Pijao, Misak y Nasa nos reunimos para hablar sobre el fortalecimiento como jóvenes AISO y por cada pueblo, en ese

sentido se abordan diferentes temas como por ejemplo: la protección de la madre tierra, si no existiéramos los indígenas no habría biodiversidad, por eso es importante vincular el tema del cuidado del medio ambiente, transmitir los conocimientos, trabajo por la paz y el papel de los jóvenes como guardianes del territorio, descolonización del pensamiento, que se deben dejar tareas desde ya para trabajar y empezar a reflexionar sobre nuestra realidad. Además, que debemos fortalecernos internamente para poder generar planes y programas puntuales, formación política para los jóvenes, emprendimiento para jóvenes fortalecimiento, deporte para los jóvenes, música y arte para los jóvenes, educación superior de calidad, etc., diferentes temas enfocados en el fortalecimiento como jóvenes AISO.

Por ello se nombran coordinadores por cada pueblo: coordinador jóvenes pueblo Misak, Waira Velasco; pueblo Pijao, Miguel Ángel Ducuara; pueblo Nasa queda pendiente. Los delegados por pueblos quedan delegados jóvenes Misak, Luis Tumiña, Roció Tunubala; del pueblo Pijao y Nasa quedan pendientes. Esto es importante, porque en la historia de lucha del movimiento indígena, los jóvenes han cumplido un papel fundamental en los diferentes procesos organizativos, políticos, sociales, culturales y educativos, desde colectivos que autónomamente han organizado y procesos de trabajo orientados desde las autoridades, y es importante seguir con el fortalecimiento y revitalización de los jóvenes del movimiento AISO y *nunakchak*, el cual queda pendiente seguir tejiendo.

CONCLUSIONES

Esta investigación desarrollada con el grupo de jóvenes *nunakchak* (AISO) en el Resguardo de Guambia, municipio de Silvia, entre el año 2020 hasta mediados del año 2022, me sirvió para reconocer nuestro ser con el grupo de jóvenes misak, origen, identidad, costumbres, etc., y en el caminar, acompañar los espacios con mi comunidad ayudó a tejer esta investigación etnográfica, que al ir redactando concluí que también era autoetnográfica, ya que, no solo comparto mi ser misak familiar, si no, que también al tejer este proceso investigativo me involucro de todas las maneras en los escenarios, lo que me lleva a ser parte del grupo de jóvenes quienes estaban en el proceso de apropiarse de su ser, y de esta manera concluye esta investigación.

En primer lugar, es importante entender que el surgimiento del ser misak, después de largos años sometidos a las voluntades de los terratenientes, viendo cómo robaban sus tierras, asesinaban, violaban, saqueaban los sitios sagrados, etc. Inician a organizarse, formarse como pueblo misak y como movimiento indígena con otros pueblos en los años 60 y 70, posterior a ello en 1980, el pueblo misak mandata “recuperar la tierra para recuperarlo todo”, de esta manera empieza la lucha, recuperación de las tierras y de todo el ser misak, por medio de la minga en comunidad, acompañado de la música y danza propia, claramente fue un proceso largo, difícil, pero nuestros mayores resistieron y ganaron esa lucha.

Después de este mandato es cuando inicia la recuperación de todo, el recordar quienes somos, de dónde venimos y cómo debemos vivir para seguir perviviendo como misak, y poco a poco se da esa construcción del ser misak, gracias a la lucha de nuestros mayores, quienes no lo olvidaron y lo transmitieron por medio de la oralidad al resto de la comunidad. En ese sentido, se

evidenció que en el grupo de jóvenes prevalece el ser misak, que a pesar de estar la mayor parte del tiempo fuera del territorio, por estudio, llevan en su día a día su ser, porque, no olvidan sus costumbres, la importancia de la relación, respeto a la naturaleza, el tejer, su origen, las luchas y pensamiento de nuestros mayores, el trabajo de la tierra en minga familiar y comunitaria, etc., esto deja ver que en cada uno de los y las jóvenes hay algo del ser misak, y que es trabajo de cada uno fortalecerlo y que viene desde la educación impartida por la familia si reconocemos todo lo que es misak a lo largo de su vida.

Tercero, a la hora de entrevistar y hablar con cada joven, sobre cómo se identifican como misak, cada uno tiene ligado en su vida algo de ese ser misak, pero prevalece más el vestido propio, el namui wam y costumbres como; la minga, las ofrendas, hacer las limpiezas, algunos agüeros, el hablar alrededor del fogón y de compartir comida el viernes santo con los vecinos. A pesar de que la mayoría no portan el vestido propio todos los días, se identifican con él, siendo más utilizado para diferentes ocasiones “especiales” donde se reunirá gran parte de la comunidad, como por ejemplo en asambleas, reuniones, entierros, matrimonios, marchas, etc., dentro y fuera del territorio.

Así pues, el hecho de estar fuera de la comunidad, en el contexto en el que se desarrolla cada uno, hace que el vestido deje de ser usado todo el tiempo, es decir, el ir y venir al territorio, el salir de pequeños a estudiar a colegios fuera del resguardo, hace que poco a poco en su cotidianidad sea más cómodo y ligero ir de ropa normal y el vestido propio pase a ser solo para ocasiones especiales. Pero cada uno entiende y valora el vestido misak, es algo que los identifica donde quiera que vayan. También que la gran mayoría de los jóvenes han aprendido desde niños el namui wam, que fue su primera lengua y con el pasar de los años, ir a la escuela, colegio aprendieron el español. Pero para otros jóvenes, el hecho de vivir fuera del territorio, salir a

estudiar en otros colegios no misak, hizo que no aprendieran desde pequeños en idioma propio, siendo actualmente un proceso para su aprendizaje, por voluntad propia, y que si uno se lo propone es posible.

Pero lo difícil es hacer entender a otras personas, por qué uno no habla y entiende bien el *namui wam*, ya que en la comunidad critican mucho esto, malo si uno no habla, pero si uno se esfuerza por aprender y lo dice mal, es malo, es ahí donde los mayores deberían instruir, enseñar, sin juzgar tanto, entendiendo que aprender hablar, entender un idioma tiene un proceso largo, que de un día a otro no se aprende a la perfección. Y cuando ocurren estas cosas, es cuando uno se cohíbe en seguir practicando, por el miedo a ser criticados, burlados, por este tipo de personas.

Cuarto en esta línea vemos como en la comunidad ha ocurrido a lo largo de los años una reconfiguración de los ritos de paso, porque ya no se hace y se le da esa importancia cuando se entra al nuevo ciclo, como se hacía antiguamente. Este ritual de paso en el grupo de jóvenes ha prevalecido de diferentes maneras, más que todo en las mujeres, siendo importante de rescatar y son cosas que deben pervivir con los años, para no perder el respeto y contacto con la naturaleza. Pero en el caso de los hombres se evidencia que este ritual se ha dejado, porque ya sus familias no han transmitido este conocimiento, dejándolo perder con el pasar de los años.

Además, actualmente algunas personas no entienden la relación de estos ritos con la vida, que de esto depende que como misak podamos vivir en armonía, con buena salud, buenas cosechas, etc., por ello es que nuestros mayores dicen que los tiempos han cambiado, ya algunas familias misak no hacen sus limpiezas cuando una joven está con su periodo. Causando desarmonías entre la naturaleza y sus seres que la habitan, aspectos vitales en la vida de cada

misak, porque si no hay armonía con el entorno, sus animales, cultivos y hasta la vida de cada uno, no prosperarán de buena manera.

Y estos cambios o transformaciones se deben a que en la actualidad muchas familias han olvidado la importancia del sentarse a escuchar a nuestros mayores alrededor del fogón-*nakchak*, espacio vital en la formación de cada misak, porque, es desde ahí que cada persona se forma, donde nos educan, enseñan cómo debemos vivir como misak, para mantener esa transmisión de saberes, conocimientos, costumbres. Y es ahí donde se ha fracturado, muchas familias no cuentan con un fogón, ya las nuevas familias son más jóvenes y no tienen el conocimiento o no ven la importancia de transmitirlos, por el simple hecho de que su cotidianidad no les permite sentarse en ciertas horas en familia, ya sea por trabajo, el hecho de salir del territorio a las ciudades, esto influye en que los espacios de socialización de las familias misak cambien. También, el hecho de que las prácticas de la igualdad *lata lata* y el que hay para todos- *mayelei*, no se evidencie como antes, y en espacios como las mingas, donde se presentaban estos dos principios, se han visto de otra manera, ya solo a beneficio individual, económico, dejando atrás la colectividad, el beneficio comunitario, familiar.

Teniendo en cuenta que los espacios de socialización son de gran importancia, los cuales deben fortalecerse aún más, y es desde las escuelas que las autoridades esperan fortalecer y recordar el ser misak, pero, si no se incentiva a educar con todos los principios, costumbres, desde los hogares, familias será complicado y es una tarea que como jóvenes *nunakchak* esperamos tejer en un futuro, para ser un apoyo a las autoridades, taitas, mamas e incentivar a demás jóvenes a reconocerse y aprender más sobre lo que somos. Para que con los años la comprensión entre jóvenes y mayores sea mejor, que todos podamos compartir lo que pensamos, sentimos en cualquier espacio, y que el hecho de ser joven y traer nuevas ideas para el beneficio

comunitario, sean escuchados por los mayores, quienes han criticado estos nuevos pensamientos de los jóvenes de este siglo.

Esta investigación, este tejer con el grupo de jóvenes y como persona en cada espacio de los que acompañé a los mayores, autoridades ayudó que este despertar de mi ser misak, se fortaleciera, que, al escuchar el relato de mi familia, entendiera por qué si soy misak, no crecí comprendiéndolo de esa manera, y las razones por las cuales crecí sin ser consciente de que era misak. Pero, valoro cada enseñanza de ese ser que me inculcaron desde niña, por medio de diferentes costumbres propias. Es evidente que tuvieron sus razones, el contexto en el que vivieron, crecieron, las luchas que tuvieron para que toda mi familia permaneciera y saliera adelante y que es gracias a su crianza y a su transmisión de saberes propios y valores, que me formaron inconscientemente como una persona misak, que en un tiempo no comprendí su valor, sin embargo, actualmente me siento orgullosa de pertenecer al pueblo misak, práctico las costumbres, me identifico con ese ser misak, que trabaja la tierra, que respeta a la naturaleza, que armoniza su vida constantemente con las plantas medicinales, y que cuando es posible participo de las mingas, trueques y diferentes espacios en comunidad. Y así no utilice mi vestido propio todos los días, lo valoro, comprendo su significado y cada que lo utilizo, es con orgullo en cada espacio donde esté. Ya que cada día sigo aprendiendo, participando de espacios en comunidad, en aras de fortalecer cada vez más mi ser y en algún momento poder hablar y entender a la perfección el namui wam.

Al entrevistar, hacer campo, observar, en cada espacio en el que estuve estos años, concluí que mi caso no es el único, que hay muchos más jóvenes, quienes por diferentes razones no aprendieron hablar, entender el idioma propio, no crecieron usando el vestido propio, y sin comprender el significado de algunas costumbres. Siendo evidente que el hecho de vivir en un

contexto diferente, la manera en que cada uno comprende la vida, es distinta, hace que algunos aspectos del ser misak, queden atrás, como el idioma, vestido, costumbres como el tejer, ofrendar, rituales y demás mencionados. A esto se le suma que hemos vivido en una sociedad que es reacia a lo diferente, en el caso hacia las personas que somos indígenas, lo que ha llevado a que, como mi experiencia, mi familia no me enseñe el hablar el idioma y a vestir lo propio, por el querer evitar ser burlados o discriminados por quienes se creen en capacidad de ver que es bueno o malo de otra persona.

Situaciones que nos negaron el no entender y hablar el *namui wam*, no obstante, son aspectos que no dejan que seamos menos misak o que no lo seamos, porque, el ser misak no solo es el hablar, vestir lo propio, es como se mencionó, quien trabaja la tierra, siembra, cuida la naturaleza, la respeta, ofrenda a los espíritus, y armoniza su vida con las plantas medicinales, conoce su origen, luchas, historias que hacen el ser misak.

También, que las identidades de los jóvenes misak de este siglo, están basadas en el joven quien viste lo propio, conoce su significado y a pesar de que no lo utiliza todos los días, es decir, la gran mayoría lo porta en espacios como mingas, asambleas, matrimonios, marchas, etc., más como un “traje de gala” para ocasiones “especiales”, sin embargo, en cada espacio dentro y fuera del territorio lo portan con orgullo. Además, el que cuida los páramos, porque, es base fundamental de nuestro origen, quien trabaja la tierra, siembra lo propio en minga familiar o comunitaria, ofrenda a los espíritus, quien habla el *namui wam* o quien está en su proceso de aprendizaje, ya que los misak desde tiempos han transmitido el ser misak por medio de la tradición oral en *namui wam*, y como jóvenes entendemos su importancia. Y como mujeres jóvenes, identificándose con la mujer misak que trabaja, teje, hila, y es el pilar de las familias, los jóvenes que conocen su historia de origen, luchas de nuestros mayores, y quien armoniza su vida

con plantas medicinales, para la salud, economía, estudio, y así estar en equilibrio, armonía en cada espacio en que transite y quienes buscan las maneras de caminar, participar, acompañar los espacios con las autoridades dentro del territorio y fuera de él.

Este grupo de jóvenes tienen muy claro su ser misak y se identifican con varios aspectos de ello, claramente cada uno ha tenido un proceso distinto de tejer y así estén en un ir y venir al territorio no han olvidado lo misak, obviamente no solo se identifican con lo propio, también cada uno ha tomado cosas externas como, por ejemplo, maneras de pensar, ver el mundo, situaciones, maneras de vestir, la música que escuchan, etc., cosas con las que van experimentando a lo largo de su vida.

Actualmente muchos jóvenes no quieren aprender o conocer la importancia del ser misak, porque sienten pena o poco interés al respecto. Y que es trabajo de cada familia evitar que las nuevas generaciones tengan esta manera de pensar y ver la vida, que entiendan la importancia de conocerse como misak, que ser misak va más allá del idioma y vestido, es conocer de dónde venimos, las luchas, costumbres, prácticas, trabajar la tierra, vivenciar en nuestra vida todos los aspectos del ser misak, para poder así generar ese respeto, interés por lo misak, que donde quiera que estemos si tenemos claro nuestra identidad, ser misak, nadie hará que esto cambie, porque, somos indígenas, somos un pueblo originario del Valle de Pubenza, llevamos sangre de nuestros ancestros del pueblo misak.

Por último, al caminar en los diferentes espacios con el grupo de jóvenes, hizo que entendiéramos que era importante conocer nuestro origen, su importancia y los procesos de lucha que ha tomado defender nuestra ancestralidad en el Valle de Pubenza, y que como jóvenes debemos apoyar al reconocimiento ante todo el mundo de que somos un pueblo indígena

originario de estas tierras, para lograr que el estado y las diferentes entidades cuenten la historia verdadera de la llegada de los conquistadores y su genocidio a los pueblos originarios de Colombia y del mundo. Esto fue la base principal para el inicio de este tejer junto a este grupo de jóvenes de la mano de las autoridades *nunakchak* y como movimiento AISO.

REFERENCIAS VOCES (ENTREVISTAS-GRABACIONES)

Andrés Tunubala (9 de julio del 2022). Silvia Cauca. Entrevista sobre el ser misak, su identidad, el vestido propio, el namui wam, los ritos de paso y el mayelei y lata lata. (Ingri Trochez, entrevistadora)

Anónimo 1 (12 de abril del 2022). Vereda Santiago, Resguardo de Guambia, Silvia, Cauca. Entrevista sobre el ser misak, su identidad, el vestido propio, el namui wam, los ritos de paso y el mayelei y lata lata. (Ingri Trochez, entrevistadora)

Anónimo 2 (22 de marzo del 2022). Silvia Cauca. Entrevista sobre el ser misak, su identidad, el vestido propio, el namui wam, los ritos de paso y el mayelei y lata lata. (Ingri Trochez, entrevistadora)

María Clemencia Paja (9 de noviembre del 2022). Silvia Cauca. Entrevista sobre el ser misak, su identidad, el vestido propio, el namui wam, los ritos de paso y el mayelei y lata lata. (Ingri Trochez, entrevistadora)

Luis Tumiña (19 de mayo del 2022). Silvia Cauca. Entrevista sobre el ser misak, su identidad, el vestido propio, el namui wam, los ritos de paso y el mayelei y lata lata. (Ingri Trochez, entrevistadora)

Lizeth Tombe (13 de marzo del 2022). Vereda Las Delicias, Resguardo de Guambia, Silvia Cauca. Entrevista sobre el ser misak, su identidad, el vestido propio, el namui wam, los ritos de paso y el mayelei y lata lata. (Ingri Trochez, entrevistadora)

Anónimo 3 (2 de abril del 2022). Silvia Cauca. Entrevista sobre el ser misak, su identidad, el vestido propio, el namui wam, los ritos de paso y el mayelei y lata lata. (Ingri Trochez, entrevistadora)

Lisbeth Velasco (5 de octubre del 2022). Silvia Cauca. Entrevista sobre el ser misak, su identidad, el vestido propio, el namui wam, los ritos de paso y el mayelei y lata lata. (Ingri Trochez, entrevistadora)

Samuel Almendra (21 de octubre del 2022). Vereda Santiago, Resguardo de Guambia, Silvia Cauca. Entrevista sobre el ser misak, su identidad, el vestido propio, el namui wam, los ritos de paso y el mayelei y lata lata. (Ingri Trochez, entrevistadora)

Jhon Jairo Velasco (2 de abril del 2022). Silvia Cauca. Entrevista sobre el ser misak, su identidad, el vestido propio, el namui wam, los ritos de paso y el mayelei y lata lata. (Ingri Trochez, entrevistadora)

Andrea Montano (12 de julio del 2022). Silvia Cauca. Entrevista sobre el ser misak, su identidad, el vestido propio, el namui wam, los ritos de paso y el mayelei y lata lata. (Ingri Trochez, entrevistadora)

Katha Misak (10 de mayo del 2022). Silvia Cauca. Entrevista sobre el ser misak, su identidad, el vestido propio, el namui wam, los ritos de paso y el mayelei y lata lata. (Ingri Trochez, entrevistadora)

Carlos Yalanda (24 de septiembre del 2022). Vereda Las Delicias, Resguardo de Guambia, Silvia, Cauca. Entrevista sobre el ser misak, su identidad, el vestido propio, el namui wam, los ritos de paso y el mayelei y lata lata. (Ingri Trochez, entrevistadora)

Anónimo 4 (24 de julio del 2022). Silvia Cauca. Entrevista sobre el ser misak, su identidad, el vestido propio, el namui wam, los ritos de paso y el mayelei y lata lata. (Ingri Trochez, entrevistadora)

John Fredy Morales (20 de abril del 2022). Silvia Cauca. Entrevista sobre el ser misak, su identidad, el vestido propio, el namui wam, los ritos de paso y el mayelei y lata lata. (Ingri Trochez, entrevistadora)

Ana Lucia Montano (11 de marzo del 2020). Vereda Las Delicias, Resguardo de Guambia, Silvia Cauca. Entrevista sobre su historia de vida, su ser misak (Ingri Trochez, entrevistadora)

Miguel Antonio Trochez Tombe (29 de marzo, 8 de abril, 9 de agosto, 30 de octubre del 2020). Vereda Agua Bonita y Vereda Las Delicias, Resguardo de Guambia, Silvia Cauca. Entrevista sobre su historia de vida, su ser misak (Ingri Trochez, entrevistadora)

Misael Montano Almendra (18 de marzo, 22 de noviembre del 2020). Vereda Agua Bonita, Resguardo de Guambia, Silvia Cauca. Entrevista sobre su historia de vida, su ser misak (Ingri Trochez, entrevistadora)

REFERENCIAS

- Almendra, A., Morales, M. y Tunubala, P. (2008). *La Expresión de afectividad en la familia Misak en el espacio del nakchak-fogón*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia-UNAD].
<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/2330/2008-07P-41.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Autoridades Nunakchak. (2014). *Segundo Manifiesto del Pueblo Misak, “Ipe Namuy KΘn Ñimerain Kucha”*. Silvia, Cauca.
- Alcaldía municipal Silvia Cauca. (2018). Mapa geográfico del municipio de Silvia.
<http://www.silvia-cauca.gov.co/municipio/geografia>
- Agredo, O. y Marulanda, L. (1998). *Vida y Pensamiento Guambiano*. Cabildo Indígena del Resguardo de Guambia. Territorio Guambiano. Silvia Cauca.
- Almendra, S. (2023). *Álbum de fotos personales*. Foto de las ofrendas en la Misak Universidad. Silvia, Cauca.
- Bourdieu, P. (2002). La juventud no es más que una palabra. *En Sociología y cultura*. Pp. 163-173. México, Grijalbo, Conaculta.
- Brubaker, R. y Cooper, F. (2001). Más allá de “identidad”. *Apuntes de investigación del CECYP*. (7), 30-67. Buenos Aires. <https://apuntescecyp.com.ar/index.php/apuntes/article/view/759>
- Causaya, A. (2017). *Uso de la lengua nam trik (Popayán)*. [Tesis de pregrado, Universidad del Cauca].
http://repositorio.unicauca.edu.co:8080/bitstream/handle/123456789/2588/Uso%20de%20la%20lengua%20Nam%20Trik%20%28Popay%c3%a1n%29_.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Cieza De León, Pedro. (1962). *Las crónicas del Perú*. Calpe S.A. Madrid, España.

Corpus, I. (2016). *La educación del cuerpo en una región multicultural. El cuerpo, un escenario de tensiones: la salud, el deporte y la cultura en las escuelas misak, Silvia- Cauca, 1980-2000*. [Tesis de pregrado, Universidad del Cauca].

Criado, E. (2005). La construcción de los problemas juveniles. *Revista Nómadas*. (23), 86-93. Universidad central. Bogotá Colombia.

https://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_23/23_9M_Laconstrucciondelosproblemasjuveniles.pdf

Cabildo de Guambia. (2012). *Proyecto Educativo Misak. Tejido de saberes Secundaria y Media Vocacional Territorio ancestral Guambia*. Programa de Educación. Silvia, Cauca.

Cabildo de Guambia. (2010). *Proyecto Educativo Guambiano. Propuesta curricular para la educación del pueblo guambiano en los niveles de preescolar y básica primaria*. Programa de Educación. Silvia, Cauca.

Cabildo de Guambia. (2010). *Manifiesto guambiano. Misak ley. Miskan kørørør wachip kørør*. Proyecto: fortalecimiento institucional. Silvia, Cauca.

Duarte, K. (2002). Mundos jóvenes, mundos adultos: lo generacional y la reconstrucción de los puentes rotos en el Liceo. *Revista Última década*. 10(16), 95-113.

<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362002000100004>

Dagua, A., Aranda, M. y Vasco, L. (1998). *Guambianos Hijos del aroiris y del agua*. Los cuatro elementos, Fondo promoción de la cultura, Fundación Alejandro Ángel Escobar, Cerec. Santa Fe de Bogotá.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2018). Población indígena del Cauca. Resultados del censo nacional de población y vivienda.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2018). Población indígena de Colombia. Resultados del censo nacional de población y vivienda.

Dagua, A. Tunubala, G. Varela, M. y Mosquera, E. (2012). *Namui Kəllimisak Merai Wam, La voz de nuestros mayores*. Segunda edición. Autoridad ancestral del pueblo misak, proyecto recuperación de memorias, Santiago territorio wampia 2002 – 2005. Editorial Molano, Bogotá. Sin publicar.

Feixa, C. (2000). Generación@ la juventud en la era digital. *Nómadas*, 13, 75-91.

<https://www.redalyc.org/pdf/1051/105115264007.pdf>

Gavilánez, W. y Pilaguano, H. (2015). *Cambios identitarios de los jóvenes indígenas de Cotopaxi: Estudios de caso en la comunidad de “San Antonio de Chaupi”, “Barrio Loma de Panecillo”*. [Tesis de pregrado, Universidad Politécnica Salesiana, Sede Quito, Ecuador]. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/9841>

García, V. (2015). *La vestimenta Misak: representación visual a partir del estudio de la vestimenta tradicional de la comunidad Misak*. [Tesis de pregrado, Universidad del Valle]. <https://hdl.handle.net/10893/18467>

Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura*. Siglo XXI Editores Argentina S.A. Buenos Aires.

Grimson, A. (2010). Cultura, identidad: dos nociones distintas. *Social identities*, 16(1), 63-79.

<http://ram-wan.net/restrepo/identidad/Cultura%20e%20Identidad-grimson.pdf>

Hernández, L. (2015). Violencia cultural, colonialismo y reetnización; el sentido de las prácticas en salud desde el punto de vista indígena. *Revista de la facultad de medicina*. 63(4), 699-706.

Landaburu, J. (2005). Las lenguas indígenas de Colombia: presentación y estado del arte.

Amerindia. (29-30). <https://amerindia.cnrs.fr/wp-content/uploads/2021/02/Las-lenguas-indi%CC%81genas-de-Colombia-presentacio%CC%81n-y-estado-del-arte-Jon-LANDABURU.pdf>

Margulis, M. y Urresti, M. (2008). La juventud es más que una palabra. En Ariovich, L. (et al).

Margulis, M. (3.^a ed.) *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre Cultura y juventud* (pp. 13-30). Biblos.

Muelas, L. (2005). *La fuerza de la gente. Juntando recuerdos sobre la terrajería en Guambía, Colombia*. ICAHN. Bogotá

Parlache fotografía (2021, 16 de septiembre). Conmemoración de un año de la caída de la estatua de Sebastián de Belalcazar. [Publicación]. Facebook.

<https://www.facebook.com/profile.php?id=100071328161535&mibextid=bHQOXYW1y4AUmy7R>

- Rebollo, S. y Carreras, R. (2017). Juventudes rurales, conflicto generacional y políticas sociales. *Revista Mundo agrario*. 18(37), 1-15. <https://doi.org/10.24215/15155994e039>
- Rappaport, J. (2006). *Cumbre renaciente. Una historia etnográfica andina*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia -ICANH. Bogotá.
- Rojas, T. (2008). *Los actuales procesos de conformación de identidad(es) y su estudio desde la antropología: revisión y crítica por medio del estudio de caso de “los góticos de Santiago”*. [Tesis de pregrado, Universidad Academia de Humanismo Cristiano]. <http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/handle/123456789/1038>
- Robles, B. (2008). La infancia y la niñez en el sentido de identidad. Comentarios en torno a las etapas de la vida de Erik Erikson. *Revista Mexicana de pediatría*. 75(1), 29-34. <https://www.medigraphic.com/pdfs/pediat/sp-2008/sp081g.pdf>
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá. Envión editores.
- Schwarz, R. (2018). *La gente de Guambía. Continuidad y cambio entre los misak de Colombia*. (M. Pardo, Trad.; 1.^a ed. en español). Editorial Universidad del Cauca.
- Tunubala, C. (2021). *Kampalate Isup Waminchip Marəp, Mərəp Latá La Construcción Social del Estar Misak en Fontibón- Bogotá*. [Tesis de pregrado, Universidad Externado de Colombia].
- Tunubala, F. y Muelas, J. (2008). *Segundo Plan de Vida de Pervivencia y Crecimiento Misak, Mananasrəkurri Mananasrənkatik Misak Waramik*. Silvia Cauca, Guambía.
- Tunubala, G. Dagua, A. (2005). *La voz de nuestros mayores*. (Eds.) Cabildo de Guambía.

- Tunubala, D. (2016). *Participación de la comunidad misak en el Movimiento de Autoridades Indígenas del Sur-occidente (AISO) 1971-1991*. [Tesis de pregrado, Universidad del Valle]. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/server/api/core/bitstreams/8d9df022-7029-41f1-85e2-92e15e3d3050/content>
- Urdaneta, M., Trochez, C. y Muelas, F. (1998). *Tras las huellas de los antiguos Guambianos*. (Eds.) Instituto Colombiano de Antropología e Historia-ICANH. Guambia, Silvia, Cauca. Sin publicar.
- Van Gennep, A. Traducción; Juan Ramón Aranzadi Martínez. (2008). *Los ritos de paso*. Alianza Editorial, S. A., Madrid.
- Vasco, L. (2002). *Entre Selva Y Páramo. Viviendo Y Pensando La Lucha India*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia- ICANH. Bogotá.
- Vasco, L. (2008). Quintín Lame: resistencia y liberación. *Tabula Rasa*, 9, 371-383. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892008000200018&lng=en&tlng=es
- Zebadúa, J. (2011). Cultura, identidades y transculturalidad. Apuntes sobre la construcción identitaria de las juventudes indígenas. *Revista LiminaR*. Estudios sociales y humanísticos. IX(1). http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-80272011000100004&lng=es&tlng=es.